FUTURO

JUNIO DE 1942 20 CENTAVOS

FUTURO

SUMARIO

EDITORIALES.

MEXICO EN LA BATALLA DE LA HUMANIDAD.

EL CONGRESO DE PERIODISTAS.

LA PATRIA MEXICANA, AGREDIDA POR EL FASCISMO, por José Alvarado.

LA PATRIA ES UNA E INDIVISIBLE, por Vicente Lombardo Toledano.

VALMY-MOSCU, por Manuel Méndez.

LA UNION SOVIETICA, ESPERANZA DEL MUNDO, por Joseph E. Davies.

EL VIAJE DE LOMBARDO TOLEDANO, por Juan Gerónimo Beltrán.

LA CALUMNIA DE "ULTIMAS NOTICIAS", por José Revueltas.

EL PERFIL DEL MES.

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL.

LA GUERRA QUIMICA, por Espartaco.

¡LOS QUE PODRIAMOS SALVAR!, por Leo Lambert.

LA LUCHA POR LA PAZ EN ITALIA, por Mario Montagnana.

LOS ACONTECIMIENTOS DE MAYO, por Raúl Arias Barraza.

¿POR QUE TENEMOS HAMBRE? por Antonio Acevedo Gutiérrez.

PROBLEMAS, CONTRADICCIONES Y PARADOJAS, por Marguerite Jouve.

CARATULA de Renau. Caricaturas de Lozano y Espejel. Fotografías de Mayo. Otras fotos de las revistas "Time" y "Life".

★

FUTURO

Núm. 76 Junio de 1942

DIRECTOR:

VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

COMITE EDITORIAL:

ALEJANDRO CARRILLO

CESAR ORTIZ

JOSE ALVARADO

ADMINISTRACION Y PUBLICIDAD:

MANUEL O. PADRES

FUTURO es publicada mensualmente por la Universidad Obrera de México, Calle de Rosales, 24, México, D. F. Registrada en la Administración de Correos como artículo de 2ª clase, el 12 de diciembre de 1933. Precio por ejemplar, 20 centavos. Suscripciones al año, $ 2.00 en México y 50 centavos de dólar en el extranjero. Se reciben originales de anuncios hasta el día 15 del mes.

C. T. M.

1936 - 1941

Obra de trascendental importancia para el movimiento social de México. Los primeros cinco años de vida de la

C. T. M.

Contiene informes, discursos, documentos de enorme valor. Verdadero documento histórico que reseña los principales acontecimientos nacionales e internacionales de los últimos años.

Volumen de

mil cien páginas

en un tomo magníficamente impreso.

Pedidos a la

UNIVERSIDAD OBRERA DE MEXICO

ROSALES, 26 MEXICO, D. F.

Se ruega a los sindicatos, organizaciones populares y personas interesadas en adquirir esta obra, hagan sus pedidos con anticipación.

Precio riguroso de costo:
SEIS PESOS EJEMPLAR

MEXICO EN LA BATALLA DE LA HUMANIDAD

AL igual que numerosos países, México ha sufrido el ataque alevoso de la barbarie. Fué tan injustificada la agresión, que nuestro Gobierno llegó hasta suponer que pudiera tratarse de un error, y quiso dar a sus autores, en la nota de protesta que les fué dirigida, la oportunidad de repararlo.

La barbarie desconoce, sin embargo, toda rectificación civilizada. Su misión es agredir a ciegas, sin otra mira que aniquilar las vidas y los intereses de todos los pueblos que no forman en sus filas cavernarias. No sólo no hubo reparación, no sólo se ignoró nuestra nota, sino que al hundimiento felón del "Potrero del Llano", sucedió el del "Faja de Oro" con lujo de crueldad, pues los asaltantes vieron con desprecio las reglas del derecho internacional aplicables aun entre países en guerra, ignoraron los más elementales principios de humanidad, cañoneando a los botes de salvamento.

Se comprende que ha existido el propósito deliberado de herirnos en nuestra carne y en nuestro honor; es inconcuso que se trata de una provocación preconcebida, que nos ha sido lanzada con el fin expreso de precipitarnos en la guerra. No podíamos, por consecuencia, sin traición a nuestra raza y a nuestra historia, doblegarnos cobardemente ante la herida y ante la injuria, y hemos tenido que aceptar el reto.

Seguramente antes de que empiece a circular esta revista nos encontraremos en estado de guerra con las naciones del Eje. Para ese fin el Presidente de la República, en el Consejo de Ministros, ha dado ya los pasos conducentes. La Secretaría Particular de la Presidencia de la República, entregó a la prensa la siguiente declaración oficial:

"Hoy a las 18.45 horas, se reunió el Gabinete Presidencial en Consejo de Ministros, y después de deliberar por más de tres horas, llegó a la conclusión de que, en virtud de la agresión de que ha sido víctima el país de parte de las naciones del Eje, primeramente al hundir el barco mexicano "Potrero del Llano", y después al emplear igual procedimiento con el "Faja de Oro", se está en el caso de que, de conformidad con nuestros preceptos constitucionales, el Presidente de la República se dirija a la Comisión Permanente para que convoque a un pe-

ríodo extraordinario al Congreso de la Unión, a efecto de que, dentro de nuestro misma norma constitucional, dicte las leyes correspondientes que faculten al Primer Magistrado de la Nación para hacer la declaratoria de que existe un estado de guerra de México con los países del Eje y para adoptar las medidas inherentes. Palacio Nacional, 22 de mayo de 1942".

La Comisión Permanente hizo ya la convocatoria correspondiente, y el Congreso de la Unión está reunido. Dadas las declaraciones hechas por los diputados y senadores, pública o privadamente, debemos esperar que la solicitud del Poder Ejecutivo será resuelta a la mayor brevedad y sin modificaciones.

No se trata de una resolución intempestiva, sino de un acto que responde a imperativos de soberanía y de honor; pero sobre todo al clamor encendido y unánime de nuestro pueblo que exige nos coloquemos en el mismo sitio de entereza, patriotismo y decoro en que siempre se colocaron para defender la nacionalidad nuestros más esclarecidos varones.

Estamos satisfechos. Se nos ha dado la ocasión de servir a la causa de nuestras simpatías. Se nos ha allanado el camino para que prestemos nuestra cooperación, poseídos de entusiasmo y de fe; en la medida de nuestras fuerzas, a la victoria de la Humanidad.

Vamos a organizarnos para la defensa de nuestro país, de nuestros intereses y de nuestro honor. Con esa organización nos será posible combatir con mejor eficacia las maniobras de la quinta columna y cubriremos un extenso tramo en la línea mundial de batalla. Porque la guerra tiene hoy numerosos frentes, y a nosotros ha de correspondernos defender, en nuestro propio territorio, un sector importante del frente de América.

El Eje nos ha hecho un señalado servicio. Debemos agradecérselo. Habría sido triste, penoso y hasta cobarde que movidos por un egoísmo suicida, nos hubiéramos conservado al margen de una lucha en la que se debate nada menos que el destino de la raza humana. Tenemos suerte, porque los mismos agresores se han encargado de impedir que esta guerra se decidiese sin que nosotros quedáramos como un ejemplo ingrato de indiferencia, de falta de solidaridad, de incomprensión ante la más sangrienta y más brutal de las amenazas que hayan pesado sobre la suerte del mundo.

Estamos en la batalla. Nadie puede ya disputarnos ese privilegio, ese honor y ese derecho, Nadie, asimismo, podrá excluirnos mañana, a la hora de la victoria, de la magna asamblea en que habrá de organizarse la paz, sobre bases capaces de extinguir la miseria, la ignorancia y la esclavitud mediante un ascenso magnífico en la redención y dignidad del hombre.

El sacrificio —que ya hemos empezado a sufrir— nos dará el derecho de hacer oír en las deliberaciones nuestra voz —que no será de represalia— para que las relaciones humanas no se constituyan sobre la opresión, la explotación y la iniquidad, sino que sean expresión leal de la justicia y de la libertad, como necesariamente debe ser para que seamos soldados legítimos de la causa que defendemos y hombres capaces de respetar la memoria de quienes han perecido y perecerán por ella.

Sin arrogancias, sin amenazas, pero sin vacilaciones, con serena dignidad, el Gobierno del General Manuel Avila Camacho se ha puesto a la altura de su deber, asumiendo la única actitud compatible con la alta representación de que está investido, ante el ultraje a nuestra soberanía y frente al asesinato de nuestros compatriotas. Ha sido nuestro gobernante un intérprete fiel del sentimiento, la dignidad y la entereza de su pueblo.

Nada tenemos que reprocharle y sí mucho que reconocerle. Su conducta en la dirección de nuestras relaciones internacionales ha sido diáfana. Nadie podrá encontrar en ella cobardías ni dobleces, pero tampoco provocaciones ni agresiones. En medio de esta guerra, a pesar de saber que nos exponíamos a graves complicaciones tramadas por los quintacolumnistas, los súbditos del Eje han tenido la más amplia protección posible de parte del Gobierno de nuestro país. Han podido vivir y trabajar libremente, sin otras restricciones que las impuestas a sus negocios, no por México, sino, como era natural, por las naciones en guerra con el suyo.

Pero la actitud de nuestro gobernante no fué agradecida, ni siquiera respetada. A ella respondió el Eje con el ataque alevoso y sangriento, quizás con ánimo de intimidarnos. Su error fué total. Por eso nos hallamos en estado de guerra.

EL CONGRESO DE PERIODISTAS

EL 15 de mayo pasado inauguró sus sesiones el Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa, habiéndolas clausurado el día 20 del mismo mes.

Durante los pocos días de labores —quizás no llegan a tres si se excluye el tiempo gastado en los agasajos a los delegados— el Congreso hizo cuanto pudo para resolver los puntos contenidos en el Temario, a saber:

1. La libertad de la prensa en América.
2. La situación de la prensa ante los problemas económico-fiscales.
3. La misión social de la prensa.
4. Posición de la prensa continental ante el panorama del mundo.
5. Creación del Instituto Panamericano de la Prensa, como institución que realice el efectivo estrechamiento de relaciones entre todos los órganos periodísticos.

Hubo ponencias importantes sobre cada uno de los temas, las cuales fueron complementadas, en la mayoría de los casos, con los dictámenes que en las mismas recayeron. De esta manera y con amplio espíritu de cooperación se obtuvieron resoluciones encaminadas a facilitar el más amplio desenvolvimiento y circulación de la prensa, a difundir la salud y la cultura y a elevar el nivel de vida de los pueblos americanos.

POSICION DE LA PRENSA CONTINENTAL

SOBRE la posición de la prensa americana ante el panorama del mundo, el Congreso aprobó por aclamación, con pequeñas enmiendas, el dictamen de la Comisión presidida por Enrique Ramírez y Ramírez, representante de "América Latina", órgano de la CTAL. A continuación insertamos el texto de esta resolución que sin duda habrá de ser histórica. Dice así:

1. El Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa manifiesta su categórica adhesión a la causa de la libertad representada por las Naciones Unidas y exhorta a todos los periodistas y empresas editoras del Continente a dar su máxima cooperación a esa causa para la derrota total del nazifascismo.

2.—El Congreso manifiesta que la garantía principal del triunfo sobre las potencias fascistas, radica en el mantenimiento de la unión de todas las naciones antifascistas del mundo, encabezada por los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética y China, y, en consecuencia, se pronuncia enérgicamente en contra de toda actividad que se lleve a cabo en el terreno de la propaganda con el objeto de minar la alianza de esas naciones y, en general, de las fuerzas que luchan por la libertad en el mundo.

3.—El Congreso expresa la fervorosa adhesión de los periodistas del Continente a los puntos fundamentales del programa de las Naciones Unidas, contenidos en la llamada Carta del Atlántico del Presidente Roosevelt y del Primer Ministro Winston Churchill, en la declaración conjunta firmada en Wáshington por los veintisiete países en guerra contra el Eje y en otras numerosas declaraciones de los jefes de las principales potencias que lucha contra el nazifascismo. De acuerdo con este programa, la prensa del Continente renueva su apoyo íntegro a los principios de libertad de expresión, libertad religiosa, y libre autodeterminación de los pueblos, como bases para una paz futura, sólida y justa. El Congreso comprueba que en ese programa que sirve de bandera, de lucha a todas las naciones libres del mundo, se encuentran plenamente incorporados, los ideales por los que han luchado nuestros pueblos y los grandes héroes de nuestro pasado como Lincoln, Hidalgo, Martí, Bolívar, Sarmiento y otros.

El Congreso considera que la observancia fiel de estos principios permitirá el establecimiento de un sistema de seguridad colectiva capaz de impedir que, después de esta guerra, se desarrollen nuevos imperialismos agresivos y la humanidad vuelva a sufrir hecatombes sangrientas como las que periódicamente ha padecido. A este respecto, el Congreso se pronuncia por la organización de una paz basada en el respeto inflexible a los principios democráticos y a los intereses de las grandes mayorías productoras y creadoras de los pueblos.

4.—Ante la situación actual del mundo el Congreso advierte la necesidad de que las fuerzas que luchan por la libertad desarrollen el máximo sus energías y pasen a la ofensiva en todos los frentes, con el objeto de lograr a la mayor brevedad la derrota completa del nazifascismo y, en consecuencia, recomienda a la prensa del Continente que refuerce su campaña para levantar la moral de los pueblos y los ejércitos antifascistas, fortalecer la unidad del Frente Democrático Mundial, consolidar la unidad panamericana y la unidad nacional en cada país y ganar la batalla de la producción en América, requisito indispensable para la victoria de los ejércitos de la Libertad en el mundo.

5.—El Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa hace suyas las resoluciones de la Conferencia de Cancilleres de Río de Janeiro encaminadas a fundar sobre bases de realidad la unidad y la solidaridad de todos los países de este Hemisferio y recomienda a los periodistas americanos que lleven a cabo una lucha sistemática, con el objeto de que esas resoluciones sean puestas en práctica en todos los países.

6.—El Congreso saluda con entusiasmo la política de buena vecindad del Presidente Roosevelt, como medio efectivo de unir a nuestros pueblos y hace votos por su aplicación consecuente y por el rechazo total de la antigua política agresiva del imperialismo yanqui que tantas desavenencias provocó en el Continente y que estorbó y retardó la unidad panamericana. La prensa del Continente se manifiesta una vez más en favor del respeto a la soberanía y a las aspiraciones legítimas de cada nación como garantía de la seguridad, la libertad y el progreso, en América.

7. El Congreso llama la atención a la prensa del Continente respecto al enorme peligro que entraña la creciente actividad de los diversos agentes del nazifascismo en el campo de la propaganda y la exhorta a realizar un constante labor de vigilancia y denuncia esas actividades, con el objeto de preservar al Continente de la acción funesta de la quinta columna.

8. Particularmente el Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa se declara en contra de la tortuosa propaganda que bajo el disfraz de un llamado "hispanismo" realizan las potencias del Eje a través de los miembros de la Falange Española, tratando de aprovechar en contra de la Unidad democrática del Continente las tradiciones de cultura que unen a nuestros pueblos con el de España.

9. El Congreso se pronuncia ardientemente por la libertad de los periodistas presos o perseguidos actualmente en España y por los periodistas españoles que en Francia y en Africa sufren las torturas de los campos de concentración y del trabajo forzado, bajo el régimen pro-nazi de Petain y Laval.

El Congreso saluda a los gallardos héroes anónimos del periodismo en los países ocupados, quienes a riesgo de perder su vida, continúan sirviendo a la causa de la libertad por medio de la prensa libre que no está dispuesta a dejarse conquistar jamás.

10. El Congreso recomienda a la prensa del Continente pugnar porque se otorgue la más amplia hospitalidad en todos nuestros países a los refugiados políticos y a todos aquellos que sean perseguidos por causas de sus creencias religiosas, particularmente en el caso de los hombres, mujeres y niños que han sido víctimas de persecuciones en España, Francia, Alemania y los demás países sojuzgados por Hítler y sus aliados. El Congreso recomienda la supresión de toda campaña en contra de los refugiados, para mantener íntegra la tradición de hospitalidad y caballerosidad de los pueblos americanos.

11. El Congreso hace presente su salutación más entusiasta a los jefes, a los pueblos, y a los ejércitos de las naciones que defienden la libertad del mundo por medio de las armas y a costa de enormes sacrificios.

Sala de Sesiones del Primer Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa. México, D. F., a 18 de mayo de 1942.

Por la Comisión: El Presidente, *Enrique Ramírez y Ramírez;* Secretario, *William Prescott Allen;* Secretario, *Alberto Monroy;* Vocales: *Jacobo Carcamo* y *Leopoldo Ramos.*

CODIGO DE HONOR

ES también un documento de valor trascendente el Código de Honor de la Prensa de América, cuyos principios son los siguientes:

1. La prensa de América debe distinguir estrictamente la función informativa de la función ideológica y orientadora.

2. El cumplimiento honesto y eficaz de la función informativa exige que los periódicos presenten siempre una información objetiva y veraz.

3. Los periódicos deben abstenerse en lo posible, de publicar noticias no confirmadas. Cuando publiquen simples versiones o noticias no confirmadas deben hacerlo constar así.

4. Debe procurarse que las informaciones o declaraciones provenientes de personas ajenas a un periódico, sean acompañadas con la mención clara de sus responsables, *aunque se entiende que cuando el secreto profesional lo exija*, el periódico puede muy bien mantener el secreto de la procedencia de su información.

5. Toda información o publicación pagada debe ser conocida en ese carácter por el público.

6. Todo periódico es responsable de cuanto se inserte en el mismo, salvo que lo declare en contrario al hacer la publicación que firme responsablemente persona ajena al mismo.

7. La inmunidad parlamentaria no debe cubrir la responsabilidad civil en la dirección de un periódico y mucho menos que ésta haga pasar el daño a segunda o terrcera persona.

8. Toda injuria, calumnia o difamación, deben ser objeto de una reparación pública y expresa por parte del periódico responsable, que debe publicar las aclaraciones necesarias en lugar preferente, hasta tanto el tribunal competente no determine si ha obrado de mala fe.

9. Los periódicos deben abstenerse de fomentar los vicios, estimular el crimen y despertar la morbosidad de la gente a través de sus informaciones.

10. Ningún periódico debe prejuzgar sobre la culpabilidad o la inocencia de personas enjuiciadas por los tribunales.

11. La reputación de las personas, cualquiera que sea su credo religioso o su filiación política, debe ser escrupulosamente respetada. La prensa debe ser la más fiel defensora de la dignidad de la persona humana y del respeto que merece.

12. El Instituto Nacional del Periodismo de cada país será el encargado de establecer las variaciones, de carácter moral, a que se hagan acreedores los periódicos que violen este Código de Honor de la Prensa.

ARTICULOS ADICIONALES TRANSITORIOS.—PARA LA DURACION DE LA GUERRA CONTRA EL EJE

I. La situación actual del mundo exige que ningún periódico publique jamás comentarios favorables, directa o indirectamente, franca o disimuladamente, al nazifascismo y sus agentes.

II. Ningún periódico debe publicar una sola línea que pueda interpretarse o ser entendida como de propaganda a los propósitos del nazifascismo y sus agentes.

III. Ningún periódico debe hacer propaganda favorable a ninguna persona u organización que no sean francamente antifascistas.

Ningún periódico debe hacer propaganda sistemática y tendenciosa contra personas u organizaciones que cooperen en cualquier forma a la derrota de Hítler.

LEY TIPO

AL abordar el punto primero del Temario, que contiene en su primera cláusula la emisión de una ley tipo en todos los países del Continente que garantice la libertad de escribir, se discutieron las bases fundamentales de esta ley, tomando en consideración el dictamen de la Comisión presidida por el señor Raúl Noriega, director del diario "El Nacional" y el voto particular del representante de la revista FUTURO, Alfonso Guillén Zelaya. Las bases aprobadas son las que siguen:

1. La libertad de la prensa es inviolable.

2. Toda persona tiene derecho a emitir su pensamiento por escrito sin previa censura ni caución, pero sujeta a las responsabilidades impuestas por las leyes.

3. Todo escrito deberá estar firmado por el autor. Por los escritos no firmados, responderá el director de la publicación, o el editor en su caso.

4. Los originales deben conservarse en el archivo de las empresas editoras, cuando menos durante seis meses a contar de la fecha en que el escrito haya sido publicado.

5. La vida privada de las personas es inviolable.

6. No debe considerarse como hecho delictuoso, la crítica contra los funcionarios públicos, en cuanto se relaciona con el ejercicio de su cargo.

7. Los autores de delitos por abuso de la libertad de escribir, responderán ante los tribunales comunes por los hechos que se les imputen.

8. El abuso de la libertad de imprenta no constituye delito especial, sino una circunstancia agravante del delito común en que incurra.

9. La imprenta y sus accesorios, no son secuestrables por ningún motivo.

10. La libertad de la prensa incluye el derecho de introducir y hacer circular, libre de todo gravamen, libros, folletos, toda clase de hojas impresas, sin previa censura ni caución.

11. Deberán derogarse todas las disposiciones en vigor contrarias a los postulados aquí enunciados.

EJEMPLO DE UNIDAD

PERO el Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa no se caracterizó exclusivamente por la trascendencia de sus resolusiones, las cuales, a nuestro juicio, justificaron ampliamente su convocatoria, sino porque sentó un ejemplo de unidad, de elevada comprensión, que son aspiraciones comunes de todas las naciones americanas. Discutió los temas con pasión, pero con mesura y especialmente con afán sincero de contribuir a su más acertada solución.

El ingeniero Félix F. Palavicini, Presidente del Congreso, se esforzó por encauzar los debates de manera que el corto tiempo disponible fuese debidamente aprovechado. Pudo tener hasta esporádicas rigideces que provocaron pasajeros resentimientos en algunos delegados; pero no puede negarse que su intención nunca fué la de restringir la libertad de ninguno, sino la de evitar que las deliberaciones tomasen rumbos que sin duda hubiesen conducido a la Asamblea a resultados muy distintos de los que afortunadamente obtuvo.

Sería injusto negar que el ingeniero Palavicini puso un ejemplo de su fe democrática cuando llamó a presidir el Congreso a los delegados René Capistrán Garza, director del diario "Novedades" y Raúl Noriega, director del diario "El Nacional", quienes habían obtenido votos para la Presidencia del Congreso. Y cabe afirmar que ellos también, como el ingeniero Palavicini, presidieron alejados de toda parcialidad, dentro del espíritu democrático que fué norma del Congreso.

Puede anticiparse que la unidad nacional y continental habrá de recibir en cada uno de nuestros países un impulso mayor, como resultado de la celebración del Congreso de periodistas que acaba de clausurarse. Se apagaron no pocos enconos, perecieron muchos egoísmos y rivalidades, se acercaron ideas y hombres, en suma, hubo en todos los delegados la amplitud necesaria para comprender que a despecho de las diferencias ideológicas, de las creencias distintas, existe en los periodistas un interés fundamental y común: la defensa de la libertad y de la dignidad de escribir.

LA OBRA Y LOS CRITICOS

HA habido críticas, ha habido resentimientos egoístas, pero eso no tiene importancia. Lo necesario, lo esencial, lo valioso en la vida es hacer, sentar las bases de la obra. Las imperfecciones las corregirá la experiencia. Crear es el problema, porque crear es lo único que salva y ennoblece el destino de los hombres y de las naciones.

FUTURO saluda al Presidente de la República, por haber convocado el Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa; saluda y felicita al licenciado Rojo Gómez y al personal que bajo sus órdenes se ocupó de organizarlo; saluda y felicita a los delegados por el empeño y buena voluntad que pusieron para alcanzar las valiosas y trascendentales resoluciones obtenidas.

Ahora sólo resta que la obra realizada no se deteriore ni destruya, sino que cada uno ponga de su parte cuanto sea necesario, dentro de su esfuerzo y su capacidad, para perfeccionarla y engrandecerla.

La Patria Mexicana, Agredida por el Fascismo

por José ALVARADO

LOS piratas del Eje han hundido dos barcos mexicanos. Eran dos de las naves que México había incautado al Gobierno italiano a cuenta de la deuda insoluta a favor de nuestro país que Italia dejó en el momento en que se decidió, con el característico valor y la típica gallardía fascistas, a atacar por la espalda a una Francia vencida. Italia debía a México, debe todavía, la entrega de varios transportes petroleros que el Gobierno de nuestro país pagó por adelantado con la entrega, según los términos del convenio que para el efecto se estableció, de importantes cantidades de petróleo. México, por una parte, no estaba obligado a esperar a que la Italia fascista, entretenida en fanfarronear, empeñada en la vergonzosa empresa de ocupar tierras francesas sin defensa posible y de asesinar albaneses inermes —para retroceder desaforadamente ante el heroismo griego—, cumpliera sus compromisos cuando le diera la gana. México sufría un boicot internacional como represalia por su decisión de recobrar el petróleo y necesitaba con urgencia transportes petroleros para emprender el comercio de su aceite.

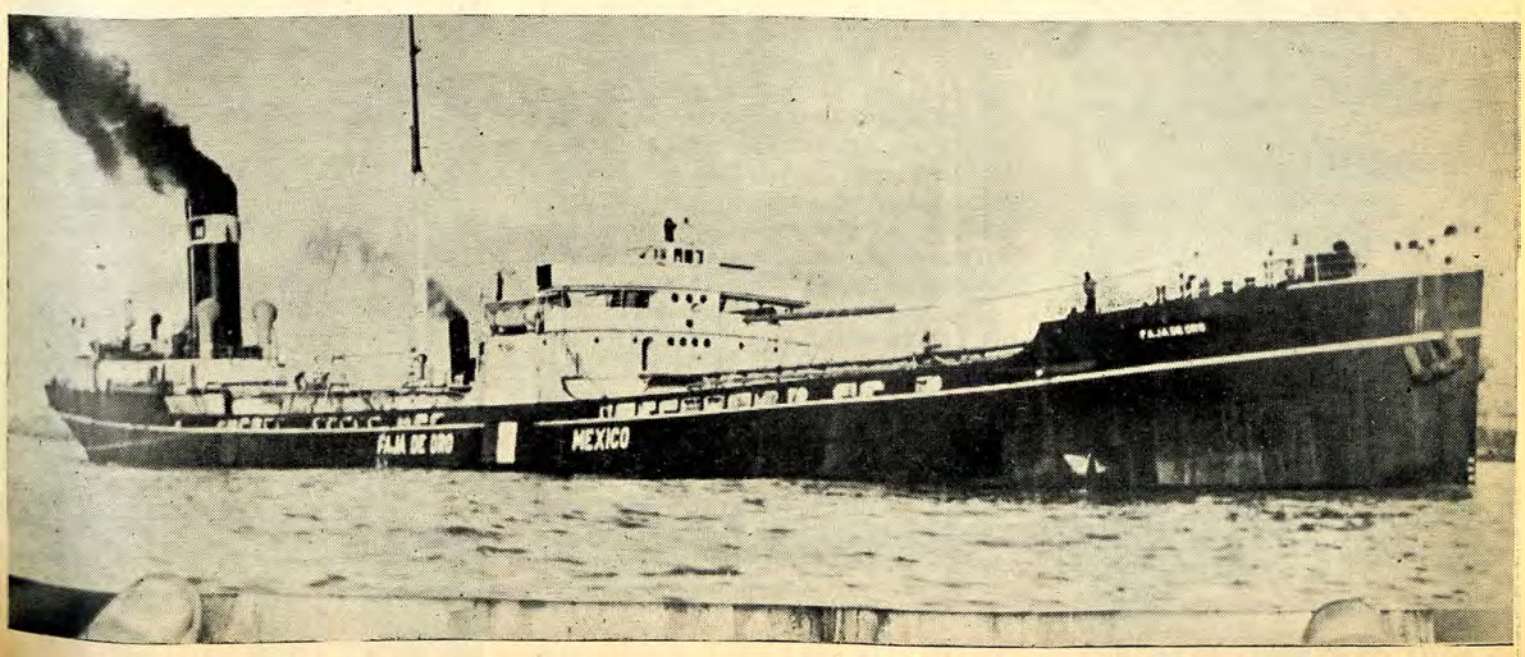
Por eso había encargado, pagando previamente, la construcción de barcos en los astilleros italianos. Si Mussolini no quería cumplir por dedicarse a asesinar mujeres en Albania y a correr en Grecia, México tenía que cobrarse. El petróleo mexicano es del pueblo mexicano y ningún gobierno puede regalarlo a nadie; el petróleo que se entregó a los astilleros italianos se entregó a cambio de barcos, no fué un regalo gracioso. Había, pues, que cobrarse con los barcos que Italia dejó en nuestros puertos. Por otra parte México no podía permitir la presencia de naves totalitarias en sus litorales. Todo el mundo sabe los procedimientos fascistas y nazis; todos saben, y algunos pueblos por desventurada experiencia, que los barcos nazis llegan a los puertos para organizar sabotajes, para impulsar el espionaje y para establecer contactos entre los grupos fascistas que se esconden en los países y las organizaciones metropolitanas de Berlín o de Roma.

Los barcos alemanes e italianos en las costas de México, amparados en la neutralidad del país o en estado de no beligerancia, representaban un peligro para la seguridad del pueblo mexicano, máxime cuando se descubrió que, violando las ordenanzas mexicanas, se encontraban en comunicación permanente con sus países. Un país neutral, pero democrático y amigo de los países democráticos, no podía tolerar la presencia de unidades militares de los enemigos de la democracia en sus propios puertos. Sobre todo cuando esa presencia podía ser fuente de conflictos graves entre los países de América y centro de agitación internacional de graves consecuencias para el país. En el uso, pues, de su indiscutible derecho a mantener su seguridad interna y externa y a vigilar su seguridad, el Gobierno de México incautó los barcos italianos y alemanes que se encontraban en los puertos de nuestro país. México procedió justa, legítima y jurídicamente porque este país no ha violado jamás, en toda su historia, las normas de Derecho Internacional; porque no ha procedido, nunca, en ninguno de los días de su existencia, de un modo injusto ni desleal. Desde entonces esos barcos han sido mexicanos, indiscutiblemente mexicanos, amparados en la bandera de México, tripulados por marinos mexicanos, navegantes al servicio del pueblo mexicano.

La agresión traidora y cobarde al "Potrero del Llano" y al "Faja de Oro" ha sido un ataque directo al pueblo mexicano, una ofensa a la bandera que este país ha levantado siempre en defensa de la libertad de los hombres. Veintitrés hijos de nuestro pueblo han sido asesinados por los corsarios del Eje, corsarios sin arrojo ni leyenda, frauderos de la aventura naval, expertos en homicidio artero como sus colegas aviadores que asesinan niños, mujeres y ancianos en Europa y en Asia.

De este modo el Eje ha obligado a México a declarar la guerra. México no es una nación amante de la violen-

El barco-tanque mexicano, "Faja de Oro", hundido alevosamente por un submarino del Eje frente a las costas de Florida. Días antes fué echado a pique, en la misma forma, otra nave mexicana, el "Potrero del Llano".



Teniente de Fragata Gustavo Martínez Trejo, muerto durante el hundimiento del "Faja de Oro".

cia ni de la conquista. En varias ocasiones de su historia lo han obligado a ir a la guerra, pero ha ido empujado por la necesidad de defender su integridad y su decoro, de responder a las agresiones injustas: así en la Guerra de los Pasteles, modelo de injusticia internacional por parte de Francia; así en el 47 frente a la intervención yanqui; así en el 62 frente a la invasión de Napoleón III.

No hay un solo país en el mundo que pueda llamarse agredido por México alguna vez; pero no hay tampoco un solo país que pueda decir que ha agredido a México, sin recibir respuesta. Hemos perdido guerras, pero el pueblo de México no ha perdido su honor, ni ha equivocado, nunca, su destino. No es patriotería vana, no es inútil soberbia: es la verdad, una verdad tan precisa que ha hecho de este país pobre, calumniado y humilde, un capitán de la causa de la libertad en varios momentos de la historia del mundo. México tiene como vecinos a países fuertes y débiles, más fuertes y más débiles que nosotros. Ante los fuertes hemos sido dignos, ante los débiles hemos sido justos. El destino levantado del pueblo mexicano, su decisión inquebrantable por cumplirlo venciendo todos los tropiezos de todos los tiempos, su lucha sin cansancio ni pausa por encontrar las más nobles y fecundas formas de vivir, salvan a México de los errores y las traiciones de sus malos hijos: el pueblo campesino y civil de 1847, los cadetes de Chapultepec, Anaya, salvan las culpas de Santa Anna; los heroicos guerrilleros del 62 borran la traición de Miramón. Y el propósito popular, su decisión y su firmeza de alcanzar los más altos dones que la existencia proporciona a los hombres perduran y triunfan como triunfaron en la Reforma, como han de acabar por triunfar en la Revolución Mexicana.

No hay que olvidar, sin embargo, quién ha defendido siempre a México y quién lo ha combatido. En 1847 combatió a México el esclavismo yanqui, el imperialismo naciente; en 1862 agredió a México el imperialismo francés. En 1862 fué la Reforma la que defendió a México; en 1942 es la Revolución Mexicana la que defiende a México. Ha sido siempre el pueblo el que defiende a la República porque México encarna su causa. Han sido siempre los enemigos del pueblo, los polkos, los miramones, los que han estado en contra de México porque la bandera de México no ha sido jamás su bandera. Fué el pueblo el que defendió la recuperación del petróleo, fueron los enemigos del pueblo los que se pusieron de parte de las empresas extranjeras. Esta guerra de ahora es la guerra de la Revolución Mexicana contra el fascismo. Si la bandera que ostentaban el "Potrero del Llano" o el "Faja de Oro" hubiera sido el símbolo de un país enemigo de la libertad, los fascistas no hubieran hundido los barcos. Los hundieron porque saben que la bandera nacional es la bandera de la Revolución Mexicana. México no es otra cosa que el país que ha surgido de la Revolución que se ha ido formando, construyendo y liberando en el curso de este movimiento constructivo y liberador. El pueblo de México es el pueblo que hizo la Revolución, su Constitución, sus leyes, sus formas de vida salieron de la Revolución; el Gobierno de México es hijo de la Revolución Mexicana. Y en esta guerra vamos a defender al pueblo de México, a su Constitución, sus leyes, sus normas y su Gobierno. Vamos a defender la tierra de los mexicanos, el trabajo de los mexicanos, la libertad de los mexicanos, el propósito

Teniente de Fragata (Radiotelegrafista) Manuel Chagoya Saavedra, escapó milagrosamente de morir durante el ataque nazi al "Faja de Oro".

de cada mexicano de alcanzar una vida más feliz y más buena. Todo eso constituye la esencia y el perfil de México, todo eso constituye la substancia y la fisonomía de la Revolución Mexicana.

No hay que olvidar ésto, porque ahora, como en 1847, como en 1862, los enemigos del pueblo son enemigos de México. Ya han circulado impresos que tratan de justificar la agresión del Eje. Se quiere hacer creer que el Gobierno Mexicano es el culpable de la agresión por no haber mantenido una actitud de servidumbre con los enemigos de la libertad. Se intenta propagar la trai-

(Pasa a la página 38.)

Teniente de Navío Ramón Sánchez Mena, muerto en el "Faja de Oro".

Teniente de Fragata José González Granés, murió cumpliendo con su deber en el "Faja de Oro".

La Patria es Una e Indivisible

por Vicente Lombardo TOLEDANO

Discurso pronunciado el domingo 24 de mayo de 1942, en la Plaza de la Constitución de la Ciudad de México.

EN nombre de los trabajadores organizados de la República Argentina, de la República del Uruguay, de la República de Bolivia, de la República de Chile, de la República del Ecuador, de la República de Venezuela, de la República de Colombia, de la República de Panamá, de la República de Costa Rica, de la República de Nicaragua, de Puerto Rico, de la República de Cuba y de la Confederación de Trabajadores de México, vengo a ofrecer la solidaridad de estas vanguardias organizadas de las naciones hermanas del Continente Americano al pueblo de México y al gobierno de México que preside Manuel Avila Camacho (APLAUSOS, VIVAS).

Nuestro país ha sido el último en sufrir la agresión de las potencias del Eje en la América Latina. Hasta hoy son veintiocho barcos iberoamericanos los torpedeados por las potencias del Eje. De todas las naciones han surgido protestas iguales a la protesta del pueblo nuestro, hoy. El Eje ha hundido barcos de los países con los que tiene relaciones diplomáticas y comerciales; no sólo de los países con los cuales ya no tiene relaciones de ninguna índole. Argentina ha perdido un barco, Uruguay otro barco, Brasil cinco barcos, Chile un barco, Panamá doce barcos, Nicaragua un barco, Honduras tres barcos, la República Dominicana dos barcos, México dos barcos. La agresión no es sólo pues, para México; la agresión ha sido, es y será, mientras no sea aplastado el Eje, una agresión para las veinte repúblicas hermanas del Nuevo Mundo, como lo es para las demás naciones de la tierra.

Es menester que el pueblo mexicano entienda por qué ocurre esta agresión; es preciso que nuestro pueblo sepa por qué está amenazado, por qué están amenazados los demás pueblos ibero-americanos, por qué amenazados los Estados Unidos, por qué el Canadá, por qué China, por qué la India, por qué Australia se halla amenazada, por qué se halla amenazada la Unión Soviética, por qué los pueblos todos de la Europa Continental, por qué Inglaterra.

Es menester que nuestro pueblo comprenda y sepa que esta guerra, no es, como la guerra del 14-18, una lucha sólo entre grandes potencias por el dominio de mercados, por controversias de carácter económico ante las cuales los países débiles nada tenían qué ganar ni qué perder.

Esta guerra es diversa a las anteriores. Lo que en esta guerra se ventila es la dominación del mundo por un régimen, por el régimen nazifascista; no se trata de vencer sólo a los beligerantes iniciales de Alemania; no se trata sólo de derrotar a las grandes potencias; se trata de dominar, literalmente al mundo entero. Por esa razón la amenaza que se cierne sobre México es sobre la patria misma. No es una amenaza al Gobierno sólo, o a un determinado sector del país, sino a la Nación toda. Si Hítler triunfara con sus aliados —es preciso, mexicanos, que lo entiendan, que lo sepan— México, aún permaneciendo neutral sucumbiría, como perderían también su independencia las naciones iberoamericanas hermanas de la nuestra.

El cadáver del marino mexicano Alberto Chacón, antiguo tripulante del infortunado "Potrero del Llano", en los momentos en que llegaba al Zócalo.

LABOR DE LOS TRAIDORES A LA PATRIA

Sin embargo, la quinta columna trabaja en México, como siempre ha trabajado el grupo de los enemigos de la patria a través de nuestra historia. Yo quiero referirme y comentar aquí, en la plaza principal de la República Mexicana, los argumentos de los traidores a la patria, para exhibirlos, para que el pueblo mexicano, amoroso de la tierra en que nació, los condene, los señale como traidores, no sólo al presente de México, sino también como traidores al porvenir de la patria.

La quinta columna, al través de los canales permanentes organizados de la diatriba, de la injuria, de la calumnia, del chisme —particularmente en la Ciudad de México— trata de desorientar al pueblo, y ha inventado las mentiras más procaces, las injurias peores, las más grandes calumnias, no sólo contra el Gobierno, no sólo contra los sectores más vigilantes del porvenir de nuestro país, sino también contra la memoria de los próceres de la Nación mexicana.

Yo quiero que los propios mexicanos sepan qué hace la canalla en estos momentos: Dicen los traidores a la Patria mexicana que México declarará la guerra al Eje por servilismo a los Estados Unidos. ¡Eso es mentira! México nunca ha sido un país servil de nadie; México ha sido México, él mismo, y cuando ha habido traidores, el pueblo los ha castigado. No: México se declarará en estado de guerra con las potencias del Eje a petición del Gobierno, por defender el pasado, por defender el presente, por defender el porvenir de la propia Nación mexicana.

La canalla dice también, que México declarará el estado de guerra porque ha sido amenazado por los Estados Unidos, y porque el Presidente Avila Camacho ha cedido ante la presión del extranjero. ¡Mienten los canallas, mienten los traidores a la patria! Avila Camacho es mexicano, expresión genuina de esta tierra, de este pueblo de indios y mestizos, mexicanos de verdad. (APLAUSOS).

La canalla dice que el Gobierno declarará la guerra porque Manuel Avila Camacho tiene que pagarle así a Roosevelt el apoyo que le prestó para imponerlo como Presidente de México. ¡Almazanistas cobardes, traidores! Ellos fueron los que ocurrieron a pedir la ayuda de las compañías petroleras mientras el pueblo llevó a este hombre a donde está. (APLAUSOS. VIVAS AL GENERAL AVILA CAMACHO).

Dice la canalla quintacolumnista también, que los barcos mexicanos fueron hundidos por los Estados Unidos para achacarle después el delito a las potencias del Eje. ¡Ingenuos, idiotas e imbéciles! Nadie que sea un mexicano equilibrado puede creerles. (APLAUSOS).

Dice la canalla quintacolumnista que nos han hundido los dos barcos mexicanos, porque eran barcos robados y llevaban petróleo robado a las honorables compañías expropiadas en 1938. ¡Traidores, que prefieren ser abogados o alcahuetes del imperialismo petrolero an-

tes que mexicanos bien nacidos! (APLAUSOS).

Dice la canalla que se llevará a los obreros y campesinos mexicanos a pelear a Alemania, para que no se mueran los ciudadanos norteamericanos. ¡Estúpidos también! México peleará, ante todo, por la integridad de su territorio, para que ningún bandido nazifascista venga a hollar el territorio nacional, porque la patria se mantenga íntegra. Esta es una guerra en defensa de la soberanía nacional, no es una guerra de conquista, de agresión. No es injusta; ¡es una guerra justa!

Dice la canalla quintacolumnista, asimismo, que el Gobierno hechará leva. Calumnia tardía: la Revolución Mexicana acabó con la leva y levantó al Ejército de hoy, el Ejército del pueblo mexicano. La leva corresponde al porfirismo que está bien muerto. Jamás volverá a haber leva en México, porque hoy y en el porvenir cada mexicano bien nacido, cada mujer y cada hombre nacidos en México, serán soldados voluntarios y entusiastas de la patria nuestra y de la grande causa de la humanidad.

Dice la quinta columna que será invadido nuestro país si declaramos el estado de guerra. ¡Como si hubiera sido menester esperar una declaratoria de guerra para que el nazifascismo respetara derechos, principios, normas que rigen la vida internacional! Lo que ocurre en el mundo es el mayor baldón para cualquier país, y la Alemania de los nazis, mejor dicho, el régimen nazi, es el que ha capitalizado todo el oprobio, todo el deshonor de la historia en beneficio propio.

Dice también la quinta columna que la guerra servirá para explotar al pueblo; que la guerra servirá para que se hagan ricos unos cuantos y para que el pueblo viva más miserablemente de lo que vive hoy. Dice la quinta columna también, que la guerra servirá para mermar los derechos de los obreros, para mermar los derechos de los campesinos, de los trabajadores del Estado, de los demás sectores sociales. Pero esta argumentación no es más que la cortina de humo para ocultar su verdadero propósito que es el de poner al margen a México de las demás naciones del mundo que están defendiéndose, no sólo por sí mismas y para sí propias, sino también para el porvenir de todas las naciones de la tierra.

LA NEUTRALIDAD IMPOSIBLE

Es mentira que esta guerra sea una guerra en la que haya la posibilidad de ser neutrales. Ninguna nación puede ser neutral, porque de hecho todas combaten y porque, victorioso el régimen fascista, todos los países del mundo cambiarían de ubicación, en cuanto a que perderían parte de sus territorios, quizá pasarían a formar parte del territorio de otras naciones. No hay posibilidad tampoco de ser neutral, porque en esta guerra lo que se ventila es el régimen social del porvenir: un mundo mejor que el de hoy, más libre para el hombre individualmente juzgado, más libre para cada pueblo del mundo, más libre para el conjunto de todos los pueblos. Su ley suprema será la esencia de la democracia: que cada pueblo se dé el régimen de gobierno que le plazca, el que sus necesidades reclamen, el que su voluntad soberana señale, el que la conciencia de las masas populares indique. Esa será la norma suprema del porvenir.

Y los fascistas, —los que pelean con el fusil, y los que están en los países peleando en la retaguardia confundiendo a los pueblos—, quieren segregar el mayor número posible de hombres, de sectores sociales, de países, a la fuerza que aplastará de un modo inexorable a las potencias del Eje.

No es, mexicanos, en consecuencia, el Gobierno el que está en peligro, no es el Partido de la Revolución, no es sólo el sector revolucionario tampoco, el que se halla amenazado. No es la obra de la Revolución, solamente, la que se halla en peligro; es el pueblo entero; es el sector reaccionario, es el sector capitalista, es el pueblo sin excepción de ningún grupo, de ningún hombre, de ninguna idea, de ninguna creencia; es la patria integrada por revolucionarios, por reaccionarios, por creyentes, por ateos, por liberales, por conservadores, por socialistas, por comunistas, por todos. La patria es una e indivisible y lo que se halla en peligro, mexicanos, es toda ella, la patria tal como es.

Si Hitler triunfara perderían los obreros, los campesinos, los comerciantes, los industriales, los banqueros; todos perderían. Perderían los católicos, perderían los protestantes, perderían los ateos, perderían los indios, perderían los mestizos, perderían los blancos; perdería Sonora, perderían la Baja California y Coahuila, y Guanajuato y Guerrero, y Puebla, y Chiapas, y Yucatán; perdería la patria misma, toda ella, integrada por el pueblo que ha luchado más de una centuria buscando el camino de su libertad.

Esto es lo que el pueblo mexicano debe entender. Este homenaje a los caídos en el cumplimiento de su deber, que es también expresión de apoyo al Presidente de la República, no es un acto sólo del PRM, o de la CTM, o de cualquier central obrera, ni de la Confederación Nacional Campesina sola, ni tampoco del sector revolucionario solamente. Después de que yo haya terminado de hablar vendrá aquí un representante de los industriales mexicanos. En estos momentos, por encima de las ideas sociales, por encima de proletarios y patrones, por encima de las creencias políticas, por encima de las creencias religiosas, por encima de la situación social de cada quien, no debe haber más que un denominador común: ¡Mexicanos! Pobres y ricos, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos. Y un sólo símbolo: la bandera que injuriaron los nazis en el Golfo de México, la bandera de nuestros antepasados.

¡Así, unidos por el vínculo, por el símbolo de la Patria, por la liga sceprema de los mexicanos, la Patria se salvará!

¡CUIDADO CON LOS AGENTES NAZIFASCISTAS!

Tenemos, entonces, que cuidar mucho lo que está dentro: la quinta columna. Denunciar a cada bandido de los que se ostentan como derrotistas, como pesimistas, de los que riegan las calumnias que ya señalé y comenté. Denunciarlos como traidores, denunciarlos como enemigos de la integridad de la patria.

Que el pueblo entienda que el hambre que padece no se debe a ese hombre, al Jefe de la Nación; se debe a los gachupines falangistas de allí, de ese barrio, que han acaparado las cosechas y que medran con el hambre del pueblo.

¡Gachupines falangistas, acaparadores del maíz, del trigo, de la manteca, del frijol, del aceite, de todos los comestibles, de todos los artículos fundamentales para la vida del pueblo y

Los sobrevivientes del "Potrero del Llano" son recibidos en Palacio por el Jefe del Estado Mayor Presidencial.

para el mantenimiento de sus principales industrias! Y hay, por desgracia, gachupines que no nacieron en España sino en México. El término "gachupín" es despectivo y abarca a todo traidor al pueblo, —no importa su nacionalidad ni su raza— a todo el que comercie con el hambre de las masas, a todo el que pretenda levantar al pueblo contra el Jefe de la Nación. ¡Ese es un gachupín, un nazi, un traidor a la Patria Mexicana!

EL MARAVILLOSO PUEBLO DE MEXICO TIENE HAMBRE

Señor Presidente de la República: este pueblo nuestro es bueno, es maravilloso. Este proletariado de México, esta masa campesina, son ejemplares. ¡Qué mayor ejemplo de disciplina, abnegación, de conciencia patriótica se puede pedir! Es un pueblo del cual debemos sentirnos orgullosos todos los mexicanos. Y este pueblo, señor Presidente, ¡tiene hambre! Los salarios no alcanzan para comer (APLAUSOS); este pueblo tiene sed de justicia, este pueblo no aconseja ni pide una acción contra la ley. Pide, sí, la aplicación de la ley, pero de un modo inflexible, inflexible. (APLAUSOS).

En tiempos de guerra no debe haber despilfarro; en tiempos de guerra no debe haber usura, no puede haber agio, no puede haber negocios. Nada vale más que el pueblo de México. La primera riqueza mexicana no es el territorio, no es la industria, no es el comercio, no es la banca; es el pueblo mismo. Esta riqueza bronceada, esta masa maravillosa de hombres y mujeres que recogen la tradición de las luchas de Miguel Hidalgo y Costilla, de ese ejército de indios descalzos acompañados de mujeres que amamantaban a sus crías en medio de la refriega (APLAUSOS). Esta masa es la descendiente de aquel heróico ejército de patriotas que encabezó Morelos, deshecho y rehecho en mil ocasiones. Este pueblo es el descendiente de los chinacos, de los guardias de Juárez el Grande, los que "reventaron" al Imperio caduco y estúpido; de los indios de Zacapoaxtla, de los que arrojaron al invasor. Este pueblo tomó las armas y estuvo o con Zapata o con Villa o con Carranza. Usted, señor Presidente, estuvo con Carranza. Usted hijo del pueblo, cuando tomó las armas, no era soldado profesional.

UNIDOS TODOS PARA SALVAR A MEXICO

Mantengámonos unidos ahora más que nunca, mexicanos; ex-combatientes de la Revolución y jóvenes que no tomaron las armas. Permanezcámos unidos más que nunca al rededor de Manuel Avila Camacho. ¡Fortalezcan a este hombre que es por ley y por derecho el portaestandarte de la insignia nacional! (APLAUSOS).

Y usted, señor Presidente, tenga confianza plena en esta masa del pueblo de la cual surgirán nuevos héroes, si es preciso, para compartir con usted la gloria que será para México el haber contribuido a la liberación del mundo entero (APLAUSOS).

¡Mexicanos, mexicanos: ¿Están ustedes dispuestos a defender a la patria? (La multitud enardecida contesta: SI).

¡Viva Avila Camacho! ¡Viva la Patria Mexicana! (APLAUSOS ESTRUENDOSOS, VIVAS)

El pueblo mexicano desfiló por la Plaza de la Constitución para rendir homenaje a las víctimas de los hundimientos y para patentizar su protesta contra los actos piratas de los nazis.

Valmy-Moscú

Por Manuel MENDEZ

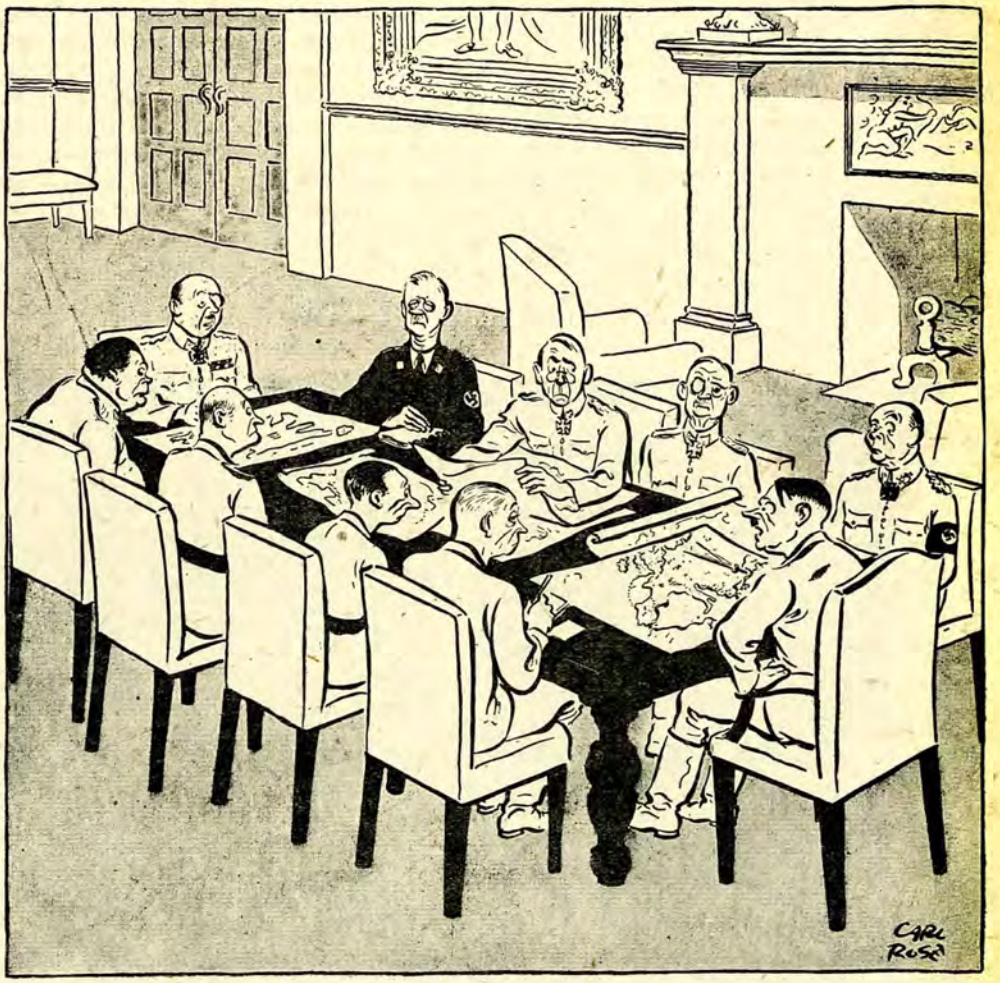
"Aquí y hoy, comienza una nueva época en la historia del mundo".—Goethe.

EL 22 de este mes hará un año que el mundo se enteró con horror, que Hitler había lanzado sus ejércitos contra la Unión Soviética. Con premeditación, alevosía y ventaja, la bestia parda calzada de hierro y coronada de llamas, atacaba a su pacífico vecino. El mundo reaccionario exultaba de alegría: pensaba que la superioridad de la sorpresa, daría la victoria al hitlerismo en unas cuantas semanas.

Soldados alemanas, italianos, rumanos, húngaros y finlandeses atacaban a lo largo de las fronteras soviéticas. Constituían la nervadura de aquel inmenso ejército las tropas alemanas, que borrachas de vino francés y adornadas con trofeos conquistados en casi todas las capitales de Europa, embestían ferozmente provistos de los artificios de guerra más modernos y temibles. Las "panzerdivisionen" destruían todo lo que encontraba a su paso, bajo el rugido de espesos enjambres de aviones. Los nazis emprendían, según la frase de Hitler, la marcha más grande de la historia, en un frente inmenso de más de 3,000 kilómetros.

Durante las primeras semanas, ante la expectación mundial y la angustia de la clase obrera, las tropas nazis progresaban. Los primeros siete días penetraron en una profundidad de 120 millas, en un frente de 400 millas de extensión en la línea Báltico-Brest-Litovsk. En la siguiente semana, los invasores llegaban hasta Minsk, Brest-Litovsk, Bialystok, Grodno, Kaunas, Vilna, Dvinsk, Jacobsdat, Lwow y Dubno. La conquista territorial alcanzaba ya 70,000 millas cuadradas En la tercera semana el avance fué de unas 200 millas en el frente del Báltico, con una penetración de 250 millas al Este de Prusia, hasta llegar a las orillas del Dnieper en plena Rusia Blanca. Al final de la tercera semana las divisiones blindadas alemanas se acercaban a Narva, a ochenta millas de Leningrado. Los nazis habían capturado Pskov, Vitebsk, Mogilev, Novgorod y Volynsv. Los "expertos" militares de las Naciones Unidas profetizaban el hundimiento del frente soviético y la dispersión del Ejército Rojo en un corto plazo: los dos brazos de una potente tenaza de tanques se tendían sobre Moscú. Empezaba el sitio de Leningrado.

Pero, la guerra sobre la tierra soviética, pese a las ganancias espectaculares de los nazis, no era plácida. Las cartas de los soldados alemanes a sus familiares, describían con horror las tremendas penalidades y la furia de los combates. Las proezas realizadas en la Europa Occidental no se repetían. Ya el jefe político y militar de la Unión Soviética, en memorable llamamiento a los pueblos soviéticos había dicho él 2 de julio del año pasado: "La historia demuestra que no existen ni existieron ejércitos invencibles. El ejército de Napoleón estaba considerado como invencible, pero fué derrotado sucesivamente por las tropas rusas, inglesas y alemanas... A propósito del ejército fascista de la Alemania actual de Hitler, hay que decir lo mismo".



• Hitler: —"Dime, Goebbels, ¿dónde está esa arma secreta de que yo hablaba tanto?"

DOS ESTRATEGIAS, DOS MUNDOS

En mortal abrazo contendían dos ejércitos y detrás de cada uno de ellos, racimos de pueblos. Cada ejército tenía su propia estrategia y correspondía ésta, a dos concepciones distintas del mundo. El ataque alevoso de Hitler no implicaba imprevisión de su parte, sino por el contrario, una preparación minuciosa y prolija de la cual sólo es posible la mentalidad guerrera alemana.

La defensa, a pesar del carácter de sorpresa del ataque, no indicaba imprevisión. Muy por lo contrario: si el ataque suponía una preparación extraordinariamente concienzuda y sigilosa, la defensa demostraba una previsión una capacidad de resistencia, de organización y de maniobra, un temple de las fuerzas armadas y del pueblo, jamás alcanzado hasta entonces en la historia de la humanidad.

Una demostración de la clarividencia del poder soviético y de sus hombres responsables, quedó demostrado en la declaración de Molotov, Ministro de Relaciones Exteriores de la U. R. S. S., contestando, horas después de la brutal agresión, el fárrago de venenosas mentiras con las de Hitler y Ribbentrop pretendían cubrir su alevosía. Tal declaración fijaba la estrategia general de la guerra en el período inicial.

Fué entonces claro para todo el mundo, el por qué el Ejército Rojo había adelantado sus líneas en Polonia,

cuando el derrumbamiento de este país, por qué había ocupado la Besarabia y ayudado a los pueblos bálticos a integrarse en la comunidad soviética. El Ejército Rojo combatía con un valor, con una energía y capacidad sorprendentes. El elogio de esa resistencia lo han hecho los mismos jefes alemanes que enloquecidos de rabia, aullaban contra los métodos "asiáticos" de resistencia feroz. Las retiradas sólo se ejecutaban cuando el Comando lo ordenaba, salvándose siempre sus unidades y equipo; en caso de quedar copadas fracciones menores, se perdían en la campiña rusa con su armamento y se unían a las tropas guerrilleras. Hay que darse cuenta de lo que representa el prodigioso esfuerzo que supone esa gigantesca retirada en un frente de 3,000 kilómetros, sin haber logrado el enemigo resolver y aplastar a ninguna fuerza importante como lo hizo en la Europa occidental. Fué entonces cuando los técnicos militares llamaron a esa manera de combatir del Ejército Rojo, "retirada dinámica". Cada palmo de terreno era defendido hasta el último momento, haciéndose perder al atacante el mayor número de hombres y obligándolo a gastar su mejor material. Ningún otro ejército en la historia del mundo ha sido capaz de tan gran hazaña.

Todos podemos recordar lo que fué la retirada napoleónica del "Gran Ejército" después de las derrotas de Rusia: jamás pudo rehacerse y en Leipzig, quedó muerto el Imperio a pesar de su corta resurrección de los 100 días liquidada en la batalla de Waterloo.

Porque la retirada ejecutada en un espacio de terreno equivalente a la mitad de Europa, dió al Ejército Rojo el máximo de capacidad de maniobra y alejándose en la tierra soviética, hundía al Ejército de Hitler y de sus aliados en un territorio hostil, donde las buenas comunicaciones de la Europa Occidental no existían ya. De esta manera, el mando soviético, suprimía la ventaja inicial de los nazis. Y entonces, las cosas empezaron a cambiar.

La retirada soviética no era la retirada civilizada de Holanda de Bélgica o de Francia. Las tropas alemanas no provocaban el pánico en los no combatientes que al huir, congestionaban las carreteras. Los jefes nazis no recibían gordos alcaldes espantados, que les implorasen "garantías para la población no combatiente". La retirada quería decir que el Ejército Rojo se retiraba combatiendo encarnizadamente, evacuaba todas las industrias, todas las fábricas, la maquinaria de las haciendas colectivas (los coljoses) y lo que no se podía llevar, lo destruía, y lo que no había sido completamente destruido, las tropas guerrilleras se encargaban de darle fin detrás de las líneas alemanas. La guerra que había concebido el nazismo, era la que se le hacía: guerra total, guerra de "tierra chamuscada". Las esperanzas de saquear inmensas cosechas, de adueñarse de emporios industriales, se esfumó en el aire.

El 2 de octubre de 1941, Hitler vociferó ante la opinión mundial que el momento del golpe supremo había llegado y que sus tropas, en vista de la insuficiente preparación para una campaña invernal, deberían ocupar Moscú y Leningrado a cualquier costo. La embestida nazi en esos días flexionó la defensa en torno de Moscú y las bayonetas pardas apuntaron al corazón de la Unión Soviética. Desde el cielo, los aviones nazis lanzaban metralla sobre Moscú en armas, erizado de barricadas, cuyo pulso sólo alteraba el trabajo febril de los batallones obreros alistándose de día y de noche para a defensa a muerte contra sus enemigos.

La resistencia adquirió en aquellos días perfiles de epopeya. De todas partes de la Unión Soviética corrían ríos de hombres y de armas. "Aquí estamos, Moscú", decían en sus propias lenguas los tártaros, los kalmucos, los georgianos. Cada pulgada de terreno ocupado costó en aquellos días a los invasores sangre y material. En el corazón de la clase obrera permanecerá siempre el recuerdo de aquellos veinte y ocho guardias de la División cosaca del general Panfilov, que defendieron una cuesta sobre la carretera a Moscú, contra los tanques alemanes, con sus ametralladoras, fusiles y bombas de mano, padeciendo uno a uno, sin haber cedido una pulgada de terreno hasta haber muerto todos, logrando con su resistencia que llegasen oportunamente refuerzos. Los jefes alemanes tuvieron que confesar —¡ellos, los descuartizadores de pueblos!— que el Ejército Rojo y el pueblo soviético combatían con una resolución y ferocidad desconocidas, y que los hombres soviéticos, viejos de ochenta años o niños de diez, peleaban y morían ante los pelotones de ejecución, escupiendo su odio a la soldadesca invasora.

La crueldad desplegada por el ejército nazi, es verdaderamente monstruosa. La sevicia y la vileza del fascismo quedó plenamente caracterizada en los diversos informes de Molotov, basados sobre las "órdenes" de los comandos alemanes, recogidas a los prisioneros o a los muertos, en las que se instruía sobre las diversas formas de asesinato (hoguera, descuartizamiento, horca, fusilamiento; diversas formas de tortura). La destrucción abarcaba también a las ciudades. En 23 distritos de la provincia de Moscú los alemanes destruyeron completamente 537 pueblos y parcialmente 928. En 25 distritos de la provincia de Tula arrasaron 316 pueblos. La ciudad de Kaluga fué destruida sistemáticamente calle por calle.

Los castigos corporales, las vejaciones, la verdadera esclavitud; la ruina de la cultura nacional; la destrucción de monumentos artísicos, de bibliotecas, de museos, fué realizada implacablemente. Las matanzas han alcanzado proporciones espantosas. En una de ellas fueron ejecutadas 28,000 personas solamente en las ciudades de Vitebsk, Pinsk y Minsk. En la ciudad de Sinferopol, en Crimea, los alemanes y rumanos asesinaron a 30,00 personas.

LA EVACUACION DE LAS FABRICAS

La retirada no dejaba fábricas ni talleres en manos enemigas. Ciudades enteras fueron transportadas desde la Rusia europea, hasta miles de kilómetros atrás de Moscú. Y sobre la tierra sólo castigada por el viento del invierno surgieron nuevas empresas, nuevas ciudades, donde la jornada de trabajo era de 24 horas, obedeciendo la consigna de "todo para el frente". Los obreros comían y dormían escasas horas, al pie de sus máquinas, al lado de sus tornos, en los tiros de sus minas, en las casetas de sus locomotoras. Al heroísmo del soldado y del guerrillero rojo, se unía el heroísmo silencioso del trabajador —hombre o mujer, jovencillo o viejo— que entregaba hasta el último soplo de su energía para defender a su patria.

Merecerán honor imperecedero los bravos trabajadores ferroviarios que, bajo la lluvia de las bombas de la aviación y de la artillería invasoras, transportaban al frente soldados y material de guerra y evacuaban hacia la Rusia asiática ciudades enteras, decenas de miles de seres y millones de toneladas de carga. Los cálculos del mando alemán sobre el bajo rendimiento de los transportes soviéticos, quedaron rotos por la abnegación de los rieleros soviéticos.

El plan de Stalin apareció en aquellos días terribles claramente delineado. Resistir, gastar al enemigo, construir en la retaguardia nuevas y más potentes armas, aleccionar a millones de soldados, para luego pasar a la contraofensiva. Más ese plan no hubiera sido realizado, sin la cooperación inigualada y magnífica de los pueblos de la U. R. S. S. Para realizarlo, se necesitaban en realidad dos ejércitos, el que combatía integrado por bayonetas que pensaban, y otro, que alimentaba, vestía y armaba al combatiente. Dos potentes brazos y un solo corazón, un solo cerebro prodigioso. Era un pueblo en armas que había materializado el sueño milenario de los hombres, de una vida feliz y pacífica, pero que llegada la hora de la lucha, no vacilaba en arriesgar y sacrificar su vida, en transformar los emporios industriales y agrícolas, en un verdadero infierno para los invasores.

Nadie quedó fuera de la lucha. Alexis Tolstoi acompañaba a los aviadores rojos. Shostakovitch ingresó a un cuerpo de bomberos voluntariosos

Mariscal Simeón Timoshenko, héroe de la Unión Soviética, destructor de la Blitzkrieg.

de Leningrado y bajo la lluvia de las bombas nazis, compuso su grandiosa Séptima Sinfonía, que expresa la indomable voluntad de lucha y de victoria de los pueblos soviéticos. Los matemáticos y los físicos, diéronse a planear y construir nuevas armas. Los médicos y químicos nuevas curas y nuevos remedios. Toda energía, todo pensamiento, toda obra de arte, se entregaba a la gran lucha común.

La clase obrera y los hombres avanzados de todo el mundo, respiraron tranquilos, cuando el pasado 7 de noviembre, Stalin ascendió al Mausoleo de Lenin en la histórica Plaza Roja de Moscú y con la voz pausada de viejo soldado de la Revolución, prometió a todos los pueblos del mundo que la Unión Soviética no depondría las armas, que castigaría a sus agresores y que se acercaban los días en que el ejército invasor empezaría a probar la amargura de los reveses y de las derrotas. La brabuconada de instalar los nazis sus cuarteles de invierno en Moscú y en Leningrado, lanzada por Hitler en su "orden del día", se desvaneció en el helado viento invernal.

LA CAMPAÑA DE INVIERNO

El 7 de diciembre pasado la 3ª División de tanques del Ejército alemán que acometía contra Moscú lanzó un angustioso llamado al general Guderian, jefe de las fuerzas blindadas alemanas: "Amenazados de quedar copados. Urgen refuerzos". Guderian contestó: "Quemen sus máquinas y retírense hacia el Sudeste". La retirada de los criminales invasores había comenzado.

Pueden decirse ahora, como un canto de victoria, las frases de Goethe en la batalla de Valmy, cuando vió retroceder a las tropas del Duque Brunswick, ante las tropas revolucionarias del ejército francés, que a pie firme y con la dentadura de sus bayonetas republicanas, les cerraba el camino hacia París: "Aquí y hoy, comienza una nueva época en la historia del mundo".

Mucho se ha escrito sobre la dureza del invierno ruso, que se estima singularmente cruel para los alemanes. Hay que considerar que determinadas temperaturas afectan decisivamente al hombre, sea cual sea el lugar de su nacimiento. Los soldados rojos tenían también como los alemanes, en su contra el durísimo clima del invierno. Y sin embargo, los planes del Alto Mando nazi para establecer sus cuarteles de invierno en las grandes ciudades fracasaron. Inclusive el propósito de conceder un respiro a sus derrengadas tropas, reorganizarlas, reparar los maltrechos equipos a fin de retornar con nuevos bríos a la lucha de la primavera, se esfumó. La ofensiva invernal soviética echó por tierra todas las esperanzas de reposo. Los nazis tuvieron que pelear duramente, que perder terreno y hombres. Supieron de los reveses y de la derrota. El conocido comentarista militar, Max Werner, ha calculado las pérdidas de los invasores, en unos cuatro a seiscientos mil hombres por mes. El estimado sobre las pérdidas de la aviación considera que los nazis han perdido unas 15,000 máquinas, de un total de 30,000. No es de extrañar el respiro concedido a Inglaterra por la aviación nazi.

Detrás de sus líneas, los invasores tienen que luchar con otro ejército feroz e inasequible, que ataca en la noche, en el alba, en el momento menos pensado; que dinamita puentes y vías férreas, que hace volar depósitos de combustible o de municiones; que destruye las comunicaciones y mantiene en constante alarma a las tropas nazis. Este ejército lo integran las guerrillas, formadas por héroes auténticos que en el campo y en las ciudades no concede ni pide cuartel ni respiro al enemigo de la patria. Rostov merece cariño y amor de todos los pueblos, porque supo ocultar sus armas y sincronizar la sublevación de su guerrilleros, con el ataque frontal del Mariscal Timoshenko.

El mito de la "blitzkrieg" ha muerto en Rusia. El Ejército Rojo tiene capacidad de maniobra suficiente para anularla. Con tal estilo de guerra, ha muerto también la leyenda de la invencibilidad del Ejército alemán.

La lucha del pueblo soviético, ha levantado no sólo la admiración y el entusiasmo de todos los pueblos, sino lo que es más importante: su voluntad de lucha. La Europa ocupada no es ya el siniestro y callado campo de concentración que imaginaron la Gestapo y Hitler. El estallido de las bombas, el incendio de fábricas, muelles y depósitos de municiones, el crepitar de los disparos de los fusiles, de las pistolas y de las ametralladoras —que en las mismas márgenes del Sena entonan la vengadora canción de los guerrilleros— conmueven a medio Continente. No más sumisión. Checos, noruegos, servios, griegos, belgas, franceses, rumanos, búlgaros, holandeses, polacos: todos luchan con feroz energía y resolución contra los enemigos de la humanidad.

No es un accidente que el último discurso de Hitler, haya sido un manojo de injuriosas amenazas contra el propio pueblo alemán, que empieza a flaquear, que duda y principia a resistirse a la sangrienta política nazi.

La magnífica lucha del gran pueblo soviético ha permitido a Inglaterra acrecentar sus fuerzas, defenderse mejor y contestar los golpes. La lucha de los soldados, de los guerrilleros y de los trabajadores soviéticos, han dado a los Estados Unidos tiempo para armarse, levantar un gran ejército, construir una gran flota y aprestarse a las grandes batallas de este año. El frente mundial contra el Eje, está en marcha. Churchill ha tenido razón al afirmar, que el curso de la marea ha cambiado en favor de la democracia.

EL JAPON EN LA LUCHA

El 7 de diciembre pasado, coincidiendo con la contraofensiva soviética, los japoneses agredieron arteramente a los Estados Unidos. Podemos decir, que desde esa fecha, virtualmente la América entera se encuentra en guerra contra el Eje. Decenas de barcos de los países de la América Latina han sido torpedeados. Nuestros hogares saben ya del luto y del odio para los enemigos de los pueblos libres.

Este es el año decisivo. Este debe ser el año del hundimiento definitivo del nazi-fascismo. El factor sorpresa no ayudará más a las potencias del Eje. Todos los pueblos saben ahora, que los agresores no retrocederán ante nada, en la satisfacción de sus apetitos de dominación universal. Pero también saben, que los ejércitos nazi fascistas y japoneses no son invencibles. El glorioso Ejército Rojo, ha hecho morder el polvo a los primeros, y el valeroso y abnegado ejército chino, ha visto numerosas veces la espalda a los japoneses.

La enorme potencialidad de las Naciones Unidas —a las que nuestra Patria ingresa— posee un inagotable contingente humano y de materias primas. Las Naciones Unidas cuentan con los mejores jefes militares y navales del mundo, y con la abrumadora capacidad industrial de Inglaterra, la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Pero es no sólo peligroso, sino criminal, dejar a la Unión Soviética desangrarse sóla contra las fuerzas de toda la Europa dominada por Hitler. Es necesario crear, lo más rápidamente posible, el *segundo frente en Europa*. Mr. Joseph E. Davis, ex-embajador de los Estados Unidos en la URSS, en una impresionante encuesta periodística efectuada el último 15 de mayo en Nueva York, ha expresado un juicio acertadísimo:

"1.—¿¿Cree usted que Rusia tiene oportunidad de derrotar a Alemania este año?

"—Sí. Pero para que Rusia tenga esta oportunidad, debemos distraer gran parte del poderío de Hitler, lejos del frente ruso... Hay que recordar ésto: Stalin ha dicho que Rusia podría derrotar a Alemania este verano. Si Rusia recibe suficiente apoyo.

"2.—¿Qué constituiría, en su opinión, "suficiente ayuda" para que Rusia gane la guera este año?

"—La apertura de un segundo frente en Europa. Este frente amenazaría a Hitler con lo que siempre ha sido para el Alto Mando alemán el clásico, pavoroso fantasma: la guerra en dos frentes".

El hitlerismo es aun potente. Su mano no tiembla al sangrar a Europa y al mundo entero. Sabe que la lucha es a muerte. No retrocederá ante nada. Es dueño del aparato industrial —dañado por el sabotaje cada día más in-

(Pasa a la página 38.)

La Unión Soviética, Esperanza del Mundo

por Joseph E. DAVIES
Ex embajador Norteamericano en Moscú

La revista norteamericana "Look" celebró hace poco una importante entrevista con Joseph E. Davies. Por la importancia de esta entrevista, la ofrecemos íntegra a los lectores de FUTURO.

1.—¿Cree usted que Rusia tendrá la oportunidad de derrotar a Alemania este año?

Sí. Pero para darle a Rusia esta oportunidad deberemos desviar gran parte de la fuerza de Hítler lejos del frente ruso. Si no lo hacemos, es poco probable una pronta victoria rusa, a menos que Alemania se derrumbe internamente... cosa que es una remota posibilidad en el momento. No olvidemos que Stalin dijo que Alemania *puede* ser derrotada este verano *si* Rusia recibe ayuda suficiente.

2.—¿En su opinión, qué constituiría "suficiente ayuda" para Rusia este año?

La apertura de un segundo frente en Europa, lo que amenzaría a Hítler con el clásico fantasma del Alto Mando alemán: la guerra en dos frentes.

Los Soviets están siendo asediados duramente y han estado desempeñando sin duda la parte más grande de la lucha, desangrándose y muriendo. Es natural que ellos exijan una acción diversionista en otro frente para obtener cierto respiro.

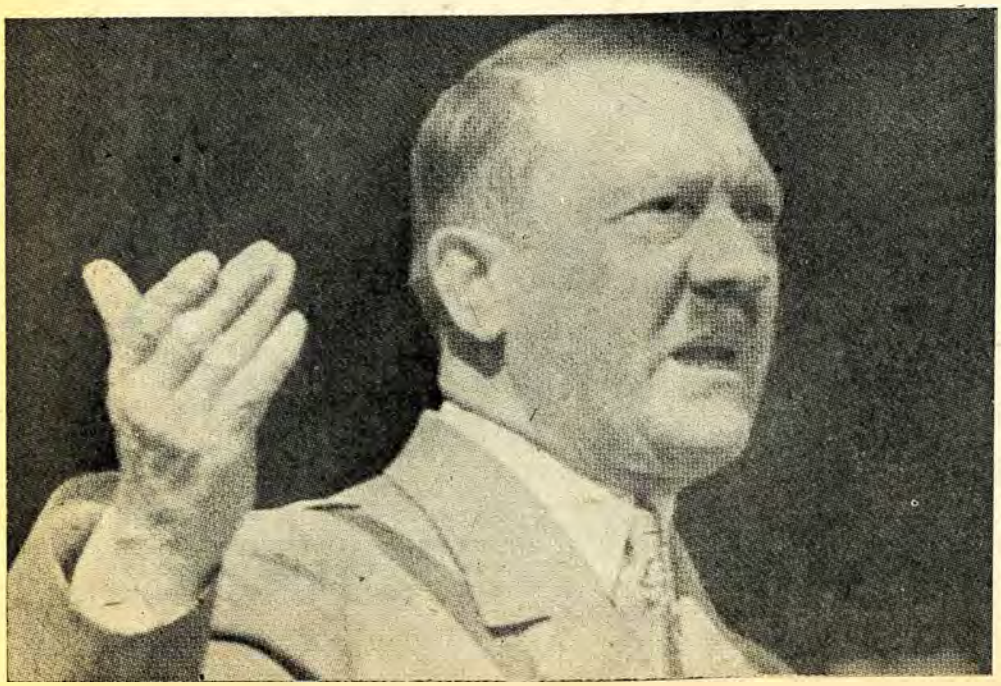
Hay, desde luego, un gran riesgo en la apertura de un segundo frente a menos de que estemos totalmente preparados para hacerlo. Pero, para hablar como uno que no es un experto militar, yo arriesgaría la mitad del poderío humano que es ahora asequible en las Islas Británicas en un esfuerzo total para invadir Europa. Aún en el caso de que el intento fracasara, no dejaría indefensa a Inglaterra. Si un millón y medio de hombres no pueden detener una invasión nazi de Inglaterra, tres millones tampoco lo podrían hacer.

Aunque es obvio que la guerra puede ser "perdida en una tarde" con esta táctica, también es muy claro que, para ganar, es preciso tomar grandes riesgos a veces. Y la ofensiva contra Hitler siempre rendirá frutos benéficos.

3. A Stalin se le ha acusado de estar planeando negociar una paz por separado con Hítler. ¿Qué verosimilitud cree usted que existe en ésto?

El que los rusos "nos abandonen" —aunque abramos o no un segundo frente— es, en mi opinión, increíble. No son esa clase de gente. Y el día para que tomen una decisión tan desesperada está, en el peor de los casos, muy lejano. Hítler no pudo destrozar los ejércitos rusos el verano pasado, a pesar de tener a su favor las ventajas de la sorpresa y la traición. Lo que no pudo lograr el año pasado no lo alcanzará tampoco este verano.

En mi opinión, Stalin sólo concertaría una paz por separado con Hítler en un esfuerzo último, desesperado, para vivir en espera de poder luchar otro día después de que todas las esperanzas actuales hubieran desaparecido.



4. ¿Qué opina usted de las personas que expresan más temor ante una victoria rusa que ante una victoria alemana? ¿Esos que dicen que una victoria rusa haría de Stalin el dueño de la mayor parte de Europa?

Los nazis han mostrado con hechos, así como con palabras, que su propósito es dominar al mundo. Stalin jamás ha querido esa dominación: la propaganda de Hítler es la que ha propalado la mentira de que la U. R. S. S. quiere dominar al mundo. La política de la revolución mundial era de Trotsky, no de Stalin. El gran objetivo de Stalin es hacer que su sistema tenga éxito en Rusia. Para esto necesita la paz, no la revolución mundial.

En caso de una victoria aliada, Stalin no sería el dueño de Europa, ni creo que buscaría esa dominación. Sus objetivos, enunciados públicamente, son éstos: (1) dar fin a la amenaza de Hítler y liberar a los países subyugados por los nazis; (2) asegurar a esos países gobiernos libremente escogidos.

En cualquier clase de mundo de post-guerra, Rusia y los Estados Unidos (e Inglaterra y China) podrían mantener buenas relaciones mediante sinceridad mutua, tolerancia y una inclinación a vivir y dejar vivir. Rusia y los Estados Unidos, además, se complementan económicamente; mientras que Alemania y los Estados Unidos son rivales económicos naturales.

5. ¿En contraste con una victoria rusa, cuál cree usted que sería el efecto de una victoria alemana en los Estados Unidos?

Demasiado horrible para presenciar. Hítler y su socio japonés dominarían Europa, Asia y Africa, mediante una total subyugación. Esto incluiría los pozos petroleros del Cercano Oriente, las riquezas de la India, las Indias Orientales Holandesas y partes de China. Las tres cuartas partes de la población del mundo estarían esclavizadas y obligadas a construir barcos y armas para los conquistadores.

Todos los materiales estratégicos de guerra y recursos necesarios de esta área estaría bajo el mando del Eje. La América del Sur sería entonces la siguiente víctima. Eso nos dejaría a nos-

otros como la última y única esperanza de cualquier clase de libertad e independencia en el mundo.

Aunque Hítler no pasara inmediatamente a la conquista militar del Hemisferio Occidental, sería una espnatosa guerra económica. Su objetivo único sería la dominación ulterior no solo de la vida económica sino política de los Estados Unidos y del resto del mundo.

Al final de cuentas, las bandidos se pelearían entre sí y un perro se comería a otro perro; pero nuestra suerte, mientras tanto, sería en extremo desesperada.

6. ¿Qué opina usted de la táctica de propaganda que Stalin está empleando en relación con los alemanes?

En las fases psicológicas de esta guerra, los rusos han empleado la propaganda mejor que los nazis. Hítler y Goebbels persisten en decir al pueblo alemán que debe ganar esta guerra o perecer. La desesperación es estimulada como antídoto a una rebelión popular contra la guerra. El temor a un levantamiento popular es una constante pesadilla de Hítler.

La contrapropaganda de Stalin sigue la línea wilsoneana. Hace la diferenciación entre los nazis y el pueblo alemán y de esa manera ataca a la propaganda nazi en su punto más débil.

7. Tomando en cuenta la afirmación de Stalin de que Rusia está librando una guerra de liberación, ¿cree usted que una contraofensiva soviética con éxito se detendría en la frontera alemana?

Stalin ha expresado públicamente que su primer objetivo es liberar a Europa de la amenaza de otra destrucción de la paz por el militarismo alemán. Si es necesario, para lograr ese propósito, perseguir al Ejército alemán a través de la frontera alemana, el realismo de los Soviets llevará la guerra hacia el interior de Alemania.

Pero eso no quiere decir, en mi opinión, que el Ejército o el Gobierno soviéticos permanecerían allí para imponer su forma a comunismo al pueblo alemán. Las naciones aliadas juntas, en mi opinión, determinarán la forma de establecer una cuarentena para Alemania.

8. Fuera de la apertura de un segundo frente en Europa, ¿cómo podemos mejor ayudar a Rusia?

La Gran Bretaña y nosotros debemos suministrar a los ejércitos soviéticos enormes cantidades de material. La necesidad es imperativa. Ha habido dificultades en ambos lados. Pearl Harbor atrasó nuestros envíos. Nuestro gran obstáculo han sido los barcos mercantes. Pero ahora sí están empezando a llegar grandes suministros.

9. ¿Cuál es la mejor información que usted tiene sobre la fuerza industrial de Rusia?

A pesar de pérdidas, yo creo que el 60 por ciento de la industria de guerra soviética todavía está funcionando. Extendiéndose 1,800 millas al Norte y al Este de Moscú, en los montes Urales y más allá de ellos, se encuentra el distrito industrial llamado el Combiñat Ural Usbass. Ligados a él están los distritos industriales urálicos en las cercanías de Perm en el Norte, y cerca de Chelyabinsk en el Sur.

En 1939, de acuerdo con la Cámara de Comercio ruso-americana, la fábrica de tractores de Chelyabinsk estaba produciendo al ritmo de 15,000 tractores al año. Sin duda esta producción ha aumentado substancialmente desde entonces.

La fábrica de motores Ufa, de acuerdo con la misma fuente, estaba produciendo unos 10,000 motores al año. También se encuentran en ese mismo distrito, en Perm, grandes fábricas de motores Wright Cyclone para avión, y otras que tienen una capacidad potencial de producir por lo menos 10,000 tanques anualmente.

Sverdlovsk, capital de este distrito, tiene enormes fábricas de armas y maquinaria. En 1938 los ingenieros soviéticos se jactaban de que estas fábricas ya podían producir cualquier cosa fabricada por las Krupp en Alemania.

También en 1938, las fundiciones de Magnitogorsk (que reciben el nombre de las montañas de hierro magnético de alta calidad que alimentan las fundiciones) producían 1.800,000 toneladas de hierro colado, 1.600,000 toneladas de acero y 1.260,000 toneladas de productos de acero laminado.

Hay que recordar que estas fábricas desde entonces han sido ampliadas velozmente bajo la presión de la guerra. que esas industrias eran prácticamente inmunes a un ataque porque estaban situadas a distancias tan grandes de la frontera.

10. Stalin, aparentemente, cree que es seria la situación interna de Alemania. ¿Está usted de acuerdo en esto?

Sí. La situación interna de Alemania es indudablemente seria. Pero el descontento popular —y aun la rebelión— no puede ser efectivo en contra de la policía secreta magníficamente organizada, el Ejército bien equipado y toda la maquinaria nazi de terror. No dudo que Stalin sepa esto porque, en mi opinión, su servicio de inteligencia está mejor informado sobre las condi-

ciones que prevalecen en Alemania que cualquier otra agencia aliada.

Estoy seguro de que hay facciones divididas y descontento potencial en Alemania. Pero no es lo inminente que haya una explosión. Tendría que existir una división real, ya sea en el Ejército o en el Partido Nazi, antes de que pudiera tener éxito un levantamiento popular.

11. Japón puede atacar a Rusia por el Este. ¿Bajo qué condiciones cree usted que Rusia podría anticipar esto y descargar el primer golpe?

Si fuese abierto en Europa un segundo frente contra Hítler, atenuando así la presión que existe sobre Rusia en el Oste, ella podría anular su pacto de no agresión y atacar al Japón: y esto sería la mejor defensa contra una inevitable ofensiva nipona.

Nadie como los dirigentes soviéticos aprecia mejor el valor de la iniciativa ni tiene mayor audacia y valentía en el ataque. Y yo no dudo absolutamente que Stalin espera que el Japón le lance el zarpazo tan pronto como haya "limpiado" el Pacífico y estabilizado el frente chino. Pero, hablando claro, sería de mal juicio el que Stalin *invitara* al Japón al ataque mientras se encuentra tan desesperadamente ocupado con Hítler.

12. ¿Una ofensiva de las Naciones Unidas en contra del Japón en el Pacífico, que atenuara la presión sobre Rusia en Siberia, sería tan valiosa para Rusia como un segundo frente en Europa?

Para ayudar a Rusia, un ataque de las Naciones Unidas contra el Japón deberá ser de tal naturaleza que evite cualquier ataque del ejército japonés contra Rusia. En otras palabras, sería preciso que las fuerzas terrestres del Japón fuesen inmovilizadas en su país, tal como ha sucedido con las fuerzas británicas.

Pero aun esto no ayudaría a los Soviets tanto como la apertura de un frente Occidental o un frente Meridional. Lo que ellos necesitan es que sea retirada parte de la fuerza de Hitler del frente ruso.

13. ¿Y qué dice del Ejército Rojo? ¿En qué departamento es más fuerte? ¿En cuál está más débil?

Dejemos que hable el agregado militar alemán que yo conocí en Moscú, general von Koestrich. Me dijo que el Ejército Rojo, hablando en lo general, era bueno; que el material humano era excelente, fuerte físicamente, valientes y magníficos soldados; que las fuerzas mecanizadas eran buenas.

El creía que la Fuerza Aérea Roja era numéricamente fuerte: sus aviones de caza y reconocimiento eran buenos, pero sus bombarderos eran pesados y malos. Excepción hecha de su superioridad en números, él pensaba que la fuerza aérea rusa no podía compararse con la alemana; pero que los pilotos soviéticos eran, sin embargo, soberbios —no había mejores— y las tropas paracaídistas excelentes.

Las debilidades que yo tendría que temer estarían relacionadas con la falta de suministros adecuados de municiones y de refacciones mecanizadas. Esto queda contrarrestado con los grandes envíos ingleses y norteamericanos.

Aún en el caso de que sucediera lo peor (y no lo espero), soy de la opinión de que al terminar el año los ejércitos soviéticos estarán sin destruir, el Gobierno soviético intacto.

La enorme extensión de Rusia ahogará a Hítler y a los nipones. Como dijo el Zar Alejandro 1º al Embajador de Napoleón: los ejércitos invasores pueden ganar batallas pero no ganarán la guerra. Rusia jamás será conquistada.

Maxim Litvinov, Embajador de la URSS en Wáshington.

El Viaje de Lombardo Toledano

por Juan Gerónimo BELTRAN

TODOS recordamos la solemne declaración que bajo juramento de decir verdad, produjo ante el cuerpo de corresponsales extranjeros residentes en Berlín el 9 de octubre del año pasado, el honorable Dr. Dietrich, Ministro de Prensa del Tercer Reich, indicando que merced a los aplastantes golpes del ejército nazi, el Ejército Rojo estaba completamente destruido... aunque desgraciadamente parecía no darse cuenta de su derrota.

La declaración del Ministro de Prensa alemán, negada tan brutalmente por los hechos tan poco tiempo después, exigió una explicación. Pues aunque la mentira y el perjurio son connaturales a los nazis, al fin y al cabo, un ministro es un ministro. La explicación de la conducta del honorable doctor la hizo la conocida revista militar alemana "Mitelungen fur Dirtrupp" en su número 61 y es altamente moral y aleccionadora, aunque un poco incomprensible para nuestras mentes no arias. Hela aquí: "El Dr. Dietrich en su declaración a la prensa el 9 de octubre de 1941 cumplía con una misión militar. En esta lucha ideológica, que tiene influencia decisiva sobre la posición de los países que se encuentran hasta ahora fuera de la guerra, la información es también un arma importante. Una información formulada claramente, bien concebida y lanzada en un momento psicológicamente justo, puede ejercer fortísima influencia. Para el pueblo alemán en la retaguardia y para muchos soldados en el frente, y en particular en el presente caso, resulta difícil comprender por qué en este u otro momento el Alto Mando considera necesario hacer al mundo declaraciones amplias. El soldado debe pensar siempre que la información es un arma también... y que la dirección sabe dónde y cuándo tiene que aplicar tal "arma" para influir en la opinión mundial".

PREPARANDO LAS ACCIONES DE ESTE AÑO

Ya desde el año pasado, cuando la bestial y traicionera agresión a la Unión Soviética, había llevado la alarma más profunda a todos los pueblos, las organizaciones populares del mundo democrático promovieron acciones de solidaridad y ayuda a las naciones agredidas y a las sojuzgadas por el nazi-fascismo.

El Congreso Continental de la CTAL, celebrado a fines de noviembre del año pasado, estudiando la situación internacional creada con la extensión de la guerra y su evolución hasta convertirse en un conflicto mundial —pues sólo era cuestión de tiempo el que América cayese en su hornaza— señaló los caminos y los medios para organizar las fuerzas que cooperasen a detener a la bestia del nazifascismo en su marcha por la conquista del mundo.

Una de las formas más efectivas fué la de trabajar por el logro de la unidad de acción de las organizaciones sindicales del Continente y del mundo democrático, para elevar al máximo las fuerzas de la resistencia y de la lucha. De tan enorme y benemérita tarea, quedó encargado el Comité Central de la CTAL y en primer lugar su Presidente, Vicente Lombardo Toledano.

Los acuerdos relativos señalan así la tarea a realizar:

"SEGUNDO.—En el momento actual, la unidad internacional de los trabajadores se halla desplazada por la guerra y la opresión que sufren los países invadidos por el fascismo. No obstante lo cual, la unidad de los trabajadores de nuestra organización, el acercamiento de las poderosas uniones de Norteamérica y la alianza actual de defensa y producción realizada entre los sindicatos ingleses y rusos, evidencian que las fuerzas vivas del movimiento obrero permanecen en pie y serán decisivas en la construcción de un mundo mejor.

"TERCERO — Una participación efectiva y eficaz del proletariado, tanto en las luchas por las reivindicaciones inmediatas y mediatas de la clase, como en la acción para influir colectivamente en la orientación política y social de los países, exige la construcción y reconstrucción nacional e internacional de la unidad del movimiento obrero".

POR ESTAS CONSIDERACIONES, EL PRIMER CONGRESO ORDINARIO DE LA C. T. A. L. RESUELVE:

"PRIMERO.—Recomendar a sus organizaciones filiales a los países en que el movimiento obrero no está unificado, que realicen un intenso trabajo para lograr, sin reservas ni exclusiones, la unidad completa de los trabajadores en el plano nacional.

"SEGUNDO.—Encargar al Comité Central que establezca relaciones fraternales con los trabajadores organizados de los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética y de los demás pueblos donde exista libertad.

"TERCERO.—El Comité Central podrá convocar, de acuerdo con ellos, y tan pronto como termine la actual guerra contra el fascismo, a un Congreso Mundial que forje la unidad de todos los trabajadores de la tierra e influya en las decisiones futuras relativas a la paz y a la reconstrucción mundial de los pueblos.

"CUARTO.—Dirigir, por intermedio de nuestro Comité Central, un llamamiento a las poderosas centrales de los Estados Unidos —la Federación Americana del Trabajo (AFOL) y el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO)—, pidiéndoles que, por el porvenir de los trabajadores del Hemisferio y de todo el mundo, suspendan sus dificultades o diferencias intergremiales para facilitar la unidad continental de los trabajadores de las Américas, con el fin de servir eficazmente a los ideales de la paz, a la emancipación de los pueblos oprimidos y a la construcción de una sociedad futura más libre y justa".

(Resoluciones publicadas en "América Latina", órgano de la CTAL, en su número 5-6 correspondiente a noviembre-diciembre de 1941.)

DIFICULTADES SUPERADAS

Los sangrientos acontecimientos de Pearl Harbor —ocurridos unos cuantos días después de haber terminado el Congreso de la CTAL— demostraron al Continente y especialmente al pueblo norteamericano, directamente

Vicente Lombardo Toledano, Presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina.

herido, que era menester la unión más estrecha y militante para contestar al agresor y asegurar la victoria. Los dirigentes del CIO y de la Federación Americana, así como de las Hermandades Ferroviarias, las grandes organizaciones ferrocarrileras fuera de las dos centrales antes mencionadas, se apresuraron a constituir un Comité de enlace, haciendo un lado sus diferencias.

El único dirigente que perseverando en su antigua línea divisionista, se negó a participar en tan loable tarea, fué el viejo dirigente de la Unión de Mineros John L. Lewis, que arruinó su pasado de lucha en las filas del CIO. Las antiguas relaciones entre Lombardo Toledano y Lewis se enfriaron absolutamente, pues las diferencias llegaban a ser insalvables.

LAS MAQUINACIONES DEL EJE EN EL CONTINENTE

El descubrimiento de una vastísima conspiración en el Brasil; de un complot de la fuerza aérea de la Argentina; la detención de los espías y provocadores en pleno trabajo en todos y cada uno de los países del Continente, son pruebas contundentes de que la hora de la América Latina se acerca también.

¿Tiene pues algo de extraño, que, tanto en cumplimiento de los acuerdos del Congreso Continental de la CTAL, como en legítimo acto de defensa de nuestras patrias, el responsable más alto del movimiento obrero organizado de la América Latina, haya marchado hacia los Estados Unidos con objeto de coordinar las fuerzas y establecer las formas de lucha contra el enemigo común? Jamás Lombardo Toledano ocultó los motivos, ni la fecha, ni el itinerario de su viaje.

Mucho se ha escrito sobre la llamada inexistencia, sobre la debilidad de la CTAL, pero ¿cómo enemigo tan gaseoso recibe tan duros y constantes ataques? ¿Por qué se le dispensa toda la enorme maniobra del "discurso" dado a conocer tan profusamente por "Ultimas Noticias de Excelsior"? Una de dos: o la CTAL y su máximo dirigente no tienen ninguna fuerza y entonces no hay que ocuparse de ella y de él, o la tienen y entonces, hoy que batirlos en todas formas, las lícitas y las ilícitas. No es difícil encontrar donde está la verdad. La CTAL y Lombardo Toledano son una fuerza poderosa, lúcida, militante, del movimiento obrero del Continente y del mundo; son pues enemigos de respeto de las fuerzas del Eje y de las de la quinta columna.

LOS FRUTOS DEL VIAJE

"Estoy satisfecho de mi viaje —manifestó Lombardo Toledano en la conferencia de prensa concedida a su regreso— Las discrepancias que había en el pasado entre las organizaciones de los Estados Unidos para con la América Latina han desaparecido completamente. Con una alta conciencia de responsabilidad los directores de las dos poderosas centrales obreras, han estimado, como nosotros, que la situación internacional ofrece una oportunidad magnífica para llevar a cabo una alianza militante de los trabajadores, desde el Canadá hasta el Brasil y la Argenti-

Henry A. Wallace, Vicepresidente de los Estados Unidos de América.

na, independientemente de los problemas domésticos y de jurisdicción de los organismos obreros.

"Puede decirse que ha quedado planteado definitivamente un programa de acción continental de parte del movimiento obrero, el cual será precisado en su oportunidad. De este modo la defensa del Continente no sólo quedará encomendado a los gobiernos, sino también a las principales organizaciones populares.

"Para luchar contra el enemigo común esta alianza abarcará varias cuestiones: desde luego el problema de la producción económica destinada a la guerra; en segundo lugar el problema del intercambio económico interamericano; y en tercer término, el problema de la lucha en cada país contra el quintacolumnismo.

"Es muy importante estudiar en términos generales los problemas más importantes de la guerra por lo que se refiere a los derechos económicos y sociales de las grandes masas de los pueblos de América".

Los propósitos no pueden ser enunciados con mayor claridad: ayuda a la guerra en la medida de nuestras posibilidades; para ello, incremento de la producción; como parte de ello, capacitación económica de nuestros países, mediante su desarrollo industrial y agrícola e intercambios de productos entre ellos; reforzamiento de la lucha contra las fuerzas del Eje y sus agentes; unidad obrera continental como acción más efectiva para la lucha.

¿Qué de inconfesable hay en ello? Nada. Pero no es menester mucha imaginación para saber que los frutos del viaje de Lombardo Toledano han de haber amargado la boca de muchos. ¿Puede haber, pues, algo de extraño en que "Ultimas Noticias de Excelsior" tratara de devengar cumplidamente la soldada —aunque en esta ocasión no fueran los dineros manchados con la sangre de Madero que recibió en otra ocasión Ordorica— poniendo sus inmejorables servicios a disposición de quienes llenan de sangre y de dolor al mundo?

John G. Winant, enviado especial del Presidente Roosevelt a la Gran Bretaña.

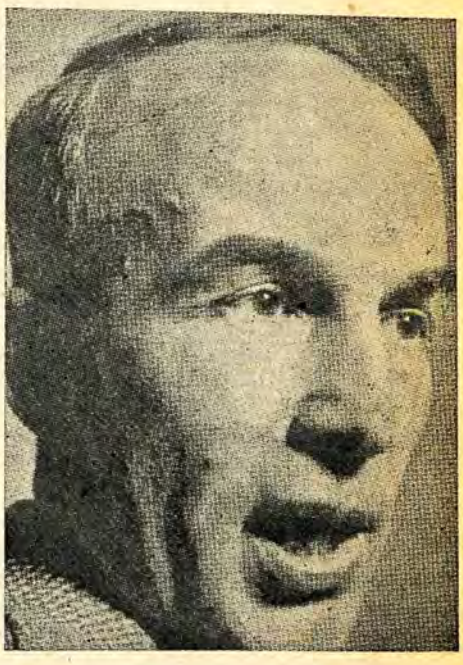
Cuando un crimen se comete, se pregunta a quién beneficia. ¿A quién si no a los nazi-fascistas, a los quintacolumnistas abiertos o emboscados, puede beneficiar el fracaso del viaje de Lombardo Toledano? ¿A quién si no a ellos beneficia el "discurso" falso?

"El enemigo es infinitamente vil" dijo en una ocasión un revolucionario ruso, al que los esbirros zaristas habían torturado ferozmente para obtener la delación de sus compañeros. Tal juicio lo encontramos plenamente confirmado en el caso que nos ocupa.

Pero, el resplandor de la explosión y del incendio del "Potrero del Llano", ha venido a arrojar cruda y siniestra luz sobre la trama urdida y generosamente pagada por los espías del Eje y los miembros de la "sexta columna" que anatematizó con tanta justeza el Presidente de los Estados Unidos. "Ultimas Noticias de Excelsior" tenía la tarea de levantar una cortina de humo, de sembrar la división en el seno del pueblo mexicano, de enfrentar a fuerzas que han mantenido viva la soberanía y la independencia de la patria.

Del dolor, de la desgracia, de la esclavitud de los pueblos de Europa, se ha extraido el dinero con que se ha pagado la más grande provocación de nuestra historia política. Grande ha sido el esfuerzo, grande ha sido la audacia. Grande ha sido el fracaso. Pero más grande será al correr del tiempo, porque ha sido una mina mal cargada puesta en el camino de una clase a la cual pertenece el porvenir y a quien la mentira no puede dañar jamás.

La unidad de acción de los obreros de todo el continente se logrará por encima de todas las dificultades y las intrigas. Dentro de poco, nadie recordará la provocación miserable. Pero siempre se recordará al artífice de ella, al que dió cara a la lucha y en momentos graves para su patria y para su clase, levantó y mantuvo limpia, la bandera de la libertad.



Archibald Mc Leish, jefe de la Oficina de Hechos y Cifras de E. U.

La Calumnia de "Ultimas Noticias"

por José REVUELTAS

EN el número correspondiente al 23 de abril próximo pasado, el periódico norteamericano "New York Times" publicó un cablegrama fechado en la ciudad de México, donde se afirmaba que el licenciado Vicente Lombardo Toledano había pronunciado un discurso el 16 del mismo abril, a las 21 horas en el aula "Henri Barbusse" de la Universidad Obrera con el objeto de informar a los dirigentes de la CTM, a un grupo de diputados y a los dirigentes del Partido Comunista, de las gestiones realizadas por el propio licenciado Lombardo en su viaje a los Estados Unidos. Según la información del "New York Times", el discurso del Presidente de la CTAL, había tratado los siguientes puntos:

a). El ofrecimiento del Presidente Roosevelt a Lombardo, por conducto del Vice-Presidente Wallace, de que el Gobierno de los Estados Unidos apremiaría a los Gobiernos de la América Latina para que le dieran todas las facilidades a fin de constituir una organización obrera en el continente;

b). La afirmación del licenciado Lombardo en el sentido de que en América hay gobiernos recalcitrantes como los de Brasil, Argentina, Venezuela y Guatemala, que no representan la voluntad de los pueblos;

c). El alto espíritu revolucionario del Presidente Roosevelt, que ha frustrado las maniobras de los capitalistas;

d). El peligro de que la fracción capitalista escale el poder en los Estados Unidos dando al traste con la política de "buena vecindad"; y

f). El consejo de los trabajadores mexicanos de que se apoderen de las nuevas industrias que se creen en el país con motivo de la guerra.

El 25 de abril, es decir, dos días después de que el cablegrama fué publicado en el "New York Times", el diario "Ultimas Noticias", edición vespertina de "Excelsior", publicó un editorial glosando párrafos del mismo discurso atribuido al licenciado Lombardo, afirmando que, en efecto, el día 16, a las 21 horas y en el salón "Henri Barbusse" de la Universidad Obrera se verificó una reunión donde el Presidente de la CTAL había informado a un grupo de dirigentes sindicales y diputados sobre su viaje a los Estados Unidos.

Al día siguiente de la publicación por "Ultimas Noticias" del "Perifonema" donde se comentaba el falso discurso, el propio licenciado Lombardo publicó una protesta en todos los periódicos haciendo notar la falsedad en que, audazmente, incurrían los directores de "Ultimas Noticias", al dar como un hecho real la reunión de la Universidad Obrera y el discurso de Lombardo, cuando éstos no se realizaron nunca. Consignado el periódico "Ultimas Noticias" ante la Procuraduría, a través del Notario Público número 14, licenciado José Díaz Sautto, fué obligado a publicar una rectificación del licenciado Lombardo, que apareció el día 29 y sin que los redactores del vespertino hicieran el menor comentario.

Después del día 29 de abril, si pudo haber alguna duda en la opinión pública con respecto a lo que había afirmado "Ultimas Noticias", esta duda se disipó totalmente quedando el vespertino de "Excelsior" en una situación bastante comprometida, pues saltaba a la vista lo tortuoso de sus procedimientos y el flagrante delito de falsificación en que había incurrido.

No obstante, con inaudita contumacia, "Ultimas Noticias" publicó el 2 de mayo un editorial en su misma sección de "Perifonemas", bajo el rubro de "Carta Abierta al señor general don Manuel Avila Camacho", al final del cual incluía, *in extenso*, el "texto íntegro" del discurso falso y que la inescrupulosa publicación vespertina insistía en adjudicar al licenciado Lombardo.

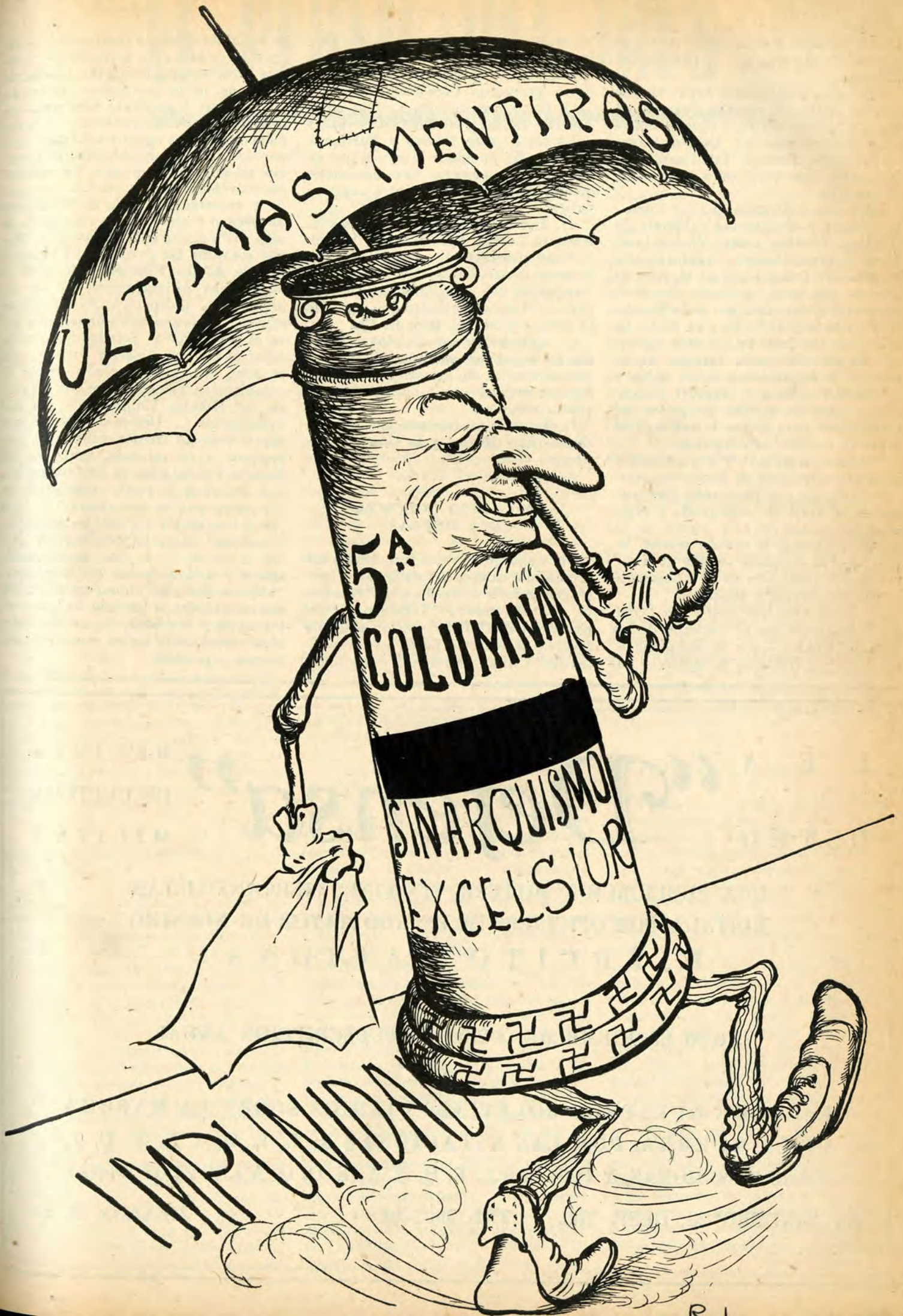
Un análisis meticuloso, desde el punto de vista político y de sintaxis, publicado el día 15 de mayo por Lombardo Toledano, puso al descubierto, finalmente, y sin que quedara el menor lugar para la duda, que el tal discurso no podía haber sido pronunciado por Lombardo ya que, mañosamente, su texto estaba escrito con evidentes fines de provocación, con el propósito de crear en México una crisis interna, a la vez que con los de establecer prevenciones mutuas e incomprensiones entre los Estados Unidos y México.

El resto de la prensa llamada independiente, sin tomar en cuenta ni las aclaraciones de Lombardo, ni los desmentidos de todas las personas que según "Ultimas Noticias" estuvieron en la junta de la UO y que afirmaron ser ajenas a ella en absoluto, pues la junta en cuestión no se había verificado, y sin tomar en cuenta tampoco la intervención notarial y la publicación, en el mismo sitio de la calumnia, de la protesta del licenciado Lombardo, se entregó a una campaña en la que se hacía eco de la maniobra fraguada por "Ultimas Noticias" y sus cómplices del extranjero. "Acometividad de numerosos diputados contra el Lic. V. Lombardo Toledano", publicó "El Universal Gráfico"; "Lombardo quiere cobardemente tachar de falso el discurso que se publicó", dijo "Excélsior"; "Lombardo Toledano se enfrenta al Gral. Maximino Avila Camacho", afirmó "La Prensa".

Por su parte, y pretendiendo encontrarse por encima del problema, vigilante generosa de los intereses patrios, la revista "Así", afirmó: "...Si ciertas las acusaciones, Lombardo agita con intenciones futuristas. Si falsas, "Ultimas Noticias" o quien haya animado a este periódico, es culpable de centrar la atención nacional sobre incidentes de carácter político, que no pueden tener otro efecto sino el de detener y entorpecer al país en la senda de trabajo que se ha fijado". La Revista "Hoy", que entre otras cosas ha sido capaz de publicar un artículo, al parecer, pagado por el gobierno de Vichy, en defensa de Laval, y que firma un guatemalteco de origen oscuro y sospechoso, afirmó que el "incidente" fué "uno de los golpes periodísticos más sensacionales". De esta manera toda la prensa derechista se tendió la mano fraternalmente para sostener a su cínico colega, especialista en falsificaciones a lo Goebbels.

ANTECEDENTES Y OBJETIVOS

La maniobra de "Ultimas Noticias" y quienes la inspiraron, con todo y llegar a los límites de lo inaudito en materia de provocación, no es única en los anales de esta clase de delitos. Constituye lo que puede llamarse una provocación habitual en tiempos de guerra, cuando las fuerzas contendientes no tienen el menor escrúpulo en llegar a los extremos más absurdos. El fascismo internacional, —y la experiencia lo demuestra en forma evidente—, es capaz de fraguar maniobras como ésta y otras de mayor envergadura. Recuérdese a este propósito, el incendio del Reichstag alemán, en febrero de 1933, organizado por el propio Goering en persona, pero que quería ser utilizado por la propaganda nazi como un hecho que ponía al descubierto las maniobras de los comunistas para tomar el poder. Van der Luebe, el miserable instrumento nazi, idiotizado e intoxicado por la Gestapo, no fué capaz, durante todo el proceso de Leipzig de arrojar la menor sombra de culpa sobre Dimitrov, Popof y Tanef, los revolucionarios búlgaros acusados. Las investigaciones realizadas por personas independientes y la inteligente, hábil autodefensa que hizo Dimitrov, demostraron, hasta desde el punto de vista técnico, que el incendio del Reichstag no podría haberse llevado a cabo sino por numerosos hombres, provistos de material en grandes cantidades y que penetraron al edificio por conductos secretos, no conocidos sino por un número harto reducido de altos funcionarios. El conducto secreto fué descubierto a la postre, pues


ULTIMAS MENTIRAS
5ª COLUMNA
SINARQUISMO
EXCELSIOR
IMPUNIDAD

existía un pasillo subterráneo que unía la casa de Goering con el edificio del Reichstag.

Otra gran provocación, fué el famoso proceso contra el capitán Dreyfus, en Francia, a fines del siglo pasado, donde altos funcionarios del Estado Mayor del Ejército Francés falsificaron un documento que sirvió para la condena de Dreyfus.

¿Qué fines evidentes tuvo —y tiene— la grosera y monstruosa calumnia de "Ultimas Noticias" contra Vicente Lombardo y el movimiento revolucionario de México? Desde luego ni siquiera el odio de que goza Lombardo Toledano por parte de los enemigos de la Revolución basta a justificarla; es decir, no sólo es un producto de ese odio, sino de un empeño fríamente resuelto en el sentido de impresionar de un golpe a la opinión pública y crear el desconcierto entre los medios dirigentes del Continente, para evitar la solidaridad democrática de nuestros países.

"Ultimas Noticias" y sus amigos y jefes del extranjero se han propuesto:

a). Impedir que Lombardo Toledano realice su viaje de propaganda y organización democrática a través de la América Latina, o cuando menos, lograr que la simpatía de que goza actualmente Lombardo en el Continente se vea amenguada y debilitada.

b). Pretender que existe un "complot" fraguado por el Gobierno de los Estados Unidos —con la complicidad, sin duda, del Gobierno de México— para someter a los países de América a la política de los Estados Unidos. De este "complot" sería auxiliar magnífico el licenciado Lombardo Toledano.

c). Crear prevenciones mutuas entre América Latina y los EE. UU. —particularmente entre México y Norteamérica—, a fin de minar la ayuda que en los graves momentos internacionales que vivimos debe existir entre nuestros países.

d). Dar argumentos a los países de América Latina refractarios a la solidaridad continental, o cuando menos tibiamente partidarios de ella, para que fortalezcan sus posiciones de neutralidad a ultranza, perjudicando con ello la lucha contra los países del Eje.

e). Aprovechar las divisiones internas de la política mexicana para crear una situación de agitación e incertidumbre favorable a la actividad de la quinta columna.

f). Impedir la reanudación de relaciones entre México y la Unión Soviética.

LA QUINTA COLUMNA ESTA DETRAS

Sin embargo, hay quienes, dentro del propio movimiento revolucionario, pretenden reducir el hecho a un "incidente" entre Lombardo Toledano y "Ultimas Noticias". Esta posición es la que favorece más desde luego, los propósitos de "Ultimas Noticias" y sus amos de la quinta columna continental. Si los agentes totalitarios, a través de "Ultimas Noticias" han escogido a Lombardo Toledano, no es por razones fortuitas, sino porque justamente Lombardo representa las fuerzas que deben ser barridas para que los agentes del totalitarismo obren a sus anchas. Lombardo—aunque no quieran reconocerlo los plumíferos reaccionarios—es una voz autorizada y respetada en todo el Continente americano y una voz que representa lo más vivo y activo de la democracia. Hay que recordar las palabras del Vicepresidente de los Estados Unidos, Wallace, quien recientemente, en la reunión de la agrupación Mundo Libre, afirmó: "Debemos estar preparados para el peor tipo de actividades quintacolumnistas en América Latina, que en gran parte trabajarán a través de organizaciones de gobiernos con los cuales los Estados Unidos están en paz actualmente... Debemos esperar una ofensiva en los frentes militar, de propaganda y de sabotaje, tanto en los Estados Unidos como en Latinoamérica, que llegará a su punto culminante en los meses que se aproximan..." Este "peor tipo de las actividades quintacolumnistas" ya se ha realizado en México a través de la más reaccionaria, cínica y audaz de las publicaciones: "Ultimas Noticias", que continuará en sus actividades al servicio de los agentes nazis y fascistas, de no ser detenida severamente en su camino de calumnia y perfidia.

L E A "Defensa" REVISTA DE CULTURA MILITAR
USTED

UNA PUBLICACION MILITAR, SIN FINES MERCANTILISTAS, EDITADA POR OFICIALES DE ESTADO MAYOR DE NUESTRO
EJERCITO NACIONAL

•

$ 0.20 EL EJEMPLAR, $ 2.00 LA SUBSCRIPCION ANUAL

•

ESCUCHE NUESTROS BOLETINES DIARIOS SOBRE LA MARCHA DE LA GUERRA, POR LAS ESTACIONES X. E. F. O. Y X. E. U. Z. A LAS 19.00 HORAS, Y POR LAS X. E. Q. Y X. E. Q. Q. A LAS 21.05 HORAS

AV. MADERO 28, DESP. 208. TEL. L-02-40 MEXICO, D. F.

EL PERFIL DEL MES

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA PUBLICA
"VICENTE LOMBARDO TOLEDANO"

LA GUERRA

Pues he aquí que, de pronto, aparece, clara, nítida, inequívoca, una verdad que desde hace muchísimo tiempo se repite en las páginas de FUTURO: México no está a salvo de la agresión nazi, México no puede escapar a la furia de destrucción de los totalitarios. Los propios piratas del Eje se encargaron de comprobarlo y de hacérselo entender a los escépticos y a los rehacios a costa de varias vidas mexicanas sacrificadas por torpedos alevosos y cobardes. Una tarde circuló la noticia por la ciudad, traspasando los salones oficiales y las redacciones, penetrando en todos los corrillos, en todos los recintos: un barco mexicano había sido hundido, a la mala, por un submarino totalitario. Horas después se conocía ya la opinión oficial del Gobierno de México que expresó la indignación nacional y exigía una satisfacción por el atentado. México había sido ofendido sin ninguna justificación, sin el menor motivo, sin el más ligero aviso, ni la mínima advertencia. Como otros países hermanos del Continente, el nuestro recibía el ataque de la cobarde ferocidad totalitaria. Ya no podía caber la menor duda. Los nazis envolvían a México en la guerra, pese a las voces deliberadamente escépticas de los franquistas mexicanos, de los quintacolumnistas emboscados. Los mexicanos sintieron en carne propia la dramática verdad de la guerra, la cruel verdad del fascismo.

LEVADURA DE LA QUINTA COLUMNA.

Sin embargo, la quinta columna se había de poner pronto a batir su levadura. Empezaron los sabihondos trascendentales de las esquinas, los doctores enfáticos de las barras de cantina, los tenderos franquistas y los que repiten en un café lo que acaban de oír en otro, a decir que: mire usted nada más, cómo somos de inconsecuentes; ahora que nos hunden un barco protestamos, pero cuando nos incautamos los navíos del Eje no pusimos ningún reparo. Y con los más refulgeites destellos del Derecho Internacional aureolando su frente, estos simpatizadores del crimen mecanizado y del asesinato de mujeres e infantes, mostraban su rigor lógico frente a las incongruencias de México. Olvidaban adrede estos estadistas de café con piquete por cabeza, que precisamente fundado en los más indiscutibles y rigurosos principios de Dedecho Internacional, México incautó unas naves que ponían sus puertos en grave peligro.

EL AMASIJO DE LA TRAICION

Y principió a amasarse el pastelillo de la traición. Quienes no han sentido jamás el pudor de servir a los peores intereses imperialistas extranjeros, quienes no sintieron nunca el rubor por colocar su parva ciencia de tinterillos con corbata italiana al servicio del despojo de los mexicanos por los extranjeros, los legalizadores del robo y del asesinato en la región petrolera, robo y asesinato que cometieron durante años los extranjeros contra los indios y los mestizos mexicanos; esos, todos ésos, se sintieron de pronto capaces de decir que México no tiene derecho a protestar por el hundimiento de un barco robado que llevaba petróleo robado. Mientras tanto los espías nazis se regocijaban y ya veían frustrarse la decisión de México de responder a la agresión. Los miramoncitos, los almontitos y los pequeños Mejía principiaban a brotar. Bien podía la quinta columna sentirse satisfecha.

ANTIIMPERIALISMO "MADE IN WALL STREET".

Y surgieron también los anti-imperialistas repentinos, barbotando en pocho o en alemán contra los Estados Unidos. México, decían, sólo va a la guerra obligado por los yanquis. El gobierno tiene que pagar en esa forma el apoyo que le dieron los americanos a sus jefes para llegar al poder. Lo decían precisamente esos anti-imperialistas que todavía no se sacuden el polvo del regreso de los Estados Unidos, a donde fueron a negociar un apoyo para su vencido candidato presidencial, a donde van a recibir instrucciones de los grandes capitalistas del tipo de los gerentes, de la General Electric o de la Standard Oil. Lo decían los que apenas ayer abogaban por una intervención americana para poner en orden a los trabajadores que en este país no se dejan que el imperialismo los esclavice. Y los diarios de Berlín, sospechosamente bien informados, decían en sus columnas que los "patriotas" mexicanos eran partidarios del Eje. Un periódico de México que sirve a los intereses de estos anti-imperialistas tan singulares, manifestaba, con una indignación precipitadamente ensayada, que si México no se hubiera declarado amigo de la democracia, los nazis no hubieran hundido nuestros barcos, que la culpa de todo la tiene Avila Camacho por ser demócrata. Ese mismo periódico, tan emocionadamente anti-imperialista, ha sido enemigo de la expropiación petrolera y defensor de las empresas extranjeras, su director tiene todavía un proceso pendiente por falta de pago a los obreros de un diario que fundó con dinero alemán. Anti-imperialismo que, a ratos, aparece con el sello Made in Wall Street, y a veces con la marca, inconfundible, Made in Germany. Anti-imperialismo como el de Juan Almonte que fué a Europa a pedir un emperador para México, antiimperialismo elaborado por la quinta columna...

LA ESPUMA DEL DERROTISMO

Y también, ¡cuándo no!, aparecieron los escépticos desesperados, los apasionados pesimistas, los entusiasmados derrotistas que se dedicaron, desde el mismo día del hundimiento, a predecir la derrota de México frente a la fuerza inconmensurable de un Ejército nazi que ha triunfado más, mucho más, por la quinta columna y el espionaje que por la calidad de sus elementos bélicos, tan desastrosamente golpeados en el suelo soviético.

LA PRIMERA BATALLA

La quinta columna ha dado en México su primera batalla, presentando la vanguardia de sus efectivos. Los sabihondos trascendentales, los doctores de café, los tenderos franquistas, los entusiasmados escépticos no son sino los miembros de los batallones de vanguardia que la quinta columna ha desplazado para dar una batalla en el frente de la alarma. Son iguales a los que prepararon con eficacia ejemplar la derrota de Francia, la entrega de toda Europa a los nazis. Los repentinos anti-imperialistas que tan a tiempo aparecieron para justificar la agresión, constituyen la punta de flecha de los ejércitos de la quinta columna. Y todos pusieron su armas al servicio de la entrega de México a los nazis, todos trabajaron para conseguir el engaño del pueblo mexicano, para lograr la pasividad de las fuerzas vivas de México, para preparar un ambiente de complot antimexicano y un clima de espionaje y de traición. La primera escaramuza de la batalla fué perdida por la quinta columna: El pueblo respondió con su asistencia al Zócalo para expresar su

(Pasa a la página 47.)

MOVIMIENTO ★ OBRERO ★ INTERNACIONAL

"Nazi: el nombre más odiado por la Humanidad".

"Esto es lo que tiene ante sí Hitler... Detrás de sí deja una Europa que muere de hambre y está encadenada, una Europa en la que los pelotones de ejecución se muestran activos a diario en una docena de países; una Europa que ha aprendido a odiar, como el nombre más odiado en la historia de la especie humana, el nombre de nazi; una Europa madura para la revolución en cuanto madure la oportunidad".

Estas palabras las pronunció el Primer Ministro inglés, Winston Churchill el 10 de mayo, al cumplir dos años como Primer Ministro de la Gran Bretaña.

Ese mismo día se cumplieron dos años de la invasión alemana a Holanda, trágico aniversario que el diario "Feullie D'Avis" de Lausana, Suiza, comenta haciendo un recuento de la situación europea, señalando la intensificación de los actos de sabotaje y de hostilidad de los pueblos sometidos, contra los invasores, descontento que ninguna medida de terror de los nazis logra impedir. "El aumento del sabotaje en Noruega, Dinamarca, Polonia, Checoeslovaquia, los Balcanes, Holanda, Bélgica, Francia y la misma Alemania —dice el diario— dificulta la producción bélica nazi y actualmente Hítler tiene que emplear más soldados en la represión de los descontentos que en el propio frente ruso".

En el último número de FUTURO, esta sección fué dedicada a enumerar los actos de terror nazista, la resistencia de los pueblos dominados por el hitlerismo, el heroísmo legendario del invisible ejército de la V, integrado por centenares de millares y por millones de patriotas que socavan y quebrantan la retaguardia de Hitler.

En esta oportunidad, al inicio de las más grandes operaciones militares que registra la historia y que decidirán el curso de la guerra y la suerte de la humanidad, continuaremos aquella enumeración emocionante, imprengnada de sangre, de sudor, de lágrimas y de heroísmo que el Presidente de los Estados Unidos señalaba al gran pueblo norteamericano como un ejemplo para que aceptara con valor y espíritu de sacrificio, el programa económico de guera, contenido en su Mensaje de fines de abril, en el que dijo: "El precio de la civilización debe pagarse en trabajo, en sufrimiento y en sangre. Y no es un precio demasiado elevado. Si alguien duda de que esto sea cierto, que se lo pregunte a aquellos millones de seres que viven bajo el yugo del hitlerismo".

EL NUEVO PROGRAMA DE REPRESION

El Ministerio de Propaganda alemán, dirigido por el doctor Goebbels, al comenzar el tercer año de ocupación de Holanda hizo publicar en el diario "Deutchen Zeitung" de Amsterdam, el siniestro programa de represión elaborado en la reunión de los jefes del Eje en Salzburgo. Publicaciones de dicho Ministerio también repitieron la publicación hecha por el diario alemán antes mencionado. Hélo aquí: *"Hasta la fecha Alemania ha sido paciente, de ahora en adelante los tribunales militares se encargarán de mantener el orden. No se tolerará ninguna forma de descontento. Alemania no puede sufrir las consecuencias de los tumultos populares de los países que domina".*

LA FRANCIA INVENCIBLE

Cuando la amenazadora declaración del doctor Goebbels, fué publicada, tal "programa" estaba en marcha. Reinhardt Heydrich, "el Verdugo", se encontraba en París en unión de la hiena Príncipe Josias de la Casa Wolff-Prymont. La lista de ejecuciones se cuajó en cifras: 50 fusilados en París; 55 en Lille; 40 en el Sena Inferior; 100 en Rouen. ¡En la primera semana de mayo se ejecutaron en la Francia ocupada más de 300 rehenes!

El siniestro general Oberg, jefe de las tropas selectas de Hitler, representante del jefe de la Gestapo, Heinrich Himmler, organizó personalmente la matanza. Hay que agregar al sangriento balance de los 1,000 obreros de París y los 500 de Rouen enviados como represalia, a construir caminos en la Francia Oriental de donde nunca regresarán..., el aumento de las horas de trabajo para todos los trabajadores de la zona ocupada y la catástrofe ferroviaria en las cercanías de Cherburgo, organizada por los mismos nazis, donde "murieron" veinte rehenes que viajaban con "rumbo desconocido" —lo que constituye un nuevo método para intentar aterrorizar a los patriotas franceses.

Sin embargo, las actividades de los guerrilleros y de los saboteadores no han cesado. La Gestapo informa que en menos de dos semanas se han editado y distribuído profusamente 17 nuevos folletos antinazis. Veinticinco soldados y oficiales murieron "misteriosamente". Bombas de alta potencia estallaron simultáneamente en numerosos restaurantes, entre ellos el famoso y lujoso "Marguery", y en seis hoteles, haciendo numerosas víctimas. Las antenas de la estación nazi "Radio-París", fueron voladas. En Rouen fueron descarrilados dos trenes muriendo 134 soldados alemanes en el "accidente". Otro tren sufrió igual "accidente" en Calais, en cuyo puerto también fueron hundidos dos barcos alemanes. Un tren que llevaba tropas alemanas hacia el frente soviético, se descarriló en la línea Arras-Donai, muriendo 150 soldados y oficiales alemanes.

El terror se extiende también a la zona no ocupada. Pierre Laval no opondrá ninguna resistencia a la entrega que solicita Franco de los 150,000 refugiados republicanos españoles, que languidecen en los campos de concentración de Francia y en el Desierto de Sahara. Hay precedentes y el actual régimen de Vichy no tiene escrúpulos. Petain entregó al pelotón de ejecución franquista a Cipriano Mera; envió a Mussolini junto con docenas de antifascistas italianos, a Luigi Longo (Gallo), el gran comisario de las Brigadas Internacionales, que se encuentra en Roma, en la Cárcel de Regina Coeli, a disposición de Mussolini y en espera de ser fusilado; entregó a la Gestapo a los social-demócratas alemanes Breitscheidt y Hilferding que se "suicidaron" hace poco; amenaza con entregar al igual que a doce-

nas de valerosos antifascistas alemanes, a Franz Dahlem, destacado jefe del proletariado alemán. Pierre Laval no es sólo el Quisling incondicional que desea arrastrar a Francia a la guerra al lado de los totalitarios; es también el hombre dispuesto a establecer el mismo régimen de terror nazi en la zona no ocupada, para acabar con el descontento que abarca a todos los franceses. No hay que sorprenderse de que su nuevo ascenso al poder haya sido "saludado" con grandes manifestaciones populares de protesta que gritaban "Laval a la horca". Tales actos se efectuaron en París, Lyon, Marsella y otras ciudades importantes.

NORUEGA SIN MIEDO

El gobierno noruego en Londres acaba de publicar un documento en el que denuncia los crímenes que los nazis cometen en Noruega, que fuera en una época una nación próspera y feliz. Diecisiete periódicos suecos que se atrevieron a referirse a los crímenes hitlerianos y solidarizarse con la heroica lucha de sus hermanos vecinos, fueron suspendidos por presión de los alemanes. En Noruega la lucha contra el nazismo ha asumido ya un carácter popular y nacional. Por esta razón el terror también se ha agudizado. El 4 de mayo fueron fusilados 18 patriotas. Otros 200 fueron condenados a muerte. Tor Salvesen y Kristian Aubert, campeones mundiales de ski, han muento en la cárcel. De los 10,597 maestros noruegos —de los cuales más de 9,000 han rehusado firmar declaración de adhesión al régimen de Quisling— 800 han sido detenidos y llevados a los campos de concentración o condenados a trabajos forzados en las regiones árticas. 600 maestros fueron torturados muriendo muchos de ellos en el campo de concentración de Grina. Centenares de sacerdotes luteranos han sido detenidos por solidarizarse con los siete obispos que renunciaron a sus cargos, antes que someterse a las exigencias de los invasores.

Todas las escuelas están cerradas desde el 9 de abril. Las pocas que se abrieron con algunos maestros que se adhirieron al "nuevo orden" tuvieron que suspender las clases debido al boycot organizado por los escolares. En un solo día el Ministro de la Guerra de Noruega recibió 36,000 cartas de los padres de familia, exigiendo la libertad de los maestros encarcelados. Las familias de los maestros detenidos son ayudadas por medio de colectas organizadas en todo el país.

En los primeros días de mayo ha habido más actos de sabotaje que en todo el mes anterior: voladura de un barco patrulla alemán; explosión e incendio de un depósito de municiones de Bergen y de otro en Stavanger; incendios de fábricas, edificios y estaciones ferroviarias en Harstad, Setermoen, Badu y Holmerstrand. Esta situación ha repercutido en el mismo partido de Quisling donde se han realizado una serie de divisiones.

HOLANDA

En la primera semana de mayo fueron fusilados 96 patriotas, acusados de mantener contacto con los ingleses. Otros 150 más esperan ser fusilados por condenas de los tribunales militares. Han sido detenidas últimamente más de 4,000 personas y de ellas se encuentran en el infernal campo de concentración de Hanersfoot 500 como rehenes. Entre los detenidos puede mencionarse a casi todos los profesores de las famosas universidades de Delft y Leyden, las que han sido clausuradas.

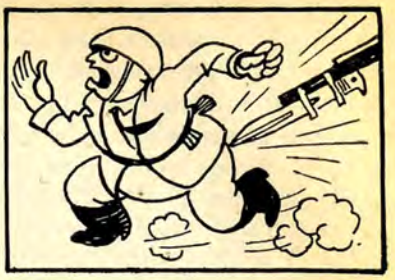
YUGOESLAVIA

El gobierno italiano ha anunciado oficialmente que en Yugoeslavia han muerto en los últimos meses, 1,194 soldados y oficiales italianos. Naturalmente el número de bajas debe ser mucho mayor. Solamente en la última semana de abril han muerto, entre alemanes e italianos, más de 2,000 soldados y oficiales.

Furiosas las autoridades de ocupación en Yugoeslavia por la negativa del famoso general Mikhailovich a entregarse y suspender la guerra de guerrillas que tiene ocupadas a 22 divisiones nazis, los jefes alemanes han asesinado a 80,000 personas en la provincia de Baczka y han fusilado a 700 prisioneros en el campo de concentración de Novirad. Como represalia por la muerte del jefe de policía de Monastir, 80 rehenes han sido fusilados.

POLONIA

El terror en este país es similar al terror sin límites instaurado por los nazis en los territorios invadidos de la Unión Soviética. Diariamente los periódicos como el "Krakauer Zeintung" y el "Lizmansterdter Zeitung" publican centenares de condenas de muerte y de largas penas de trabajos forzados y de



reclusión contra los polacos acusados de publicar y difundir periódicos ilegales, literatura "comunista y judía", de distribuir los boletines con los informes de las estaciones de radio de las Naciones Unidas, de actos de sabotaje y de complicidad con los guerrilleros. En Vilna, Dombrowa, Sosnowetsa, Bochina y en otras ciudades y aldeas, han sido ejecutados públicamente en las primeras semanas de mayo más de 230 personas, hombres y mujeres. Los niños de las escuelas han sido obligados a presenciar tan espantosos espectáculos.

CHECOESLOVAQUIA

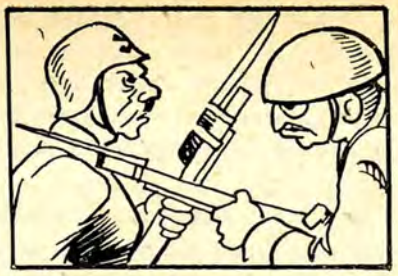
La ausencia temporal de Reinhardt Heydrich —que se encuentra ahora en Francia— no ha menguado el terror. Tres jóvenes han sido fusilados en Praga. Setenta checos, condenados con anterioridad a largas penas de trabajos forzados, fueron ejecutados sumariamente en las barracas donde vivían, a causa de haber protestado contra el maltrato de que se les hacía víctimas. Las autoridades hitlerianas han suprimido todas las escuelas primarias y secundarias, justificando la medida con el argumento de que Alemania necesitaba que los niños se preparasen como trabajadores manuales exclusivamente. Casi toda la industria checa ha sido entregada a los industriales alemanes.

BELGICA

Ha hecho su aparición una nueva organización terrorista que se llama "Brigada Blanca" que se dedica especialmente a organizar el decarrilamiento de trenes con tropas y pertrechos. En Amiens ocurrió uno de éstos en el que murieron 56 soldados alemanes y resultaron heridos 43. En Lieja, donde los actos de sabotaje han aumentado últimamente, las autoridades alemanes han publicado un bando responsabilizando a toda la población de la provincia, de los actos de desafecto a las tropas de ocupación. En Bruselas ha habido grandes manifestaciones de protesta por el cierre de todas las carnicerías, habiéndose llevado los nazis para Alemenia la carne y el ganado. Docenas de sacerdotes belgas han sido detenidos por haberse rehusado a decir misas en memoria de los alemanes caídos en el Frente Orien-

tal. En una fábrica de Bruselas fueron detenidos 25 obreros, acusados de haber quitado la pólvora a 1.500,000 cartuchos.

La situación en *Bulgaria* es tan grave que, a pesar de la reorganización del gobierno, éste no ha declarado todavía la guerra a la Unión Soviética. El 1º de mayo fué celebrado con catástrofes ferroviarias, con la voladura de fábricas y con incendios de edificios ocupados por tropas nazis. El jefe militar de Sofía fué ejecutado por un grupo de patriotas. Un acto de sabotaje destruyó completamente la fábrica "Nikochev" y el depósito de la intendencia alemana. Incendios simultáneos en los edificios y de fábricas de Sofía y de Bielopotiamia paralizaron días enteros la vida de ambas ciudades. En un proceso 20 patriotas fueron condenados a muerte y ejecutados inmediatamente, mientras otros 18 eran sancionados con penas de 18 a 30 años de cárcel. En *Hungría* fueron ejecutados tres jóvenes acusados de hacer propaganda "comunista" y otros más, cuyo número no se conoce, acusados de haber volado la fábrica de material de guerra de Rab. Las autoridades húngaras y alemanas han debido reforzar su protección en las provincias donde los campesinos queman los cereales antes que entregarlos a los agentes encargados de requisarlos. En *Rumania*, en un descarrilamiento ocurrido a las puertas de su capital. Bucarest, murieron 70 soldados alemanes y el cuartel general nazi fué volado. Las guerrillas de Ion Manulescu, son cada día más numerosas y han establecido ya contacto con las guerrillas del general Mikhailovich. En *Grecia*, las provincias de Drama y Kavala están casi dominadas por las guerrillas que sólo en el mes de abril han matado a más de 1,000 soldados alemanes. En *Finlandia* la situación interior se agrava por el hambre que abarca a toda la población. En un editorial, el diario ILKKA, dice: "¿Resistirá nuestro frente interno? Estamos preocupados por la falta de disciplina que existe entre la población civil". El Tujen Voima es más explícito: "El pueblo —dice— es demasiado indiferente a todo lo que está relacionado con el frente. Es deber de todos recordar que nos encontramos con graves dificultades, tanto aquí como en el exterior". En *Italia*, la reunión de los prefectos no ha dado muy buen resultado. Las manifestaciones de descontento han continuado en muchas ciudades y aldeas italianas, protestando contra los nazis y contra el hambre que es ya insoportable. En Génova hubo un zafarrancho entre soldados italianos y aviadores alemanes. En el mismo puerto



ocurrió un choque entre marinos italianos y soldados nazis, muriendo cinco de éstos y resultando heridos once. Es objeto de preocupación internacional la situación de Luigi Longo (Gallo), ex comisario de las Brigadas Internacionales, destacado jefe del movimiento antifascista italiano, que se encuentra detenido en una cárcel de Roma, con la condena de fusilamiento pendiente sobre su cabeza. Que la situación en *Alemania* no es muy satisfactoria, lo confiesa el dirigente máximo del llamado Frente del Trabajo Alemán, doctor Ley, que en nazi "Del Angriff", dice: "El Partido hitleriano vigila a todo alemán, sin importarle quién sea. Registra la más mínima provocación y el más pequeño signo de descontento. Nosotros no permitiremos a nadie que diga que el responsable de todo es el Füehrer y de que sólo son responsables ante su conciencia y ante Dios". Estas palabras tuvieron su siniestra confirmación en Hamburgo, Stettin, Hannover y otras ciudades alemanas donde fueron fusilados docenas de antifascistas.

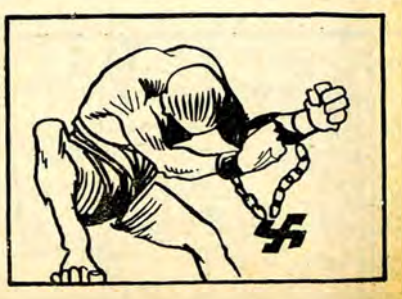
La situación de los trabajadores extranjeros en ese país es tan mala, que muchos de ellos se suicidan. A causa de las penalidades a que se les sometía, cuatro checos se suicidaron en una fábrica de Francfort. La situación de los prisioneros de guerra es extraordinariamente penosa. Treinta de ellos, de nacionalidad francesa, fueron fusilados por haber ayudado al general Honoré Giraud en su fuga. Dadas las intolerables condiciones en que vegetan los prisioneros de guerra, los de nacionalidad francesa alojados en un campo de concentración en las cercanías de Stuttgart, se amotinaron, mataron a los centinelas, incendiaron la comandancia del campo y huyeron.

En *España*, a pesar de ser escasas las noticias que llegan a filtrarse a través de la censura, se sabe que continúan las ejecuciones y que los verdugos del pueblo español esperan con ansia a los 150,000 refugiados republicanos que Laval está dispuesto a entregar. Entre esos millares de víctimas se encuentran centenares de dirigentes políticos y sindicales, de intelectuales, de militares profesionales, que serán asesinados sin ninguna consideración al caer en las garras de Franco y de Falanje.

Sin embargo, donde el terror nazi ha alcanzado los límites de la sevicia más horrenda, es en los territorios soviéticos invadidos. El 27 de abril, V. Molotov, Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, envió a todos los gobiernos de las Naciones Unidas un tercer memorándum documentado, probando las inicuas ferocidades de los nazis. Si los dos documentos anteriores, el del 25 de noviembre y el del 6 de enero últimos, llenaron de horror a todos los que se enteraron de su contenido, este último, elaborado sobre la base de las órdenes militares, bandos e instrucciones, firmadas por el mismo Hítler, o por el jefe de la Gestapo, Himmler, demuestra el sadismo de los nazis que se han ocupado de exterminar poblaciones enteras. En las instrucciones se detallaban las diferentes formas de ejecución (fusilamiento, degollación por hacha, horca, descuartizamiento, hoguera, agua hirviendo e innumerables formas de tortura).

Hay decretos que establecen la remisión a Alemania de todos los alimentos, materias primas y productos manufacturados. Hay órdenes sobre la destrucción de las ciudades y aldeas, con detalles para su mejor realización "técnica". Las instrucciones han sido concienzudamente aplicadas, a la alemana en una serie de distritos. Por ejemplo, en la provincia de Moscú, 23 de sus distritos sufrieron una tremenda devastación, pues los nazis arrasaron completamente 537 pueblos y destruyeron parcialmente 928. En esos pueblos fueron demolidas 38,423 casas y en las ciudades importantes 5,140, entre ellas 947 escuelas y 159 hospitales. En 25 distritos de la región de Tula, fueron destruídos 316 pueblos, 1,164 casas, entre ellas 299 escuelas. La ciudad de Kaluga fué arrasada, calle por calle.

Hay órdenes para la instauración práctica de la esclavitud, la servidumbre y el trabajo forzado, pues puede declararse a toda la población de un lugar "prisionero de guerra". El horario de trabajo intenso es de 14 y 16 horas diarias. Las multas, el castigo corporal, la supresión de la comida durante muchos días, son algunos de los numerosos castigos que se imponen por la menor falta y para mantener la disciplina. En tales instrucciones también se indica la necesidad de remitir a Alemania a los campesinos. No menos draconianas son las órdenes encaminadas a destruir la cultura nacional de los pueblos dominados. El documento de Molotov contiene un relato escalofriante de las atrocidades cometidas por los nazis. Una de éstas es la matanza de 28,000 personas de Vitebsk, Pinsk y Minsk. Después de la publicación del tantas veces referido Memorándum, ha llegado la noticia de que solamente en la ciudad de Sinferopol, en Crimea, los alemanes asesinaron ¡a 30,000 personas!



La Guerra Química

por ESPARTACO

EL 29 de marzo de 1915, un pequeño sector del frente ruso fué sometido a una tremenda experiencia: de las trincheras alemanas brotaron nubes amarillentas, que arrastradas por el aire llegaron a las posiciones rusas y las envolvieron. Los soldados del zar fueron víctimas del primer ataque de gas realizado por los alemanes, en absoluta violación de los Convenios de La Haya, que prohibían el empleo de los gases tóxicos.

El Alto Mando ruso, informado de este suceso, consideró que no tenía ninguna importancia y no lo comunicó a sus aliados. Por lo tanto, cuando las tropas canadienses que ocupaban el sector de Ipres fueron sometidas a la misma experiencia el 22 de abril del mismo año, la sorpresa fué completa: una brecha de 30 km. de anchura estuvo abierta durante varias horas, mientras los hombres corrían despavoridos y así eran victimizados más rápidamente, ya que aspiraban mayor cantidad de gas cloro, o se tiraban al suelo cubriéndose la boca y narices con pañuelos y boñiga en vaga esperanza de escapar a la terrible suerte de sus compañeros.

Se había iniciado la guerra química. A partir de esa fecha, ambos bandos emplearon gases de toda índole en su lucha: gases lacrimógenos, sofocantes, estornutatorios, vesicantes. Gases que eran verdaderamente gases y otros que eran vapores o humos. Las máscaras anti-gas aparecieron y el soldado se transformó en una especie de monstruo marciano, como lo soñara H. G. Wells en su "Guerra de los Mundos".

La industria química alemana, grandemente desarrollada, dió a los ejércitos del Kaiser una superioridad inicial, que poco a poco fué siendo eliminada, hasta que la entrada de los Estados Unidos en la guerra hizo que los Aliados tuvieran dicha superioridad. Los americanos habían enviado a Francia el agresivo químico llamado Lewisista, al cual se suponía una tremenda efectividad: pero no llegó a emplearse, ya que los alemanes se rindieron y se concertó el Armisticio.

El horror a la guerra, unido al pacifismo que se apoderó, con suma razón de las masas populares, hizo que se buscara la manera de evitar que se emplearan nuevamente los gases: la imaginación de los periodistas, que trazaban un cuadro sombrío de grandes metrópolis transformadas en cementerios al ser gaseadas por aviones, infiltró en todos los ánimos una falsa idea de las capacidades mortíferas de los agresivos químicos.

Las potencias se comprometieron solemnemente a no volver a emplear los agresivos químicos en sus conflictos. Pero, mientras los diplomáticos estampaban sus firmas en documentos de apariencia imponente, los Departamentos de Guerra Química de todos los ejércitos seguían realizando investigaciones

en este campo, efectuando experimentos y archivando fórmulas de gases, así como recipientes conteniendo estos compuestos químicos: la explosión de uno de estos depósitos en Alttoona, Hamburgo, en 1928, causó centenares de muertes y descubrió que Alemania no había cesado de experimentar con gases.

La ignorancia de la efectividad y posibilidades de los agresivos químicos por parte del hombre de la calle hizo que se creyera que el gas sería una arma terrorífica. Bien conocido era el hecho de que los Estados Mayores no se tentarían el corazón para emplear cualquier arma, por inhumana y atroz que fuera, para alcanzar la victoria sobre el enemigo eventual: lo único que les detendría sería el temor a las represalias en la misma especie, ya que si tuvieran la seguridad de que aplastarían totalmente al adversario no vacilarían en emplear esta arma.

Como era de esperar, fueron los totalitarios los que primero recurrieron a los gases: las fanfarronas huestes de Mussolini, detenidas por los abisinios en su intento de conquista, emplearon el gas de mostaza contra los bravos guerreros que defendían su patria. La protesta del mundo no fué lo bastante enérgica y los fascistas y filo-fascistas hicieron notar que, después de todo, sólo se trataba de un pueblo incivilizado, no de un pueblo europeo.

Al inicirase la segunda Guerra Mundial, se distribuyeron millones de máscaras anti-gas. Pero la amenaza no se materializó: primero porque la "guerra sentada" no lo necesitó y después porque la "Blitzkrieg no requería el empleo del gas: bastaba el veneno esparcido por la quinta columna de traidores, de quislings, de petaines. La guerra de movimiento que realizaban los alemanes no se prestaba al empleo del gas: en lugar de acelerar la victoria, hubiera actuado como freno, retrasándola.

Parecerá una incongruencia, pero la mayor efectividad del gas radica en su carácter *defensivo*, no *ofensivo*. El hecho de que todos los soldados estén dotados de máscaras anti-gas, que existan tropas químicas encargadas de dar la alarma o proceder a la descontaminación del terreno, de las ropas, de los hombres, reduce grandemente el número de bajas que puede producir el agresivo químico.

Los ataques de agresivos tienen por objeto reducir la capacidad combativa del soldado. Los obreros que, por su trabajo, han tenido que usar mascarilla, saben lo incómoda que es ésta al cabo de algún tiempo: imaginemos ahora al soldado, con la máscara cubriéndole todo el rostro, sudoroso, nervioso, necesitando tenerla puesta por horas y horas. La tensión nerviosa reduce su capacidad combativa y, a veces, llega el grado de que se arranca la máscara aún sabiendo que será víctima del gas.

Los gases son fugaces o persistentes, según se disipen rápida o lentamente en la atmósfera: los gases fugaces se disipan rápidamente y el peligro pasa pronto, excepto si se continúa lanzando el mismo gas. En cambio, los gases persistentes tardan mucho tiempo en disiparse y el peligro dura horas y días enteros. A esta última clase pertenece la iperita o gas de mostaza, de la que tanto se habla actualmente.

El gas de mostaza no es un gas, sino un líquido: de apariencia aceitosa, es regado sobre el terreno, en donde se deposita en forma de gotas de rocío. estas gotas despiden vapores, que al ponerse en contacto con la piel producen eventualmente dolorosas quemaduras; si el soldado roza estas gotas, ya sea con su uniforme o sus botas, la tela y el cuero no detendrán al gas. Lo único que detiene su acción es el hule, por lo que los soldados tienen que emplear verdaderos trajes de hule, en los que se enfundan completamente.

Las tropas que cruzan una zona iperitada sufren los efectos al cabo de un lapso variable: los blancos son baja a las 48 ó 72 horas, los morenos soportan hasta 4 ó 5 días, los negros tardan 6 ó 7, los amarillos han llegado a soportar hasta 8 días. Una zona iperitada, por lo tanto, es un obstáculo muy serio, que impide el paso al enemigo hasta que la iperita se disipe o los químicos descontaminen la región, generalmente bajo el fuego enemigo.

Empleados contra la población civil, los agresivos químicos tampoco tienen la terrorífica efectividad que se supone. Una concentración mortal de 1 : 10,000 en un área de un kilómetro cuadrado, con una altura de 2 metros, requiere una carga de bombas de gas igual a .. 5,000 kilogramos. Considerando que las grandes metrópolis tienen centenares

(Pasa a la página 38)

¡Los Que Podríamos Salvar!

La tragedia de los refugiados antifascistas en Francia]

por Leo LAMBERT

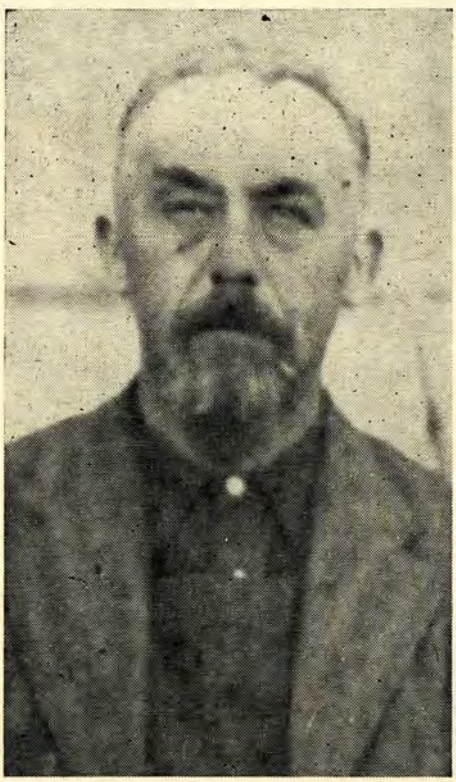
LA constitución de gobierno de Laval en Francia plantea un problema particularmente doloroso: el de la suerte reservada a los refugiados políticos antifascistas internados en los campos de concentración de Francia y de Africa.

El movimiento obrero de México y de toda América Latina, tiene el derecho y hasta un interés vital en saber cuál es la situación exacta de sus hermanos de lucha, encarcelados, y qué medidas deberán tomar los gobiernos de los países democráticos del Continente americano para salvaguardar la vida de la élite antifascista de Europa.

Los refugiados republicanos españoles son alrededor de 100,000, comprendidas las mujeres y los niños. Internados desde su llegada a Francia en febrero de 1939, su situación es de las más trágicas. Para poder comprender en todo su horror esta tragedia humana, desearía que las madres mexicanas y americanas pudiesen ver con sus propios ojos uno de esos campos, Rivesaltes por ejemplo. Ellas verían allá niños españoles, nacidos en ese campo —su acta de nacimiento dice, para siempre; "nacido en el campo de concentración de Rivesaltes"—. Inmediatamente percibirían que algo en estos niños los diferencia de los suyos y de todos los demás niños que conocen: estos niños no saben sonreír. Tienen un aire serio, duro y triste, no conocen nada que no sean los alambres de púas, los cascos y las ametralladoras de los guardias del campo.

Los españoles han sido, la mayor parte de ellos, alistados en "compañías de trabajo". El Gobierno de Vichy los envía a Africa a trabajar al ferrocarril transahararaniano. O son enviados a la Francia ocupada donde el Ejército alemán los utilizan para trabajos de fortificación a lo largo de las costas del Atlántico y del Canal de la Mancha. Sin ninguna protección, les está prohibido el dejar el trabajo o esconderse durante los ataques aéreos de la R A F. Cerca de Dunkerque se contaban en más de 85 muertos por día, a causa de esos ataques. Vichy, complacientemente, se apresura a reemplazar los muertos por nuevos contingentes enviados de la zona no ocupada.

Laval, quien desde el fondo de su corazón ha odiado siempre a la República Española y que odia aún más a sus valientes defensores, constituye un peligro inmediato para los refugiados españoles. El peligro de ser extraditado y enviado a Franco se ha acrecentado sensiblemente, sobre todo para todos los que eran el alma y el corazón de la lucha por la libertad en España.



Siegfried Raedel, antiguo diputado antinazi del Reichstag, se encuentra con su colega Franz Dahlem en la prisión de Castres a disposición de la Gestapo. Esta foto fué tomada clandestinamente en el famoso campo de concentración de Vernet.

El Gobierno de México que ha hecho compromisos formales y escritos en favor de estos refugiados y que ha dado ya asilo a muchos de ellos, debe, en estas horas críticas, hacer un esfuerzo particular, para salvar todos los que Laval se propone enviar a los pelotones de ejecución de Madrid.

La República francesa, país vencido por la Alemania hitleriana y la Italia fascista, se había convertido antes de la guerra y durante el período de la política de Munich, en el país de asilo por excelencia para todos los que el fascismo echaba de sus hogares y de sus patrias. Antifascistas y demócratas de Alemania, de Italia, de Austria, de Checoslovaquia, de los países balcánicos tenían un ideal común con el pueblo de Francia: el de defender esta tierra tradicional de la libertad y de los derechos del hombre contra el inminente asalto del fascismo. Los hombres que preparaban la traición, que vendían su patria al invasor extranjero, con la cándida ilusión de salvar así sus privilegios económicos y políticos, estos traidores a su país cuyo jefe es hoy Presidente del Consejo de Ministros de Vichy, se distinguían por el odio que sentían contra su propio pueblo laborioso. Este odio no es sobrepasado sino por el que sienten contra los extranjeros y sobre todo contra los antifascistas extranjeros, a los cuales el pueblo de Francia había dispensado una calurosa y fraternal acogida.

He aquí las cifras de esos refugiados a principios del mes de marzo de 1942:

Vernet	1,900
Brens	327
Gurs	4,500
Recebedou	1,217
Noe	1,200
Les Milles	1,250
Septfonds	100
Rivesaltes	4,487
Hopital St. Louis	200
Bompard, Marsella	190
Terminus, Marsella	105
Levant, Marsella	400
Barcarés	300
Laguiche	225
Total	**16,401**

Campo	de	concentración	de
"	"	"	"
"	"	"	"
"	"	"	"
"	"	"	"
"	"	"	"
"	"	"	"
"	"	"	"
"	"	"	"
"	"	"	"

Un grupo de españoles republicanos, obligados a trabajar como esclavos en Bou-Arfa (Sahara).

Los internados en Bou-Arfa trabajan de sol a sol en la construcción de ferrocarriles que más tarde son aprovechados por los nazis.

Hay que añadir el número de los antifascistas encarcelados en los campos del Africa francesa, en Dijelfa (Algeria), en Bou-Arfa, en Colomb-Béchar, en Kenadza, etc., y que suman alrededor de 5,000 personas.

En medio del hambre general que reina en Francia, la situación alimenticia es aún peor en estos campos. En el campo de Vernet las ratas se venden a 5 francos la pieza, ¡y qué restricción, si durante algunos días, ninguna rata aparece en el mercado del campo! La sopa no es más que agua sucia. Los internados tratan de llenar sus estómagos con peladuras podridas que encuentran en los botes de basura. Los hombres parecen espectros, los vientres hinchados, las mejillas hundidas. Una enfermedad tras otra asuela los campos de concentración. El cementerio del Campo de Gurs cubre ya un terreno más extenso que el campo mismo. Un grupo de internados está cotidianamente ocupado en preparar nuevas tumbas y en añadir una parcela más al cementerio.

Las autoridades francesas saben explotar muy bien esta miseria para fines lucrativos.

En los campos de Africa, los prisioneros fabrican sandalias, sacos y toda clase de artículos de rafia. Los oficiales los venden a buen precio en los mercados y se reservan íntegramente los beneficios. Los prisioneros productores de los artículos, que trabajan desde las 7 de la mañana hasta medianoche, no ven un solo centavo. Trabajan por un suplemento de un kilo de pan y de 20 gramos de tabaco que "generosamente" les dan el domingo. Pues tienen hambre. Actualmente el Comandante francés del Campo de Djelfa hace trabajar a sus prisioneros para entregar a la administración militar alemana 30,000 sacos. Los comandantes de los campos se dirigen directamente a los contratistas del país y les ofrecen los internados para trabajar en las carreteras, caminos, etc. Los salarios desaparecen en los bolsillos de los oficiales, mientras que los refugiados no perciben más que 50 céntimos por día (5 centavos M. N., según el cambio del franco francés de pre-guerra).

Sin embargo, es el Gobierno de Vichy el que ha emprendido en la mayor escala la trata de blancas. Como en tiempos de los Faraones de Egipto y de los dictadores romanos, la construcción del ferrocarril trasaharaniano, desde el Mediterráneo hasta Nigeria, cuyo primer trozo desde Bou-Arfa hasta Kenadza acaba de ser terminado, es una empresa puramente esclavista. Los esclavos son ahora los intelectuales y los obreros antifascistas refugiados. Los que han defendido las libertades democráticas, los derechos de los obreros y del pueblo de su país, los que defendieron con las armas en la mano la civilización en España. Es con su sudor, con sus sufrimientos, con su sangre que los Lavals de Vichy construyen lo que ellos proclaman falsamente al mundo como "la más grande gloria de la Revolución Nacional Francesa".

Bou-Arfa, Colomb-Béchar, Kenadza, son bajo los aspectos dignos de sus modelos hitlerianos de Dachau, de Esterwegen y de Sachsenhausen.

En Bou-Arfa, un refugiado que trabajaba en el ferrocarril, sintiéndose enfermo, va a ver al médico. "¡Cerdo, holgazán! ¡Usted no tiene nada! ¡A trabajar!" Detrás de él el caporal senegalés, con un látigo en la mano listo a pegar. El enfermo siente que sus fuerzas lo abandonan. Cae sobre su carretilla. El mismo médico constata la muerte, causada "por una crisis cardíaca".

El refugiado Ernesto Sello que pertenecía al grupo disciplinario de trabajadores de Ain-El-Curak, se hiere en un pie durante el trabajo. El médico le prescribe descanso en cama. A la mañana siguiente el sargento Geyer, el "coco" de todos los prisioneros, entra en la barraca: "Yo no conozco enfermos. ¡Todo el mundo a trabajar!" Sello, verdaderamente enfermo e inapto para trabajar, es tirado en "la prisión". Los prisioneros la llaman "la tumba". Pues se trata de una tumba: un agujero en la tierra, lo suficientemente grande para que quepa un hombre. Una vez dentro no hay modo de moverse. Debe uno estar acostado, como en un ataúd. Pues es eso, un ataúd: el agujero será cubierto con planchas, le ponen encima algunas piedras gruesas, que el guardia senegalés o árabe vigila atentamente. Y Ernesto Sello está ahí, así, acostado, sin moverse, durante ocho días y ocho noches. Durante el día hace calor, un calor terrible. Pero durante las noches, sin embargo, reina un frío glacial. Sello no tiene ni calcetines, ni zapatos. Sus pies comienzan a dolerle. Cuando por fin lo sacan, debe ser transportado con urgencia al hospital militar de Oujda. Le amputan los dos pies.

Este no es un caso particular. Es la historia verídica de los sufrimientos de todos los internados. Los campos de Africa no son sino un medio entre las manos de los amos de Vichy a sueldo de Hitler para mutilar físicamente los mejores entre los combatientes antifascistas.

Ningún antifascista italiano debe salir de Francia si no es para ir a Italia. Luigi Longo el Dr. Eugenio Reole, Farini y otros muchos han sido entregados a la Ovra, la policía política de Mussolini.

Rudolf Breitscheid, ex presidente del grupo parlamentario Socialdemócrata del Reichstag, delegado de la República alemana a la Sociedad de Naciones, fué extraditado a Alemania por la policía de Vichy y está hoy internado en el campo de Dachau. No se sabe nada de él. Con él fué extraditado Rudolf Hilferding, antiguo diputado Socialdemócrata y antiguo ministro de Finanzas del Reich. Enviado a Dachau, los nazis anunciaron algunas semanas después su "muerte natural". Hugo Salzmann, consejero municipal alemán y antifascista convencido, es detenido en el Campo de Vernet, transferido a la zona ocupada. Algunos días después es

Refugiados antinazis construyendo el famoso ferrocarril transahariano.

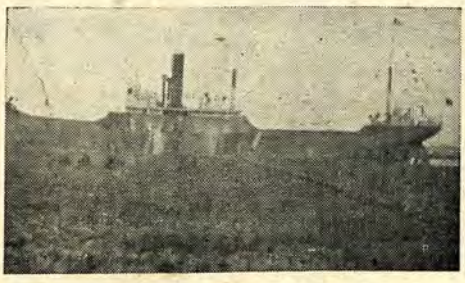
fusilado por la Gestapo. Su mujer, que la Gestapo ha detenido algunos días antes en París, ha desaparecido en un campo de concentración alemán. Fueron extraditados, también: Paul Dix, Kurt Lehmann, Walter Lehmann, todos ellos secretarios de sindicatos obreros de Alemania, antes de Hitler.

En la prisión de Castres (Tarn) se encuentran detenidos, a la disposición de la Gestapo: Franz Dahlem, ex diputado obrero del Reichstag; Siegfred Raedel ex diputado obrero del Relchtag; Rudolf Leonhard, poeta y presidente de la Sociedad de Personas de Letras Anti-Nazis Alemanes; Heiner Rau, ex diputado obrero de la Diéte de Prusse y ex comandante en jefe de la Brigada Internacional de España. Todos tienen la visa de inmigración para México, todos ellos han sido invitados por el Presidente Avila Camacho a venir a México como huéspedes del pueblo mexicano. Pero Vichy y Hítler se oponen a su salida. Los pueblos de las dos Américas y los gobiernos democráticos americanos deben arrancar de las garras de los fascistas alemanes y franceses estos hombres que representan la resistencia popular y nacional contra la opresión hitleriana.

Con ellos se encuentra en la prisión de Castres y en peligro de extradición: Richards Kirn, ex secretario del sindicato de los obreros mineros del Sarre; José Wagner, ex consejero municipal obrero de Hamburgo; Siegmund Nielsen, Heinrich Ebstein, Stefan Walke, ex funcionario del sindicato de obreros de transportes de Hamburgo; Werner Wohlers, Paul Stork y Aierbach. La extradición a Hítler es su muerte segura.

¿Podemos salvar esos hombres? ¿Podemos salvar todos estos antifascistas que pertenecen a las diferentes naciones de Europa provisoriamente bajo el yugo de Hítler? ¡Podemos salvarlos! Millares de refugiados han sido ya salvados y han encontrado asilo en México, en Estados Unidos, y en otros países de este Continente. Estos anti-fascistas que están aún en los campos de Europa y Africa y que mueren si la ayuda no llega rápidamente, en seguida, saldrán

(Pasa a la página 47.)



El barco noruego "Oria", confiscado por el Gobierno de Vichy e inmovilizado en el puerto de Lyautey.

La tripulación del "Oria" se negó a colaborar con las autoridades de Vichy. Todos los marinos noruegos fueron entonces injustamente internados en un campo de concentración. La foto muestra a los marinos portando la bandera de su país.

La Lucha por la Paz en Italia

por Mario MONTAGNANA

TODOS los diplomáticos y ciudadanos americanos que abandonaron Italia recientemente, después de un período más o menos largo de residencia en ella, han confirmado unánimemente la extrema gravedad de la situación de aquel país, y también que la aspiración de todos los italianos es la PAZ.

El pueblo italiano no quiere guerras de conquista. Las gloriosas batallas en que combatió en el siglo pasado para conquistar su propia independencia nacional lo han educado en el amor y en el respeto a la independencia de todos los pueblos.

Garibaldi, su más grande héroe nacional, participó en primera fila y como dirigente, en las luchas libertadoras del Uruguay, del Brasil y de la Argentina, y en la guerra de defensa nacional de Francia contra los prusianos en el año de 1871.

Los hijos y los nietos de los garibaldinos combatieron en Domokos por la libertad de Grecia y, desde Extremadura hasta Cataluña, por la defensa de la España republicana.

En todas las guerras imperialistas, el soldado italiano se ha batido sin convicción y sin entusiasmo. Así fué en la primera y desgraciada guerra por la conquista de Abisinia, a fines del siglo pasado. Así en la guerra de Libia, de 1911 a 1912, y también en la guerra imperialista de 1914-1918, hasta que, después de la batalla de Caporetto, los italianos vieron que la independencia de su propio país estaba en peligro. Así sucedió también en la segunda guerra contra Abisinia (1935-1936) donde la victoria sobre el pueblo abisinio no fué el fruto del entusiasmo y de la combatividad del soldado italiano, sino, sencillamente, de la aplastante superioridad del material bélico del ejército de Mussolini, y del enorme e implacable uso de los gases asfixiantes contra la heroica e indefensa población (y con la complicidad de los apaciguadores de todos los países, encabezados por Laval y Chamberlain).

Las experiencias de todas estas guerras han demostrado ampliamente al pueblo italiano que las guerras de conquista no le procuran mayor bienestar ni mayor libertad, sino que aumentan su miseria y su opresión. Este es uno de los motivos de la aversión del pueblo italiano a toda guerra imperialista.

Sin embargo, en este último período, en Italia, ha aparecido un nuevo hecho: la voluntad de paz no es ya sólo un distintivo de la clase obrera, de los campesinos y, en general, de las masas populares del país, sino que se ha transformado en el patrimonio de toda la población, de todas las clases sociales, con la única excepción de un puñado de altos jerarcas fascistas y de los especuladores de la guerra, que saben bien que sus mal ganadas riquezas y su vida misma están ligadas a la salvación y a la victoria de Hítler.

Víctor Manuel, el trágico reyecito de Italia.

Los mejores generales italianos —desde Badoglio hasta Pricolo— se encuentran hoy abiertamente en la oposición, y por este motivo han sido eliminados. Se trata de gentes que fueron siempre reaccionarias y que en el pasado rindieron al fascismo enormes servicios, en Italia, en Libia, en Abisinia y en España. Elementos reaccionarios, pero no aventureros, que comprenden perfectamente que la política de Mussolini, de sometimiento al hitlerismo, lleva a Italia a la ruina.

En el momento actual no es posible conocer con precisión la actitud del rey Víctor Manuel. De él personalmente hay muy poco que esperar, desde el momento que nunca tuvo valor civil y mil veces ha faltado al juramento de defender la Constitución del reino. Pero es cierto, sin embargo, que todos los viejos círculos monárquicos son favorables a la ruptura de la alianza con Alemania y a concertar una paz separada con las Naciones Unidas. Debe ser aclarado que estos círculos no se encuentran integrados por demócratas consecuentes ni desean una revolución popular en Italia. Ellos saben que la derrota militar del Eje acarrearía como resultado inevitable una revolución popular profundamente radical, y precisamente la intención de evitarla es una de las razones principales que los empujan a ser fomentadores de una paz separada con las naciones democráticas. Es preciso tener presente también que estos círculos monárquicos se sienten profundamente irritados a causa de las continuas humillaciones que los oficiales italianos, y en general todo el ejército —que es *su* ejército—, deben sufrir de parte de los nazis, prepotentes, villanos y petulantes.

Casi todo el clero, y principalmente el bajo clero, que proviene del pueblo y que está estrechamente ligado con él, después de haber apoyado durante largos años al régimen fascista y de haber sido uno de sus más importantes puntales, también se encuentra en la oposición y pide el rompimiento con

Alemania y una paz separada, por motivos antirraciales, por miedo al porvenir y para no perder la confianza del pueblo.

Las "purgas" continuas y las frecuentes depuraciones en el seno del Partido Nacional Fascista no afectan sólo a los militantes de base y a los cuadros intermedios, sino también, y cada vez con mayor fuerza y frecuencia, a los destacados y altos dirigentes del fascismo, con importantes puestos en la vida nacional italiana. Esto demuestra que el mismo Partido Fascista no es ya para Mussolini un instrumento seguro del cual pueda disponer a su antojo. Dos de entre los últimos Secretarios del Partido —Archille Starace y Ettore Muti— han caído completamente en con mayor fuerza y frecuencia a los desdesgracia. En una reciente reunión fascista doce secretarios provinciales fueron expulsados del partido por haber osado criticar la política del Gobierno. El Srio. de la provincia de Turín resolvió el problema suicidándose la víspera de la reunión, dejando una carta en la que expresa su desacuerdo con la política exterior de Mussolini. Los más furiosos hitlerianos del Partido Fascista —Farinacci, Bottai, aparte del mismo Mussolini— repiten cada día que es necesario arrojar del partido a todos los "tibios", a los "dudosos" y a los "vacilantes". Sin embargo, si todos los "tibios", los "dudosos" y los "vacilantes" tuvieran que ser arrojados de las filas fascistas, Mussolini se encontraría sólo con un pequeño grupo de ladrones y traidores a Italia, y con algunos millares de agentes de la Gestapo.

Es fácil de comprender que el estado de cosas que acabamos de bosquejar tiene consecuencias enormes para la vida italiana. No sólo el ejército está terriblemente debilitado, derrotado siempre en los campos de batalla, sino que toda la máquina del Estado, que el fascismo cuidó y perfeccionó al grado máximo, cruje en todas sus junturas. no funciona constantemente y en muchos sectores el "laisser aller" es una regla general. También hay síntomas de desintegración en la misma policía —la famosamente siniestra policía fascista que suscitaba la admiración de los reaccionarios de todos los países—, donde hay engranajes que no marchan con regularidad, y partes que ya no obedecen al mando.

Por todas estas razones no es exagerado afirmar que la oposición a la política de Mussolini, el odio a todos los alemanes y la voluntad de una paz separada con las Naciones Unidas, son hoy generales, "totalitarias" en Italia.

Sin embargo, en el exterior, y también en Italia, hay la opinión muy extendida de que el pueblo italiano se encuentra en la imposibilidad de derribar a Mussolini y de concertar una paz separada con las Naciones Unidas, por el simple hecho de que el país está "ocupado por los alemanes".

Desgraciadamente es verdad que en Italia hay centenares de millares de alemanes. Es cierto que docenas de millares de agentes de la Gestapo intentan controlar la vida del país, incluso la vida del mismo Mussolini. Es cierto también, desgraciadamente, que todo esto representa un enorme obstáculo para el derrocamiento del régimen, aunque éste sea odiado y aborrecido por la inmensa mayoría de la población.

Pero es también verdad, y es necesario subrayarlo, que la aceptación de esta teoría (de la ocupación alemana) significa una incitación a la resignación; significa contribuir a mantener al pueblo italiano en el error que le costó tan caro en estos últimos veinte años: creer que su propia liberación no podría ser suya, sino resultado exclusivamente de intervenciones armadas extranjeras.

Uno de los poemas más populares del período del Resurgimiento Italiano dice, al hablar de los alemanes de Federico Barba Roja:

"—Ma son mille, più mila—Che monta?
Force madrí qui tante non sono
Perche il braccioonde al figli fer dono
Quando il braccio di queste non val?" *

Estas palabras tienen hoy enorme actualidad.

En Italia hay una fuerza de ocupación nazi de 400 ó 500,000 hombres. Pero los italianos son cuarenta y cuatro millones, y cuando saben que combaten por su propia libertad, hasta los muchachos como Ballilla, se transforman en combatientes; hasta las mujeres, como Adelaida Cairoli se transforman en heroínas.

Italia está ocupada por los alemanes, es verdad. Pero también Yugoeslavia está ocupada por los alemanes, y a pesar de esto, un ejército entero se bate contra los fascistas italianos y alemanes por la libertad de su patria. Y la comparación no vale: el ejército italiano se encuentra intacto y por lo menos en su territorio nacional no ha sido batido. El ejército hitleriano —empeñado a fondo en el frente soviético y amenazado por un desembarco anglo-americano en las costas del Atlántico o del Mediterráneo— se encontraría con la absoluta imposibilidad de hacer frente al pueblo y al ejército italianos fraternalmente unidos en la lucha por la independencia de la patria.

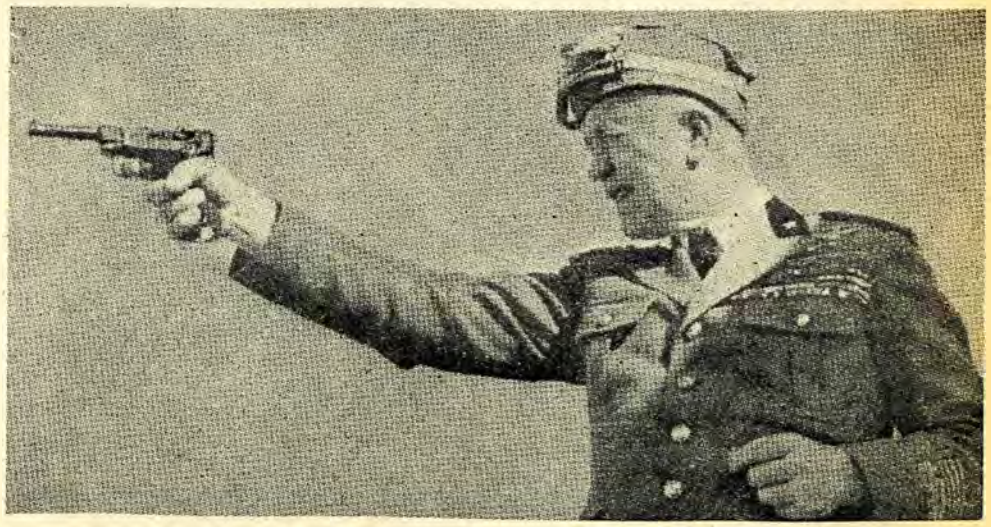
Semejante acción impondría al pueblo italiano duras pruebas y grandes sacrificios. Sin embargo le ahorraría pruebas más duras y sacrificios mayores, porque le aseguraría la libertad y la independencia en condiciones de paz absolutamente honrosas.

Insistimos: la "ocupación alemana" de Italia representa un obstáculo muy grave para la sublevación del pueblo y la posibilidad de una paz separada, pero no representa el obstáculo esencial, que es, por una parte la falta de organización de las masas populares —causada por los veinte años de terror feroz— y por otra la actividad vacilante, indecisa, "prudente" de aquellas capas dirigentes que en estos momentos son hostiles a Mussolini y a los nazis, y que comprenden muy bien la absoluta necesidad de una paz separada con las Naciones Unidas, pero que no saben sacar las lógicas consecuencias de esta convicción.

El día en que este obstáculo sea superado; el día en que la vanguardia antifascista logre reanimar y reorganizar, aunque sólo sea parcialmente, a las masas populares, y realizar una verdadera unidad nacional, sobre la base de la *acción* por la libertad y la paz, las fuerzas nazistas de ocupación y sus cómplices mussolinianos serán aplastados inexorablemente.

Toda actividad que en el interior o fuera de Italia favorezca esta acción es una actividad en favor del pueblo italiano y de todos los pueblos del mundo.

* "—Son miles y miles—¿Qué importa?
Acaso no hay aquí miles y miles de madres?
¿Por que ellas crearon a estos hijos
cuando el brazo de ellos no vale?"



El Mariscal Badoglio, "purgado" del Ejército italiano, lucha por concertar una paz por separado entre su país y los aliados.

Los Acontecimientos de Mayo

Golpes y Contra Golpes

por Raúl ARIAS BARRAZA

CON sus luces de navegación encendidas, con un proyector eléctrico iluminando el pabellón tricolor en su mástil y pintado en sus costados, el barco-tanque "Potrero del Llano, fué torpedeado por un submarion totalitario y hundido cerca de Miami, pereciendo el capitán, el primer oficial, el radio-telegrafista y nueve tripulantes: total, doce mexicanos.

Inmediatamente se pidió al Eje que presentara excusas y diera seguridades de indemnización antes del día 21 de mayo. Mientras la indignación popular demandaba la declaración de guerra, la expropiación de los bienes de los ciudadanos del Eje y la implantación del sistema de rehenes (invención ario-nazi) para garantizar la vida de nuestros marineros, no faltaban voces de timbres conocidos que achacaban el hundimiento a un submarino norteamericano o daban plena justificación al acto, culpando de la muerte de estos 12 mexicanos al Gobierno de México, al Moro Muza, a Perico el de los Palotes, menos a Hítler y sus compinches.

No sabemos hasta dónde nos llevará este doloroso caso: pero sí sabemos que México sabrá mantener incólume su dignidad y su honor.

* * *

En la lucha entre las Naciones Unidas y el Imperio Insular, aquéllas han seguido pagando el precio de su impreparación militar y de la ceguera increíble de los dirigentes políticos anteriores. Y no sólo de los políticos pasados, sino de los politicastros actuales, de los que no pueden o no quieren olvidar sus pequeños intereses u odios y cooperar en la gran causa nacional de alcanzar la victoria: mientras los hombres del Ejército y de la Marina de los E. U. de N. A. y de Filipinas se batían y morían heróicamente en defensa de la libertad y de la democracia, se hacía politiquería con el nombre y la sangre de esos hombres, sin que el Gobierno pudiera acallar a esos tipos publicando el hecho de que por submarino se enviaba a El Corregidor municiones y medicinas, puesto que tal cosa hubiera sido dar informes valiosos al enemigo.

El Oficial: —"¡Alto! Esta isla ya la invadimos ayer...".

El Corregidor cayó después de un continuo bombardeo de artillería y aviación, cuando sus piezas habían sido desmontadas o no había municiones para ellas; cuando las oleadas de soldados japoneses ya no pudieron ser barridas por las ametralladoras enmudecidas ni por soldados que apenas se podían tener en pie. Yamashita reclamaba del Gral. Wainwright que ordenara por radio a todas las guarniciones filipino-norteamericanas que se rindieran, a lo que se negó el sucesor de MacArthur, insistiendo en que únicamente rendía El Corregidor y los fuertes que lo rodeaban.

Los nipones seguían preocupados por el misterio de los bombarderos norteamericanos: parte del misterio se descubrió, en el sentido de que fué el Gral. James Doolittle el que guió a los B-25 en esa atrevida incursión, con órdenes estrictas de no tocar para nada el Palacio Imperial de Tokio. Lo pésimo de la defensa aérea y de la anti-aérea permitió que el ataque se realizara a muy corta altura, sin que se hubiera perdido ni un solo avión incursionista, contra lo afirmado por Tokio. En resumidas cuentas, la operación fué perfecta: se alcanzaron todos los objetivos y no se perdió ni un sólo elemento propio.

Otra operación, ésta iniciada por los japoneses, que no salió de acuerdo a lo planeado en Tokio, fué la batalla del Mar de Coral. Una flota compuesta de cruceros pesados y ligeros, destructores, transportes y auxiliares, con destino desconocido pero que se supone era Nueva Caledonia, fué localizada por la aviación aliada cerca de las Islas Salomón y atacada inmediatamente por fuerzas aéreas y navales. Sin hacer caso de los transportes, que una vez sin apoyo estarían a completa merced del enemigo, las fuerzas aliadas concentraron sus ataques contra las fuerzas aéro-navales japonesas.

La batalla se inició el 7 de mayo con el hundimiento de un transporte japonés cerca de las Islas Luisiadas y se prolongó hasta que los nipones no pudieron aguantar más y dieron media vuelta, regresando lo más de prisa posible a sus bases en las Islas Salomón y Nuevas Hébridas. A pesar de todas las informaciones bombásticas de Tokio —denegadas posteriormente por Berlín— de haber hundido porta-aviones y acorazados enemigos, el caso es que los japoneses efectuaron otra de sus eufemísticas "marchas estratégicas hacia la retaguardia" tras de perder un porta-aviones, un crucero pesado y otro ligero, 2 destructores, 4 cañoneros, un barco de abastecimientos y un transporte; siendo averiados: otro porta-aviones, un crucero pesado y otro ligero, un barco-nodriza de hidroaviones y dos barcos auxiliares. Las pérdidas norteamericanas, australianas e inglesas no han sido dadas a conocer por MacArthur, pero se sabe que los grandes mastodontes no entraron en liza.

Una vez más quedó demostrado que, en igualdad de condiciones, los aviones y barcos de las Naciones Unidas son cualitativamente superiores a los del Japón, cuyos éxitos hasta la fecha se

han debido a su superiorided numérica y a los errores políticos cometidos por antiguos dirigentes de las Naciones Unidas.

Mientras se combate en el Mar de Coral, también se tiene que combatir dentro del territorio de los E. U. de N. A., pero contra los agentes de los totalitarios: ya se aplastó a Coughlin, el sacerdote que hablaba como si fuera Goebbels y sostenía las mismas tesis que Hitler; pero todavía quedan muchos quinto y sexto-columnistas, incluso en el Senado y en el Congreso, en la prensa, en las industrias, en todas partes, dispuestos a traicionar a su patria con tal de salvar sus mezquinos intereses o aumentar sus ganancias. Son los que protestan porque se imponga un límite de 25,000 dólares anuales a las ganancias individuales, diciendo que tal cosa mataría la iniciativa individual, y al mismo tiempo piden que se reduzcan los salarios a los obreros a menos del promedio actual, que es de dos tercios de la cantidad calculada como mínimo para una vida más o menos decente.

Son los que quieren que se congelen los salarios, pero no los precios; los que quieren que se restrinja la democracia en lugar de ampliarse, que las discriminaciones raciales contra negros y judíos sean norma en toda la Unión, que se establezca el fascismo mientras se pretende luchar contra él.

El Presidente Roosevelt lucha con energía: sabe que cuenta con el pueblo norteamericano y sigue adelante. Nuevos contingentes han salido rumbo a Irlanda del Norte, en donde se preparan a invadir el Continente europeo junto con sus compañeros británicos; cantidades interminables de material salen hacia todos los puertos de los siete mares, pero especialmente hacia la Unión Soviética, en donde se dilucida el destino de la humanidad; al mismo tiempo se acelera el ritmo de la producción de barcos, de aviones, de tanques, de cañones, de víveres y el Vice-Presidente Wallace se levanta para afirmar que hay que acabar con todo imperialismo, que esta guerra no se hace para salvar "la carga del hombre blanco", sino para que todos los pueblos tengan iguales oportunidades de felicidad y progreso. La Carta del Atlántico parece que pronto será aplicada a todo el globo terrestre y hará sentir sus efectos entre los pueblos coloniales.

Wáshington envió al Almirante Hoover a La Martinica para tratar directamente con el Almirante Robert la neutralización de la amenaza que para la seguridad de las Américas significaba esta posesión de Vichy. Los cruceros "Jeanne d'Arc" y "Emille Bertin" y el porta-aviones "Bearn", así como 100 aviones y 200 millones de dólares en oro que se encuentran en esa posesión, necesitan ser neutralizados inmediatamente. Vichy trató de

El pueblo de Moscú, como el de toda la URSS, confía en la victoria.

inmiscuirse en las conversaciones, pero Wáshington de modo enfático declaró que no reconocía soberanía al llamado gobierno de Laval y que sus negociaciones las efectuaría directamente con Robert. A éste se pide la desmilitarización de estos barcos y la repatriación de sus tripulantes, garantías sobre el oro almacenado y el sistema de gobierno, a cambio de la garantía norteamericana de que Francia no perderá su soberanía en la isla, la que le será devuelta al terminar la guerra.

Los ingleses también le atizaron otro golpe sorpresivo al pelele de Hítler: presentándose ante Diego Suárez, Madagascar, antes que los japoneses, exigieron que se les entregara esta isla, a fin de evitar que fuera puesta, como Indochina, bajo la "protección" del Japón. Vichy declamó gallardamente y ordenó a M. Anet, Gobernador de Madagascar, que resistiera hasta morir para salvar el honor de Francia. ¿Qué honor puede querer salvar quien lo arrastró por el fango en Compiegne, Indochina y Siria? Cuarenta y ocho horas duró la resistencia en Diego Suárez, que fué ocupada por las fuerzas británicas, las cuales garantizaron que la soberanía francesa seguía intacta y que de ella se hacían cargo los franceses libres del Gral. de Gaulle.

Laval ha estado en pláticas con sus amos de Berlín: se rumora que ya se está haciendo entrega de los restos de la flota francesa; que Hítler libertará unos 46,000 pilotos y mecánicos de aviación para que defiendan los cielos franceses contra las incursiones inglesas... e incidentalmente libren de tal obligación a la Luftwaffe, que se las está viendo muy duras en el frente oriental.

Desde luego que Laval tratará de hacer creer al pueblo francés que todas estas concesiones (?) de Alemania han sido obtenidas por él, tratando de alcanzar un poco de apoyo popular para su gran objetivo: llevar a Francia a la guerra en contra de sus antiguos aliados y amigos: Inglaterra y la URSS y los Estados Unidos.

LA BATALLA DECISIVA SE LIBRA EN RUSIA

HITLER admitió que el frente oriental era el decisivo, que en él se ganaría o perdería la guerra: es decir, reconoció lo que en FUTURO se ha estado diciendo desde que se inició la guerra actual y con más énfasis desde el 22 de junio pasado. Dijo que se había suspendido el avance nazi por causa del mal tiempo, por culpa del frío inesperado (¿Quién iba a suponer que hiciera frío en invierno?), y habló de una próxima campaña invernal para la cual sí estaría completamente preparada la Wehrmacht.

Ya fuera la verdad o sólo se tratara de una maniobra de diversión, el discurso de Hítler no engañó a los soviéticos, que se mantuvieron alertas contra cualquier ataque, mientras terminaban sus preparativos para lanzar su propia ofensiva de primavera, de acuerdo con las consignas recibidas del Kremlin.

Cuando von Mannstein atacó en Kerch al Gral. D. T. Kozlov, se vió que era un enderezaciento de líneas y no un asalto contra el Cáucaso: para ello faltaba asegurar el flanco norte, obtener el dominio del Mar Negro y controlar los aires. Mientras Berlín aniquilaba a las fuerzas de Kozlov y al día siguiente las seguía combatiendo, ocupaba Kerch y luego admitía que aún no la ocupaba, Timoshenko lanzó su ofensiva en el sector de Kharkov. De nuevo el testi-afeitado campesino ucraniano se enfrentaba al seco junker von Bock, al que detuviera en Smolensk y Moscú.

Atacado en Belgorod y Krasnograd en una maniobra de doble envolvimiento y ruptura, y en Chuguyec y Zmiev en un ataque frontal sobre Kharkov, simultáneamente se lanzó un ataque sobre Lozovaya y Pavlograd, amenazando Dnieperopetrovsk y Sinelnikovo, mientras que en todo el frente las fuerzas soviéticas entraban en actividad para fijar a los nazis e impedir que acudieran en ayuda de von Bock.

Los nazis se defendieron bravamente, no cediendo sus posiciones sino hasta el último momento, cuando no era posible materialmente retenerlas: los tanques super-pesados Klementi Voroshilov abrieron enormes brechas en la primera línea de fortificaciones y se presentaron ante la segunda, llegándose a combatir en las calles de la ciudad. Von Bock envió sus reservas tácticas y luego sus reservas estratégicas, las que tenía preparadas para iniciar la ofensiva que debía poner en manos de los alemanes toda la línea del Donetz como primer paso para alcanzar la línea Orel-Voronezh-Stalingrad-Astrakhan.

También lanzó una contraofensiva en el sector Izyum-Barvenkova, amenezando el ala izquierda de Timoshenko. Parece que esta operación no se desarrolló con suficientes contingentes o se encontró con una gran resistencia, pues no ha progresado gran cosa hasta la fecha.

(Pasa a la página 47.)

Tanquistas del Ejército Rojo. Sus brillantes ataques han diezmado a los soldados de Hitler.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA PUBLICA
"VICENTE LOMBARDO TOLEDANO"

Valmy-Moscú.

(Viene de la página 13.)

tenso pero aun poderoso— de la Europa ocupada. Trata de obligar a "colaborar" a todo el mundo.

La potencia de las Naciones Unidas es gigantesca. Pero sólo con la ofensiva se logrará la victoria. Litvinov ha dicho: "El tiempo es un aliado traidor".

REANUDACION DE RELACIONES CON LA U. R. S. S.

La leyenda fabricada por el nazi-fascismo de que el bolchevismo amenazaba invadir el mundo y destruir la cultura occidental, ha muerto también en esta guerra. Quienes han cubierto de luto y de orfandad a todos los pueblos, no pueden ya presentarse como defensores de cultura alguna. El Presidente de los Estados Unidos en un memorable mensaje a su pueblo, manifestó recientemente: "El precio de la civilización debe pagarse en trabajo, en sufrimientos y en sangre. Y no es un precio demasiado elevado. Si alguien duda de que esto sea cierto, que se lo pregunte a aquellos millones de seres que viven hoy bajo el yugo del hitlerismo".

México ha sido agredido sin provocación alguna de su parte. Dos barcos amparados con nuestra bandera —barcos nuestros de los que se había incautado el gobierno en pago del petróleo y sus derivados que habían recibido Alemania e Italia— han sido torpedeados, muriendo numerosos de sus tripulantes. Estas agresiones no serán las últimas. Las estaciones de radio nazis, vociferan diariamente amenazas contra todas las repúblicas americanas. Llevados de su rabia desesperada atacarán a los barcos que puedan; tratarán de destruir las fuentes de materias estratégicas; fomentarán el siniestro trabajo de la quinta columna.

La defensa de nuestra soberanía, de nuestro honor, el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales, nos ligan estrechamente a las grandes y pequeñas democracias que integran la Comunidad de las Naciones Unidas. Con todas ellas, menos con una, la más grande en el heroismo y en sacrificio, cultiva relaciones normales nuestro país. Sólo la Unión Soviética permanece fuera del trato diplomático y económico que debe tener México con ella, ¿Hay alguna razón valedera para continuar en tal actitud? Seguramente que no. Si pues estamos obligados por la fuerza de las circunstancias y por la íntima convicción del pueblo mexicano, a ingresar al conjunto de las Naciones Unidas, para resolver en su seno cuestiones de interés trascendental ¿por qué no reanudar, entre más pronto mejor, las relaciones con la Unión Soviética? Ello ayudaría a consolidar el frente mundial de lucha contra el Eje, tarea esencial a la cual debemos subordinar cualquier diferencia doméstica.

La Patria Mexicana . . .

(Viene de la página 6.)

dora calumnia de que los barcos hundidos no pertenecen legalmente a nuestro país y se difunden toda serie de rumores alarmantes y depresivos sembradores de confusión. Los nazis mexicanos han principiado su tarea de confusión y de desorden para minar la fortaleza de México y para destruir o frustrar la unión popular en torno del Gobierno. De manera idéntica a como procedieron los polkos en el 47 y los conservadores en el 62, los eternos enemigos de nuestro pueblo proceden ahora y su labor constituye la mejor levadura para el espionaje, el mejor fermento para la traición. Son los miembros de la quinta columna, los colegas internacionales de los quinta-columnistas que entregaron a Francia y a Bélgica. Y es natural que así lo hagan: son los enemigos del pueblo.

Lo que no es natural es que México emprenda una guerra con esos disolventes en su interior, que se olvide la dolorosa experiencia propia y la desgraciada experiencia extraña, que se desatiendan las lecciones del pasado en las mismas tierras de México y las lecciones del presente en los desdichados países vencidos por la traición de la quinta columna. Esto no es natural, ni lógico, ni humano, ni patriótico. Es todo lo contrario. No hay que olvidar que la primera batalla de esta guerra en que México está empeñado es la batalla para aniquilar a la quinta columna. Si esta batalla no se gana, no podrá ganarse ninguna otra. No son las ideas, los conceptos ni las frases los que se están jugando en este momento, es la vida y la libertad de los mexicanos la que está de por medio. Y los marinos del "Potrero del Llano" y del "Faja de Oro" no murieron precisamente para que dejáramos, a la postre, que la quinta columna entragara México a los nazis.

Ha sonado la hora de la lucha, la hora de la unidad suprema. Es de esperarse que todos los mexicanos —sin distinción alguna— respondan al llamado de la Patria ultrajada.

Lord Beaverbrook, invitado especial de los Estados Unidos, director y dueño de los grandes diarios "Daily Express" y "Evening Standard", ha declarado el 25 de abril último: "El comunismo, bajo la guía de Stalin, ha dado ejemplo de un patriotismo inigualado y de los mejores en la historia. El comunismo bajo Stalin ha ganado el aplauso y la admiración de todas las Naciones Occidentales. El comunismo bajo Stalin ha producido a los mejores generales de esta guerra".

"Tenemos la experiencia del sacrificio; no la del oprobio. Hemos sabido del infortunio; no de la abdicación". Ha dicho en su último mensaje al Congreso de la Unión, el jefe de la Nación

La Guerra . . .

(Viene de la página 28.)

de kilómetros cuadrados de superficie, vemos la imposibilidad de que un ataque aéreo con gases las transforme en enormes cementerios.

Una población dotada de máscaras anti-gas, instruida en las precauciones que deben tomarse para protegerse de los agresivos químicos, no sufrirá grandes bajas: actualmente todos los pueblos beligerantes han sido instruidos en la defensa anti-gas, por lo que es muy difícil que se llegaran a efectuar hecatombes humanas.

En la URSS esta instrucción ha sido realizada con mucha mayor anticipación y detalle: la "Ossoaviakhim" ha formado millones de expertos en la defensa anti-gas de la población civil, en la descontaminación de edificios, ropas, enseres, hombres, etc. Un ataque aéreo con gas sería inmediatamente neutralizado sin muchas pérdidas.

Posiblemente el primer ataque contra una ciudad sí produzca numerosas víctimas: pero los posteriores no serán tan efectivos.

Los ataques con agresivos químicos no se realizarán contra la población civil, sino contra las instalaciones industriales. Una fábrica contaminada durante una incursión tendrá que suspender su producción hasta que sea descontaminada completamente, pues de otro modo los obreros serían víctimas del agresivo químico empleado.

Esta posibilidad ya ha sido tomada en cuenta: en Alemania y en Inglaterra muchas fábricas vitales han sido instaladas en subterráneos para evitar esas detenciones en la producción. En la URSS tal cosa no ha sido necesaria, ya que sus centros fabriles se encuentran fuera del alcance de la aviación nazi. Los Estados Unidos no tienen ningún peligro a este respecto.

Los gases, empleados contra la población civil, tenderán únicamente a minar su moral: las bajas que se produzcan no serán lo bastante elevadas para ameritar el gasto hecho. Pero para un pueblo que no esté instruido en la defensa contra los agresivos químicos, que carezca de los medios necesarios, el ataque químico sería fatal. Este es el caso de México, país débil y carente de medios económicos para dar a cada uno de sus ciudadanos una máscara anti-gas. Por lo tanto, hay que recurrir a otras soluciones, que no cabe indicar en este artículo pero que son conocidas por los profesionales de la guerra química.

Mexicana. Marchamos desde el 22 de mayo, al lado de los pueblos que defienden con su existencia soberana, las libertades de todos los hombres. En trato igual, respetuoso y fraterno, deben unirse México y la U.R.S.S.

¿POR QUE TENEMOS HAMBRE?

por Antonio ACEVEDO GUTIERREZ

(Estos pequeños cuadros son reflejo fiel, diario de la terrible lucha del pueblo mexicano contra esas "tres hambres" de que habló Jorge Ferretis.)

SE aproxima en la noche, penetrante y melancólico, el llamado velador que así anuncia su presencia por las calles oscuras y polvosas del viejo barrio. Sólo en la esquina se recorta el rectángulo de luz que escapa de la tienda, aún abierta. Dentro, ya las moscas no turban la pesada atmósfera con su vuelo. Ahitas, prefieren formar un movible cordón negro sobre el alambre de la luz, o estacionarse en el viejo salchichón arrugado y estéril que dormita en un rincón del cuarto.

Entra de pronto en la tienda una mujer, envuelta en un pobre rebozo negro, acallando con una mano el sonar de algunos pesos que rebullen a cada paso en el bolso de su delantal, con la otra asiendo a un pequeño que solloza. Dice con voz cansada:

—Buenas noches, Don Pedro. Venía a pagarle mi cuentecita.

—Cómo no, doña. Ya la estaba extrañando. Nomás espera un ratito.

Y va a atender a tres albañiles ebrios, que demandan más cerveza. Termina, y del fondo de un cajón extrae varias docenas de grasosos papeles, uno de los cuales toma, y procede a sumar, trabajosamente, las cantidades que se indisciplinan en su formación. Hasta la señora suben, como rezos, los números que se agarran, rebeldes, a la boca del tendero. Y después de algún sudar, dice Don Pedro:

—Son doce cuarenta y ocho.

—¡Jesús! ¡no puede ser!

—¡Cómo que no puede ser! ¡Claro que lo es! Mire usted:

Y tiende el mugroso papel, donde aparecen los diversos pedidos de la semana:

domingo 2, un kilo de frijol ..	$ 0.55
domingo 2, un kilo de papas..	1.00
domnigo 2, 3 cervezas.....	1.50
lunes 3, un kilo de arroz.....	0.80
lunes 3, ½ piloncillo.....	0.66
martes 4, sal.....	0.30
dulces	0.10
canela.....	0.15
martes 4, un kilo de frijol....	0.67
miércoles 5, café ½ kilo.....	0.63
miércoles 5, papas ½ kilo....	0.72
miércoles 5, una limonada....	0.12
más el casco.....	0.12
jueves 6, pasta de sopa, ½ kilo.	0.53
una lata de sardinas	1.55
viernes 7, un kilo de frijol.....	0.69
viernes 7, azúcar, ½ kilo.....	0.38
sábado 8, garbanzo, ½ kilo....	0.43
Total:	$ 12.48

Y la señora siente cómo bailan en torno los números, y se agigantan las cifras.

—Ha de ser. Dice con voz tímida.

Entra en eso el gendarme de velada, y con gesto desdeñoso procede a hacer la operación. Se acongoja también, y encuentra que le sobran cifras. Pero calla que la suma da tan sólo $ 11.40. ¡Al fin el dinero no es suyo, y el tendero le da sus quintos!

Tira a Don Pedro el papel, y afirma:

—¡Está bien!

Ya con el dicho de la autoridad, la señora se desploma. Sólo dice, con angustia incontenible:

—¡Es toda la semana de mi marido! ¿Y ahora qué voy ha hacer?

—¡Y a mí qué me importa lo que haga usted, o deje de hacer! ¡Ya sabe que desde ahora no tiene aquí crédito! ¡Vaya y busque a quien quiera dárselo! Me paga, y se larga. ¡A ver, que su marido saque dinero del sindicato, ¿no que es tan bueno eso? Para armar mitotes, eso sí, listos, ¿eh? pero qué tal para trabajar. ¡Tome usted su Avila Camacho!

Y dirigiéndose al gendarme dice:

—Porque ha de saber aquí, vecino, que la señora fué la única que en este barrio estuvo en contra nuestra, y su esposo es no sé qué de un sindicato de esos comunistas. Se estará pudriendo en pesos, el bandido, y aquí no quiere pagar lo que se tragan sus gentes. Pero me paga, o a la Delegación. ¿No es cierto?

El policía asiente pausadamente con la testa, y los tres albañiles ebrios forman marco a la escena, sonriendo con abyecta complacencia. La señora extrae del bolso las monedas, ahora silenciosas y tristes, y las va contando en la palma de la sudorosa mano que le tiende el gachupín. Cuando ha completado la suma, en su bolso quedan apenas unas cuantas monedas mínimas. Todo lo que su hombre trabajó durante seis días interminables, todo su esfuerzo, su fatiga, su dolor, están ahora en esa diestra cruel, fría, que se cierra sobre las monedas de la misma manera que el agua se cierra sobre el hombre que se ahoga.

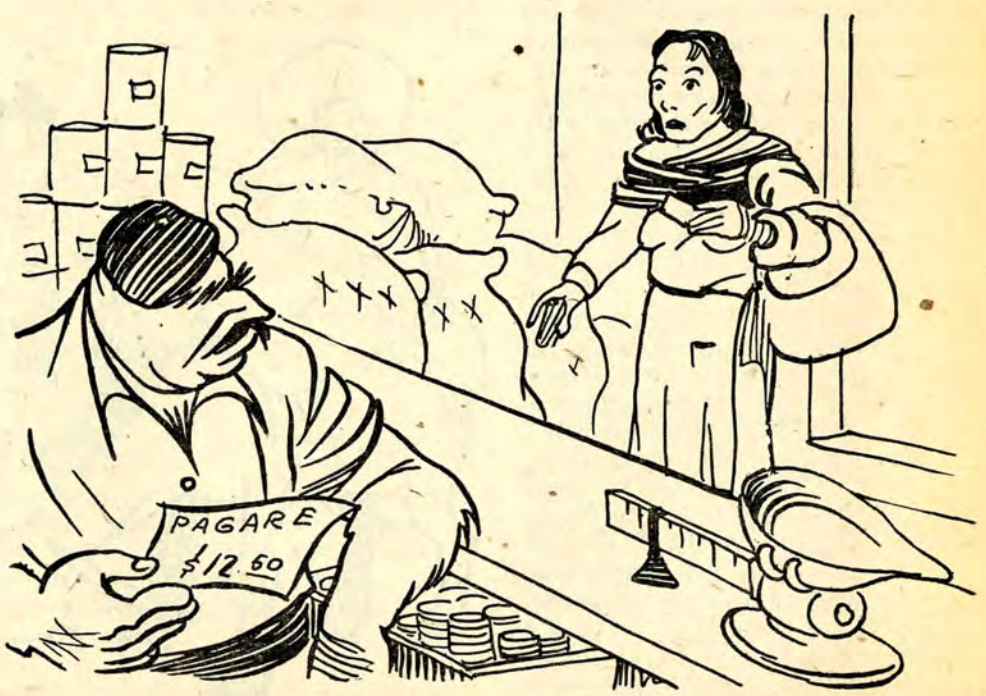
Sale la señora, y dá un jalón brutal al niño que, con su quebrada voz, durante el tiempo de la escena ha dicho cinco, seis, incontables veces:

—Mamá, yo quiero dulces.

*

EL hombre gordo se pasea nerviosamente por la estancia. Calcula, calcula. Su cerebro no es en ese instante más que una máquina numérica que persigue afanosa, con fiebre, hasta el último centavo, ese centavo ágil y pícaro que, como mariposa en la red, escapa y vuela. Le atrapa por fin, suspira, y toma asiento en el amplio butacón reclinable, que cruje sordamente bajo su peso.

"Tres años de guerra, nada más tres años, y me retiro del negocio, y me tum-



bo en Acapulco todos los días a descansar. Pero mejor no me retiro, y así en cinco años más tendría el doble de dinero. ¡Ahora sí voy para arriba! Con que mis tres telares no se me rompan, y sigan haciendo casimires, y no se me vayan a morir mis trabajadores o a querer sindicalizarse, me hago rico. ¡R-I-C-O!

"¡Bien haya ese tarugo que dice que me compra hasta lo que no produzca! ¡Ni siquiera se fijó que le di con un treinta por ciento sobre los precios de la lista! ¡Qué bárbaro! ¡Y qué bonitos son los billetes de a cien pesos, palabra!"

Extrae de su bolsa interior un fajo de billetes de banco, los cuenta, mira y acaricia. Los levanta, con el mismo cuidado que un padre a su primogénito, y los ve de contraluz. El sol de México le presta su intensa luminosidad para apreciar hasta los menores detalles del billete. Y cada nuevo hallazgo le emociona tanto como si, capitán audaz, desde la proa de su navío adivinara, lejos aún, el borde de espuma de una lejana rompiente.

De pronto un golpe:

"¡Caramba! ¿Y qué voy a hacer de materia prima? ¿Y qué voy a hacer si se me rompen mis telares? ¡El Gobierno de los Estados Unidos no deja salir nada de metal, ni nada que sea necesario para la guerra! ¡Y yo creo que me estaba vacilando ese sujeto cuando me prometió conseguirme nueva maquinaria! ¡Bueno, aquí tengo la facilidad de obligar al Gobierno a conseguirme lo que necesite para aumentar mis ventas, y si no lo consigo pues cierro, digo que Avila Camacho tiene la culpa, y les hago un violín a mis trabajadores, y con lo que consiga me voy a ver a donde! ¡Este negocio no tiene pierde!"

Se vuelve hacia la ventana, y ve con satisfacción cómo de su fábrica salen camiones ventrudos, inflados hasta el tope, con destino a las bodegas particulares de aquel extranjero que le paga con billetes nuevecitos y crujidores.

Esa riqueza que representa el trabajo humano acumulado sobre las telas, irá a dormir en la sombra un mes, dos, acaso tres años, el tiempo que su nuevo dueño necesite asegurar así, mediante mercancía siempre vendible, siempre más cara, sus reservas económicas. Pronto se agotará la materia prima, se romperán las máquinas sometidas a un ritmo brutal, pero el fabricante habrá hecho riquezas y podrá marcharse a Acapulco; y el mercader sabrá que su dinero, enterrado en alguna bodega lejana, tiene un porciento de ganacia que ningún otro negocio asegura. Sólo el pueblo, desangrado por esas guardas, pobre mediante esos ocultamientos de la riqueza, tiene ante sí dos graves problemas: el alza de la vida, y la clausura de las fuentes de trabajo.

*

CUAUTLA. La calle reverbera bajo el brutal golpe del sol. Una gallina, perdido el domicilio, abre angustiosamente el pico, extiende las alas en demanda de frescura. El laurel de enfrente se mustia, lento, sin que el menor golpe del aire mueva sus hojas detonantes.

Avanzan por las calles, adormilados, seis pacientes asnos.

Su paso es lento, pausado, como que no hay mano impaciente que les aree. Sus amos vienen detrás, cargados también ellos con primitivos bultos formados con tejida palma. Sobre sus cobrizas frentes corre a raudales el sudor, turbio, que amenaza rebasar las cejas y penetrar en sus pupilas.

Paran de pronto frente a una tienda. Detienen mediante un silbido a los jumentos, que en seguida se agrupan bajo el cercano toldo, y descargando con esfuerzo los bultos que gravitan sobre sus espaldas, penetran, padre e hijo, en la sombrosa pieza.

Cegados por el contraste entre la violenta luz de afuera y este misterioso claro-oscuro del interior, permanecen algunos minutos como al acecho, entreabriendo con dificultad los ojos. De pronto una voz, gutural y violenta, dice:

—¿Qué pasa? ¿Qué se les ofrece a los patrones?

Uno, el más viejo, responde:

—Le tráimos unas carguitas de máiz, jefecito.

—Será a regalar, muchachos, porque ahora el maíz no paga ni los gastos de carga, palabra. Como Cárdenas dió tanta tierra a los indios, pues ahora todos tienen maíz y no resulta comprarlo. Pero vamos a ver ¿a cómo lo quieren?

—Pues se lo damos a... seis pesos la carguita.

—¿A seis pesos? ¿Están locos, o creen que yo lo estoy? No, no. Váyanse que no hacemos trato.

—Dicen que en el Banco la pagan a nueve, afirma el más joven.

—¡Ja ja ja! ¡Conque en el Banco la pagan a nueve pesos! Pues vayan allá volando. Ya saben dónde queda, ¿no? Aquí a la vuelta. Nada más que se los advierto: allá les van a quitar todo y no les pagarán nada, porque así está haciendo el Gobierno ahora. Y de paso les dejarás al muchacho tú, viejo, porque están echando leva para llevarse gente al Norte.

Meditan largamente, largamente el viejo y el muchacho. El patrón, viéndoles vacilar, les ofrece aguardiente. Lo rehusan una y otra vez. A la tercera lo apuran, de golpe, y cuando el padre seca su boca con el dorso de la mano, dice de pronto, suavemente:

—¿Nos lo paga a cinco pesos?

—Cuatro pesos doy.

—Bueno, cuatro cincuenta.

—¿Cuantas cargas son?

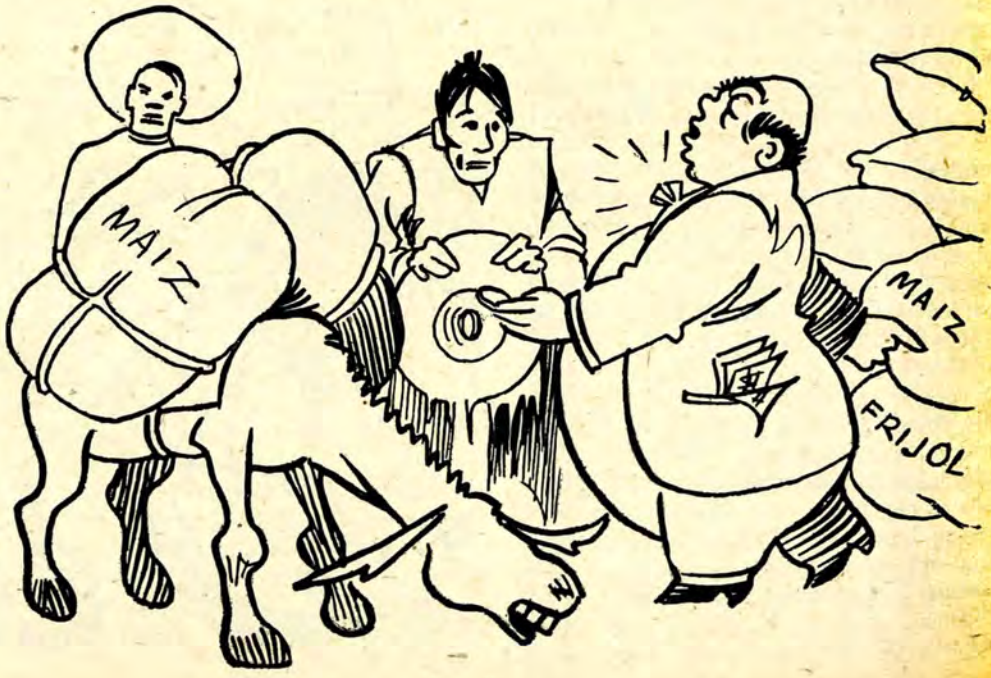
—Son dieciocho, patroncito.

—Bájenlas por atrás de la tienda, y vengan a cobrar luego.

Abre una puerta interior, y grita:

—Francisca: ahí te llevan unas cargas de maíz. Las cuentas y me dices cuántas son. ¡No te vayan a hacer chapuza estos indios!

Llegan padre e hijo después de descargar los burros, algunos de los cuales se echan al suelo, con ganas, para levantarse en seguida al sentir lo candente del suelo. El gachupín les tiene ya un montón de pesos.



—Diez y ocho cargas, a cuatro pesos...

—Dijimos a cuatro cincuenta, dice el muchacho.

—Bueno, cuatro cincuenta, por diez y ocho cargas, son sesenta y cinco pesos. Ahí están. Tómenlos, y a ver cuando traen más.

—Patroncito: no sabemos así. Mejor nos hace bultitos con los pesos, y nosotros los contamos como sabemos.

El patrón se muerde los labios, vacila, pero al fin accede, y comienzan a formarse los pesos. Extrae del cajón el dinero que pensaba robar, y mira cómo los indios cuentan y guardan en sus coloridos pañuelos las monedas redondas. De cuando en vez, un peso es impulsado contra el suelo, y su delgado sonar, oído con profunda atención, para luego ser guardado en compañía de sus hermanos.

—¿A cómo nos da los machetes? pregunta el viejo.

—No puedo a menos de $ 12.00. Es por la guerra. Todo ha subido. ¿Quieren uno? Y hace ademán de descender las hojas blancas, que se recortan como rayos de luna en mitad de la sombrosa penumbra.

—No, patrón, ni manera de comprarlo. Muchas gracias, y hasta luego.

Salen los indios, lentamente. Arrean a los burros, y toman otra vez el camino del rancho. Les alcanza el patrón, que corre. El leve esfuerzo ha puesto roja su cara. Les alarga unos papeles mientras dice:

—Repartan esto entre los que encuentren, y guardan unos para darlos en el rancho. ¿Saben leer?

—No, jefecito, no sabemos.

Y el viejo, que peleó por Zapata, que volvería a pelear otra vez a su lado, dobla reverente unas hojas grandes en las que lucen, bajo ese candente y áspero sol, los colores de la Patria, encuandrando unos renglones que dicen: "Partido Nacional Sinarquista: contra la anarquía y el despojo que es la Revolución, únete a nosotros, lucha en contra de los comunistas, enemigos de Dios".

Caminan de nuevo ya, y el viejo dice:

—Mero no alcanza para comprar un machete... Y en sus labios se quiebra una sonrisa tímida, dolorida y dulce, donde tiembla aún la angustia conforme de su niñez distante.

—Mejor ni abrimos el pedacito de arriba. Contesta el hijo, sombrío.

En tanto, el dueño de la tienda penetra en su trastienda, extrae papel, empuña un lápiz, y escribe, de prisa, el siguiente recado:

"Don Francisco: hay le acabalo veinte toneladas, yo pagué las cargas a ocho pesos, ni modo menos, porque estos indios ya saben defenderse harto. Me manda con el chofer doscientos cartuchos para esos amigos, y más papelitos, que los estoy repartiendo como pan caliente. Me manda también la pieza del molino que le pedí, y no se encaje tanto, que se me hace verso eso de la guerra. Luis".

Ya el maíz de los indios va camino de México, donde será encerrado también, con el cuidado que en el siglo anterior se guardaba una doncella. Y es posible que conozca el salado aire del mar.

*

ATROPELLA casi a un cargador que marcha por el filo de la acera. Desciende del lujoso carro, y a tiempo de azotar la portezuela grita:

—¡Bestia, por poco me abolla la salpicadera!

Tres zancadas, y está en su despacho. Toma con rabia el audífono, y sus dedos tiemblan tanto que una y otra vez marca con error. Por fin, acierta:

—¡Bueno! ¡Al licenciado Gómez!

—¿De parte de quién?

—De Sordo.

—¿De quién dice usted?

—¡Carajo! ¡De Sordo!

Y una voz untuosa, delicada e insinuante substituye a la repentinamente rota de la empleada:

—Dígame, señor Sordo.

—Oiga, que por poco me convenzo que no soy el único sordo de México, ¿eh?

Y cobra de repente toda su furia, su despecho y encono.

—Dígame, licenciado, ¿qué se trae el Gobierno contra nosotros? No se ha dado cuenta el Presidente que si lo queremos no dura ni tres días en el Poder, ¿eh? ¡Me acaban de avisar de Veracruz que no dejan embarcar ni el arroz ni el maíz, porque hay un Decreto por ahí que lo prohibe.

Algo susurra el licenciado. Algo inteligente, claro, y acaso cómico, porque Sordo se siente cada vez más desarmado, más comprensivo. Vaya empieza a sonreír, y ahora su rostro toma el alegre tono de una hiena alegre.

—¡Hombre! ¡Está bueno eso! ¡Vaya si está bueno! Ustedes son unas águilas descalzas, licenciado. ¡No hay pierde en esto! ¡Doy diez mil pesos para eso, y si es preciso, me dice, para darle más!

Continúa el runruneo. Y de pronto, una advertencia severa:

—¿De esto, ni una palabra a nadie, señor Sordo! Ni a su mujer, ¿eh?

Y Sordo, como un niño cogido in fraganti, empieza con una serie de disculpas, que corta el señor licenciado.

—Ya lo sé, hombre, ya lo sé. Lo decía en broma, hombre. ¡Usted es uno de los interesados, ¡y de qué manera!, en la causa que nosotros representamos. ¡La sagrada causa que ha florecido ya en el suelo de España! ¡Nada menos! ¡Vendrán otros días, señor Sordo, otros días más nobles, más luminosos merced al sol de la Falange!

—Es claro, licenciado, es claro... Entonces, aumentamos un diez por ciento a la cuenta de ese maíz, ¿no? ¡Pero que salga, licenciado! Así se beneficia la causa, y yo me gano unos pesillos, que falta hacen.

*

UNA señora se acerca despacio a la pizarra donde aparecen los precios de cada artículo de consumo. Cuenta las monedas, empapadas de sudor ya, y penetra por fin, con timidez.

—¿Me da un kilo de frijol, por favor?

El empleado, de mala manera, lo pesa y envuelve. Lo recibe la mujer, y tiende sus monedas.

—Oiga, aquí falta dinero. Dice el dependiente cuando la señora se marcha ya.

—¡Le dí treinta centavos! ¡Treinta dice ahí que vale el kilo de frijol!

—¡Cómo será...! ¡Preste el frijol y guárdese su dinero por donde pueda, idiota! ¡Hacerlo trabajar a uno de balde! ¡Treinta dice el letrero, pero no va usted a darse un tiro porque lo diga un letrero! El kilo de frijol vale aquí, y en todas partes, noventa y cinco centavos, si le conviene.

★

EN una reunión secreta de Acción Nacional:

—Tiene la palabra el señor Presidente del Partido, para exponer hechos.

Una voz que ya conocemos, aunque sea por teléfono, dice:

"El panorama no puede ser más halagüeño. Nosotros en la ciudad, el Partido Sinarquista en el campo, redondeamos ahora una situación definitiva, perfecta. Sólo se espera que suene la hora para proceder, de común acuerdo todos, en contra de los hombres que se han apoderado del poder desde hace treinta años, por la violencia y la muerte.

"Nuestra campaña de las subsistencias, como la hemos llamado, no puede ser más perfecta. Pronto al subir nosotros los precios, estallarán en toda la República, como han estallado ya en Monterrey, los motines callejeros y entonces, acusando al Gobierno de no garantizar los intereses de la Nación, daremos el golpe. Ya sé lo que dirán los impacientes: que las democracias no permitirán el establecimiento de un régimen fascista en América, a espaldas precisamente de los Estados Unidos. Pero yo diré a los impacientes algo que será histórico, que sólo es conocido por aquellos que, desde allende el océano, dirigen nuestra lucha, nos dan su valeroso ejemplo a imitar: ¡es necesario

nuestro sacrificio para sembrar en el Continente la duda y la confusión, para dar un ejemplo de cómo el programa de las Naciones Unidas es falso! ¡Nuestra prensa, nuestra radio dirán a todos los pueblos nuestra verdad, repetirán una y mil veces nuestros nombres, y viviremos inmortales, bajo el nuevo orden que se está creando en Europa!"

La voz, en las últimas palabras, histérica, se calla en medio de aplausos calurosos. El Presidente y licenciado enjuga el sudor con un fino pañuelo, y es recibido en brazos de un apasionado joven que lo mira como a un apóstol.

Vuelve a su sitio, toma asiento, y apenas lo hace cuando la voz de su vecino de mesa dice, apresurada y angustiosamente:

—¡Oye, Manuel! ¿Estás seguro de que no falla el avión que me dijiste para ese día?

Manuel envuelve al vecino en una compasiva mirada, y dice:

—¡Hombre de poca fe! ¿Me crees tan... para dejarme matar como esos vulgares?

★

TOMATE las otras!

—No, manito. Ya estoy bien, gracias.

—¡Tómatela, hombre! ¡Voy a creer que no quieres tomar conmigo! Ahora tengo mucho dinero, porque estamos trabajando dos turnos. Tan duro le estamos dando, que ahora que fuí a la bodega sólo había ya como diez cajas de cerda.

—Bueno, ¿y cuando se acabe la cerda?

Por el cerebro del trabajador pasa un relámpago.

—¡Ah jijo! ¡No le había calculado eso!

Desempleo, miseria, hambre sobre el pobre hogar. Y aquel pequeño recién nacido, tan débil, pálido y enfermizo, que apenas se atreve a ensayar un penoso llanto, morirá de seguro, en los brazos de la madre que llorará silenciosa, mientras el esposo tomará el camino de la próxima taberna, donde aguardar a un amigo que le dispare una cerveza y otra, y otra, hasta ahogar esa pena.

Mientras, el patrón, con su bodega repleta de mercancía en ascenso, imprecará en contra del Gobierno, el imprevisor, el torpe, que no le asegura una posibilidad de atesorar que se prolongue hasta el infinito, como los rieles de las vías ferroviarias ante los ojos asombrados de los niños indios.

LEA USTED

EL POPULAR

EL PERIODICO DEL PUEBLO MEXICANO

La disputada Isla de Martinica.

Problemas, Contradicciones y Paradojas

El sino del Imperio Colonial Francés

por Marguerite JOUVE

CUANDO Pétain depuso las armas declaró que su capitulación tenía por objeto, entre otras, salvar nuestras posesiones de ultramar. Esta excusa, de una candidez que pasaba de los límites de la inconciencia, no podía ser tomada en serio por nadie que tuviese un átomo de clarividencia. En uno de los primeros artículos que escribí inmediatamente después del fatal mes de junio de 1940, declaraba yo que la traición del mariscal —y que quede entendido que ese hombre no es, ni con mucho, el único felón ni el único responsable sino apenas un personaje simbólico que representa a un tiempo mismo a la burguesía francesa en plena descomposición y a los militares nazificados—, que su traición, repito, no salvaría nuestro imperio colonial. Perdóneseme que me cite: lo hago únicamente para probar cuán fácil era a la luz del mero sentido común el prever los acontecimientos que se desarrollan ante nuestros ojos al otro lado del océano. Ni siquiera un mariscal chocho podía equivocarse.

Un pueblo vencido o, por mejor decir —ya que de nada sirve andarse con rodeos—, un país que, traicionado por sus jefes y abandonado por sus aliados, se declara vencido al primer revés y capitula en campo abierto; un país que por boca de esos mismos jefes se declara despojado de su antigua grandeza moral, se confiesa culpable y llora sus pecados —la buena mesa, el vivir bien, la despreocupación y el amor a la paz— un país así no puede ya seguir llevando una política imperial. No se puede, a la vez, estar dominado en el Continente y dominar en ultramar. Era fatal que los fragmentos del imperio francés fuesen disputados por las potencias beligerantes. Nuestras posesiones ocupaban posiciones estratégicas: es decir, posiciones tan necesarias para los representantes del Eje como para sus enemi-

Los enterradores.

gos. Las conclusiones de este silogismo saltan a la vista; pero mejor que las teorías lo ilustrará un ejemplo: el caso de Indochina.

La cesión de la Indochina al Japón, disimulada, es cierto, bajo el aspecto de simple atribución de bases militares, esa cesión hipócritamente hecha, hipócritamente explicada e hipócritamente mantenida —los japoneses, al parecer, tenían que proteger esa colonia contra un ataque angloamericano, y los hombres de Vichy han tenido el tupé de felicitarse de su leal colaboración—, esa cesión se halla a la base misma de nuestras derrotas en el Pacífico. Sin el trampolín indochino los japoneses no habrían podido sino muy difícilmente lanzarse sobre las Filipinas y sobre Siam. Singapur y las Indias Orientales Neerlandesas verían todavía ondear la bandera británica y la holandesa.

Mucho se discutirá antes de saber y, sobre todo, de comprender por qué Washington y Londres han permitido la instalación de los japoneses en la Indochina. Si hubiesen opuesto un veto formal, la guerra del Pacífico no habría quizás estallado, o habría estallado antes pero en condiciones infinitamente más favorables para las democracias. Nunca se llegará a calcular los millones y la sangre que habrá costado la tolerancia anglosajona para con los nipones.

Esta lección, tan onerosa, no ha caído en saco roto. Verdad es que lentamente, y como a disgusto: tan numerosas eran las fuerzas que acá y allá luchaban todavía en favor de esa cría bastarda del fascismo que es el régimen de Vichy. Los padres —Hítler, Mussolini— inspiraban temor, pero el hijo ilegítimo tranquilizaba: también él era reaccionario y defensor del "orden", pero en todo caso con esa humildad, esa timidez y ese sobrecogimiento para con las gentes "bien" que da un origen inconfesable... Se hizo cuanto se pudo por salvar, contra las mismas leyes de la Historia, contra las necesidades más imperiosas de la estrategia, ese imperio que ladrones sin audacia ni prestigio pretendían conservar para la madre patria.

El ejemplo de los dos islotes árticos de Saint-Pierre y Miquelon es elocuente a este respecto. Aún no se ha olvidado la extraña nota que publicó el Departamento de Estado cuando el Almirante Muselier vino en nombre de los franceses libres a tomar posesión de esos territorios, poblados exclusivamente por pescadores franceses que tenían indudable derecho a escoger el régimen que quisiesen.

Sin embargo, el general De Gaulle había aportado a la causa aliada la regia ayuda del Africa Ecuatorial Francesa. El y los franceses que, salvando el honor nacional, habían decidido continuar por todos los medios la lucha contra Hítler, eran los verdaderos, los únicos representantes de su país. Si todas las colonias francesas hubiesen seguido el ejemplo del Africa Ecuatorial Francesa, del Tchad y de las islas del Pacífico, el problema que plantea al mundo el imperio colonial francés no hubiera existido. Millones de combatientes hubiesen engrosado las filas de los defensores de la libertad y no nos sentiríamos preocupados por el destino que espera, después de la guerra, a nuestros dominios de ultramar. Partiendo de esto, habría sido conveniente alentar la actividad de los franceses libres dondequiera que se manifestaba. Al parecer, no se ha hecho así siempre...

Pero desde el caso de Saint-Pierre y Milquelon —que, dicho sea de paso, no ha obtenido todavía mas que un reconocimiento "de facto" y no "de jure"— ha pasado mucha agua bajo el puente, como vulgarmente se dice. Madagascar y Nueva Caledonia han sido ocupadas: la una por fuerzas inglesas, la otra por fuerzas norteamericanas; la primera —defendida por oficiales y funcionarios fascistas—, a costa de algunos combates; la segunda administrada por franceses libres sin disparar un tiro. Y he aquí que ahora les llega la vez a las Antillas francesas.

LA MARTINICA Y GUADALUPE

En 1635, un consorcio comercial francés denominado "Compañía de las Islas de América" se instalaba en estas dos islas y comenzaba su explotación. Un poco más tarde, en 1647, pasaron a ser territorio real, y desde entonces sus destinos no se han desligado jamás de los de la metrópoli. En los actuales momentos representan —juntamente con los Establecimientos de la India— la parte más antigua de nuestro dominio colonial.

Países de monocultivo, son a un tiempo bases marítimas de gran valor, sitas a distancia relativamente corta del Canal de Panamá, y vastísimos campos de caña de azúcar salpicados por algunas lindas ciudades en que las mulatas dedejan oir su encantador francés arcaico, dulcificado por su pronunciación de que desaparecen todas las erres. Para subvenir a las necesidades de esas islas, la metrópoli comprábales todo su azúcar y todo su ron a precios tres veces más altos que los del mercado mundial. Así se desarrollaba, en condiciones de relativo bienestar, una población de unos 260,000 habitantes.

Los primeros colonos, aventureros de los negocios y luego aristócratas arruinados que venían a este lado del Atlántico a explotar los dominios concedidos por el rey, fueron rápidamente sumergidos por el elemento negro importado de Africa. Después de la abolición de la esclavitud, promulgada en 1860, la mezcla de razas se aceleró y se amplificó en inmensas proporciones, de modo tal que las Antillas francesas están hoy habitadas por una población de color en que están representados todos los tonos, desde el negro de ébano hasta el café con leche más claro. Rarísimas, tan raras que no tienen cabida en las estadísticas, son las familias que pueden vanagloriarse de que por sus venas no corre ni una sola gota de sangre africana; y, sin embargo, tan bien ha conquistado la civilización a estas islas paradisíacas y tan elevado es en ellas el nivel cultural, que la proporción de analfabetos es en ambas de las más reducidas del mundo entero. La cifra total de iletrados no llega a representar ni un 2% de la cifra total de la población.

Todo esto es cosa sabida. Lo que lo es menos, fuera de Francia en todo caso, es que Martinica y la Guadalupe *no son colonias.* Aparte el Gobernador que está encargado de representar allá al Gobierno de París, esas islas gozan de igual estatuto que un departamento francés. Envían al Parlamento senadores y diputados, elegidos éstos por sufragio universal, lo mismo que en Francia: un senador y dos diputados, la Martinica; un senador y dos diputados, la Guadalupe. Las ciudades y los pueblos están regidos por un alcalde y por un concejo municipal, elegidos. Nada ,excepto el color de los habitantes, el clima y la caña de azúcar, la diferencia de Bretaña o del Languedoc. El Ejército francés cuenta con numerosos oficiales antillanos que, por muy obscura que pueda ser su piel, pueden alcanzar los grados más elevados. Funcionarios y profesores se reclutan entre la población local. En suma, en ningún grado y bajo forma ninguna cuenta allí el prejuicio del color. Si hay en esas islas un problema social es el que plantea en todas partes el régimen capitalista; pero no presenta complicación alguna racista, y un antillano cuarterón o mulato puede elevarse hasta los puestos más altos de la magistratura, de la administración y del ejército. Nada le impide, si tiene el talento necesario, llegar a Ministro.

Compréndese fácilmente por qué insisto sobre ese punto...

Desde la caída de Francia, las Antillas francesas han estado sometidas a una intensa propaganda fascista, y no es dudoso que Hítler volvía hacia estos territorios tan bien situados miradas de codicia. Si se habían establecido ya allí bases para los submarinos alemanes es cosa de que nada sé, aunque la considero probable. De todos modos, es indiscutible que el Gobierno de Washington no podía dejar en su flanco la amenaza latente que representan la Martinica y la Guadalupe, con la pequeña escuadra francesa que las ocupa y con sus bases navales y aéreas. Casi no es, pues, necesario declarar que una ocupación norteamericana no podría ser vista más que con placer por todos aquellos a quienes sume en la desolación cualquier aumento del poder ofensivo hitleriano.

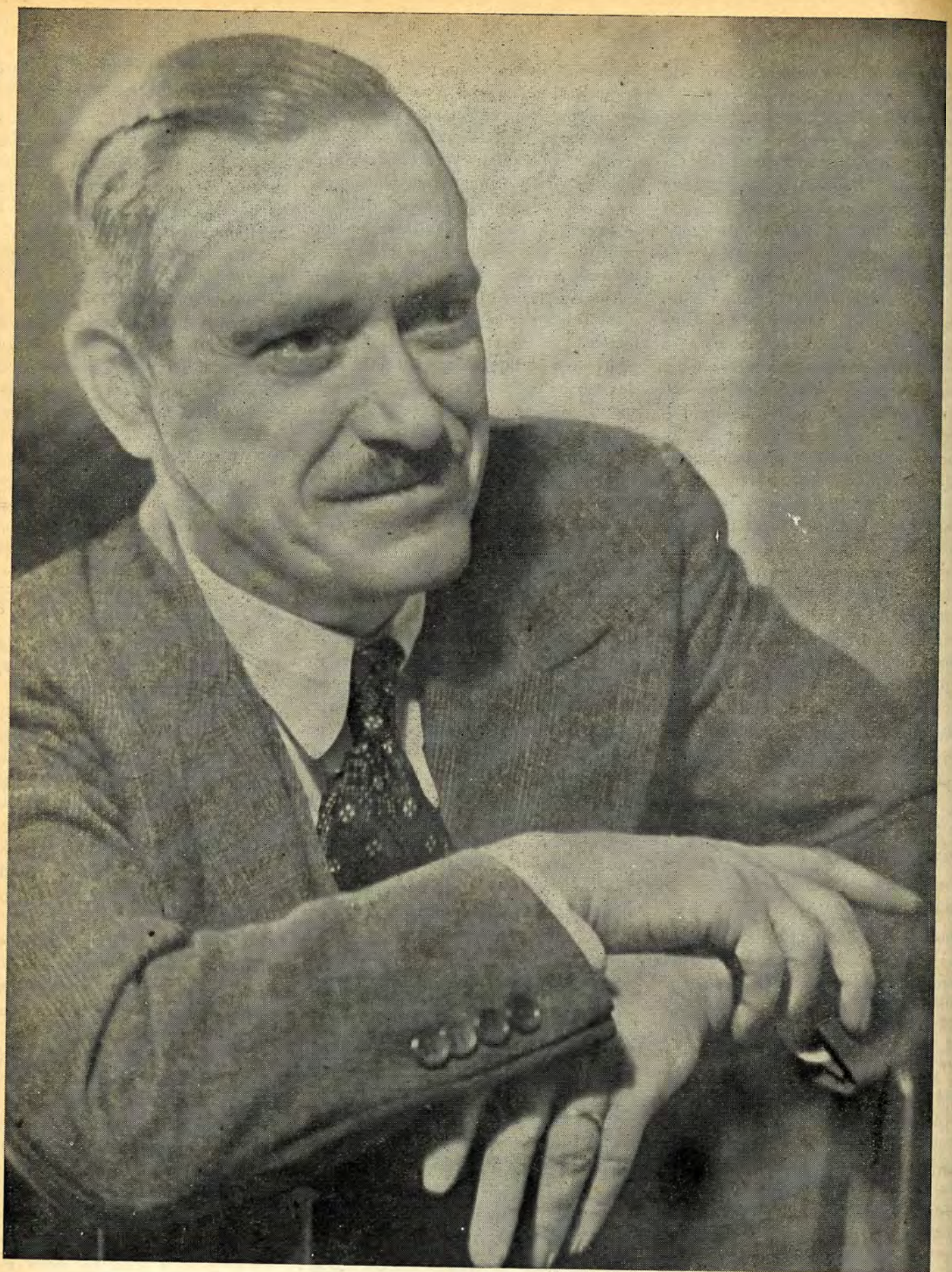
Sentado esto no puedo evitar el sentir cierto temor. Entre una población de color, los norteamericanos —que difícilmente llegan a hacer abstracción de un prejuicio racial inveterado— deben actuar con extremada precaución y con extraordinaria prudencia, si no quieren obtener un resultado enteramente opuesto al que persiguen. Están tratando, según parece, con el Almirante Robert. Pero este caballero ha dado múltiples garantías a los totalitarios durante los dos años que lleva residiendo en las Antillas. Ha destituído a los funcionarios sospechosos de antinazismo, e incluso algunos modestos profesores de latín —me han sido citados varios casos— fueron privados de sus cátedras a consecuencia de su fidelidad a la República. Algunos oficiales del "Emile Bertin" que habían querido escaparse para unirse a las Fuerzas Francesas Libres han sido recluidos en campos de concentración. Y los campos de concentración de la Martinica, en los que están pudriéndose antifascistas de todos los países y de todos los colores —colores políticos o cutáneos—, tienen fama de ser infinitamente más inhospitalarios que los de la Francia de Vichy. Por ese mismo Almirante han sido atribuidos altos puestos, y en el dominio económico poderes casi discrecionales, a personas inscritas en la agrupación de los "Cruces de Fuego", a partidarios de Deloncle y de Doriot. Si es con Robert y con sus gentes con quienes cuenta colaborar el Gobierno de Washington, ¿no se expondrá a un continuo sabotaje de todas sus actividades? ¿Qué ayuda puede esperar de funcionarios que han sido escogidos precisamente a causa de su odio contra la democracia?

Laval trabaja para los nazis en la tarea de destruir al pueblo francés.

Los ingleses han comprendido esto a tal punto que en Madagascar, antes incluso de haber terminado la ocupación de la isla, se han apresurado a hacer un llamamiento a los partidarios del General De Gaulle para que tomen en sus manos, en nombre de Francia, la administración civil. No se qué papel se pensará atribuir a los franceses libres cuando los marinos y los aviadores yanquis se hayan instalado en las bases de la Martinica y de la Guadalupe. No se si la acción norteamericana ha sido planeada de acuerdo con el Consejo de Defensa del Imperio Francés, radicado en Londres, pero me acuerdo de las declaraciones formales de Roosevelt, cuyo agudo sentido del honor se ha afirmado con tanta frecuencia. Ha prometido mil veces que después de la guerra la soberanía francesa sería restablecida en toda su extensión.

Como yo espero que esta guerra pondrá fin, entre otras cosas, al imperialismo de las grandes potencias, no es esta soberanía en el dominio colonial lo que me interesa: ningún pueblo debe arrogarse el derecho de explotar a otro pueblo. Lo que yo deseo es que todo lo que era francés, y las Antillas no forman una colonia sino un trozo de territorio nacional, participe honrosamente en la lucha y reciba, a cambio de ello, el tributo de justicia a que es acreedor.

Si se quiere que la Martinica y la Guadalupe desempeñen en esta cruzada el cometido que parece estarles destinado tanto por su situación geográfica como por su tradición democrática, es preciso ante todo que se limpie de todos los elementos fascistas que las oprimen y desfiguran. Hoy existe una incompatibilidad fundamental entre la bandera estrellada de los Estados Unidos y la bandera de Laval. Que floten una al lado de otra constituiría un contrasentido de carácter propio a llevar la confusión al espíritu de los antillanos. Podrían tomar por una simple manifestación de fuerza —y los Robert y Cía. no dejarían de presentárselo bajo ese aspecto— lo que debe ser la afirmación de una solidaridad y de una voluntad. Solidaridad de todos los pueblos dignos y libres de la tierra... Voluntad de dejar fuera de combate para siempre, al más feroz restaurador de la peor esclavitud: a Hítler.



Earl Browder, Secretario General del Partido Comunista de Estados Unidos, incansable luchador antifascista, puesto en libertad por instrucciones especiales del Presidente Roosevelt, después de haber permanecido en la prisión de Atlanta por un delito migratorio que jamás cometió.

La libertad de Browder provocó júbilo en todos los círculos obreros y progresistas del Continente. FUTURO saluda a Earl Browder, líder distinguido del pueblo norteamericano.

Los Acontecimientos...

(Viene de la página 36.)

Parte del material empleado por las fuerzas de Timoshenko es de origen anglo-norteamericano: los tanques de triple torre que se han citado son los M-3 de 28 toneladas, armados con un cañón de 75mm., uno de 47mm, y una ametralladora de 13.2mm. También hay algunos aviones ingleses y norteamericanos, pero en su mayoría se trata de "Stormoviks" soviéticos.

Los contingentes que Timoshenko lanzó a la lucha en Kharkov ascienden a 1.000,000 de hombres (50 divisiones) y, desde luego, no son sino parte de los que organizaran Voroshilov y Budienny durante el invierno. Lo interesante — más para el Estado Mayor nazi que para nosotros— sería saber exactamente cuantas divisiones más existen en reserva y en dónde serán lanzadas a la lucha.

Encendido nuevamente el frente oriental, es muy difícil que los nazis busquen crearse otro frente adicional en cualquiera otra parte de la Europa, ya sea en la península Ibérica o en Turquía. Si pudieran delegar tal misión a Vichy (Roma no cuenta), tratarían de crear a las Naciones Unidas una diversión en el Africa del Norte y Occidental: pero temen que Laval y Petain no arrastrarán al pueblo francés a la lucha contra su aliada y en pro de su tradicional enemiga. Lo más que pueden esperar es que Vichy les ayude a protegerse la retaguardia contra el eventual y seguro desembarco anglo-norteamericano.

Tampoco existe la posibilidad de un avance por el cercano Oriente, que entregara al Tercer Reich el petróleo del Irak y del Iran, cortara las comunicaciones entre la URSS y las Naciones Unidas y permitiera efectuar una unión de los ejércitos totalitarios en algún punto del Medio Oriente: Afghanistan o la misma India.

El avance del Japón en Birmania se ha venido haciendo cada vez más lento, no debido a un aumento en la resistencia que le presentan las fuerzas anglo-chinas, sino a las dificultades de abastecimiento de sus tropas. No hay más de 60,000 soldados nipones en Birmania, pero para mantenerlos abastecidos se necesitan 240,000 toneladas de barcos, a razón de 8 toneladas por hombre. Teniendo en cuenta la dispersión de contingentes nipones en toda el Asia Sud-Oriental y la Indonesia, así como el tonelaje perdido por la acción de las Naciones Unidas, vemos que el Japón empieza a resentir los efectos de su rápida conquista.

Los japoneses ocuparon Akyab y persiguen a los ingleses que remontan el Valle del Chindwin; tomaron Mandalay y Lashio y penetraron en China hasta Chefang, tan sólo para verse cortados de sus abastecimientos cuando los chinos recapturaron Maymyo con audacia increible. La lucha regular ha terminado en Birmania entre japoneses y birmanos quintacolumnistas por un lado y anglo-chinos por el otro, pero sigue la guerra de guerrillas, en la cual son consumados maestros los chinos, como lo saben los japoneses por triste experiencia.

Estos se sienten sumamente intranquilos ante el fracaso del socio nazi en cumplir sus promesas de aplastar al oso soviético en unas cuantas semanas: los nipones saben muy bien lo duras que son las zarpas del oso soviético y no tienen ninguna intención de enfrentarse a él ellos solos; pero tampoco pueden seguir adelante, hacia la India, dejando a su retaguardia al enemigo poderoso que es la URSS y al enemigo potencia que es la China Republicana.

El perfil del . . .

(Viene de la página 23.)

adhesión al Presidente de la República y para manifestar su decisión de combatir por la libertad de México. Pero no puede decirse que los enemigos de México y de la democracia hayan sido vencidos. Todos siguen realizando su tarea de confusión y de embuste, empeñados en disolver las energías populares de México, perseverantes en su trabajo, decididos a ganarle la pelea al pueblo mexicano.

ANTES QUE NADA

Y se equivoca todo el que suponga que México puede participar victoriosamente en la defensa universal de la libertad humana sin vencer antes y vencerlos decisivamente y para siempre, a los enemigos interiores, sin ganar definitivamente la batalla que la quinta columna ha presentado en el seno mismo del país. Todo México ha de unirse para pelear: los trabajadores y los industriales; los campesinos y los burócratas, los católicos y los irreligiosos, los liberales y los socialistas, los comunistas y los derechistas, todos, siempre que estén dispuestos a defender el destino de la República. Pero nadie puede unirse con los enemigos, nadie debe admitir a su lado a un adversario de la Patria. México necesita unirse, pero la unión ha de nacer desinfectada, limpia de gérmenes disolventes, a salvo de espías, de alarmistas, de indiferentes intencionados. La unidad del pueblo mexicano sólo puede formarse auténtimente sobre las ruinas, las definitivas ruinas de la quinta columna.

¡Lo que podríamos . . .

(Viene de la página 31.)

del infierno fascista si los gobiernos de las dos Américas, y sobre todo el de México, de los Estados Unidos, de Cuba, de Chile, de Bolivia, y de Colombia, gobiernos que se honran con ser demócratas militantes, los autorizan a venir a sus países acordándoles la visa de entrada.

El movimiento obrero de estos países, en su conjunto, reclama con vehemencia que estos hombres sean salvados. Lo reclaman porque se sienten solidarios con sus compañeros de lucha europeos, porque saben que estos antifascistas, ofreciendo su vida y todo lo que tenían para combatir la barbarie fascista y para defender el progreso humano, han combatido también por los derechos elementales de los pueblos americanos.

El nuevo reglamento legislativo que prohibe la entrada a los países americanos a las personas que vengan de los países del Eje y ocupados por el Eje, es una medida indispensable en tiempo de guerra y tiende a impedir la introducción de espías y fascistas. Pero estas medidas aplicadas al mismo tiempo y sin distinción a los antifascistas sinceros y reconocidos, equivale a una condena a muerte de todos los adversarios del Eje, cuya única salida consiste actualmente en la inmigración hacia América.

El ejemplo de Francia y de otros países ha demostrado que los agentes de Hítler, los miembros de la quinta columna, no se encuentran entre los refugiados antifascistas, pero sí entre los fascistas y sus acólitos "nacionales". La guerra actual es una guerra por la democracia, por la libertad. Una de las acciones más elementales es salvar sombatientes, los soldados de este gran ejército de la libertad. Los antifascistas alemanes, italianos, españoles, austríacos, checoeslovacos, polacos y otros, son los aliados naturales de las democracias americanas en lucha contra el Eje. ¿Dónde está el jefe militar que vacile en salvar sus hombres, si le es ofrecida una posibilidad? Que el pueblo de México, tan generoso y tan inteligente, que su Presidente Manuel Avila Camacho, que por su política sinceramente democrática ha dado el ejemplo a todo el Continente americano, tomen la iniciativa. Las democracias de Europa sabrán acordarse mañana.

JOHN P. DAY

HISTORIA ECONOMICA MUNDIAL

(1914 - 1939)

UN ANALISIS DE LA ECONOMIA DEL MUNDO
DESPUES DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

HENRI LEFEBRE

N I E T Z S C H E

UN PERSPICAZ ESTUDIO DEL PENSAMIENTO DEL
GRAN FILOSOFO, SEGUIDO DE UNA SELECCION
DE TEXTOS DE SUS OBRAS

SON LAS ULTIMAS PUBLICACIONES DEL

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

AV. MADERO 32

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD OBRERA DE MEXICO

F U T U R O

Revista mensual de cultura popular

MEXICAN LABOR NEWS

Publicación semanal en inglés

OBRAS PUBLICADAS:

EL PANORAMA DE LA CIENCIA
R. L Worral. Trad. de Ana María Reyna. 248 págs. $ 1 50

TEORIA Y PRACTICA DEL SOCIALISMO.
John Strachey. Trad. y prólogo de Narciso Bassols. 476 págs. $ 3.00

HISTORIA DE LA EPOCA DEL CAPITALISMO INDUSTRIAL
A. Efimov y N Freiberg. Trad. de Ana María Reyna. 478 págs $ 2.00

ESCRITOS FILOSOFICOS
Vicente Lombardo Toledano. 215 págs. $ 3.00

PROBLEMAS DEL MUNDO CONTEMPORANEO
Víctor Manuel Villaseñor. 138 págs. $ 1.00

UN VIAJE AL MUNDO DEL PORVENIR.
Vicente Lombardo Toledano y Víctor Manuel Villaseñor. 159 págs. $ 0.50

TRAYECTORIA.
Xavier Icaza. 75 págs. $ 1 00

CONVENCION Y CONTRATO EN EL DERECHO DEL TRABAJO.
Roberto Carrillo. 89 págs. $ 0.30

HA CAIDO UNA ESTRELLA
Vicente Lombardo Toledano. 51 págs. $ 1.00

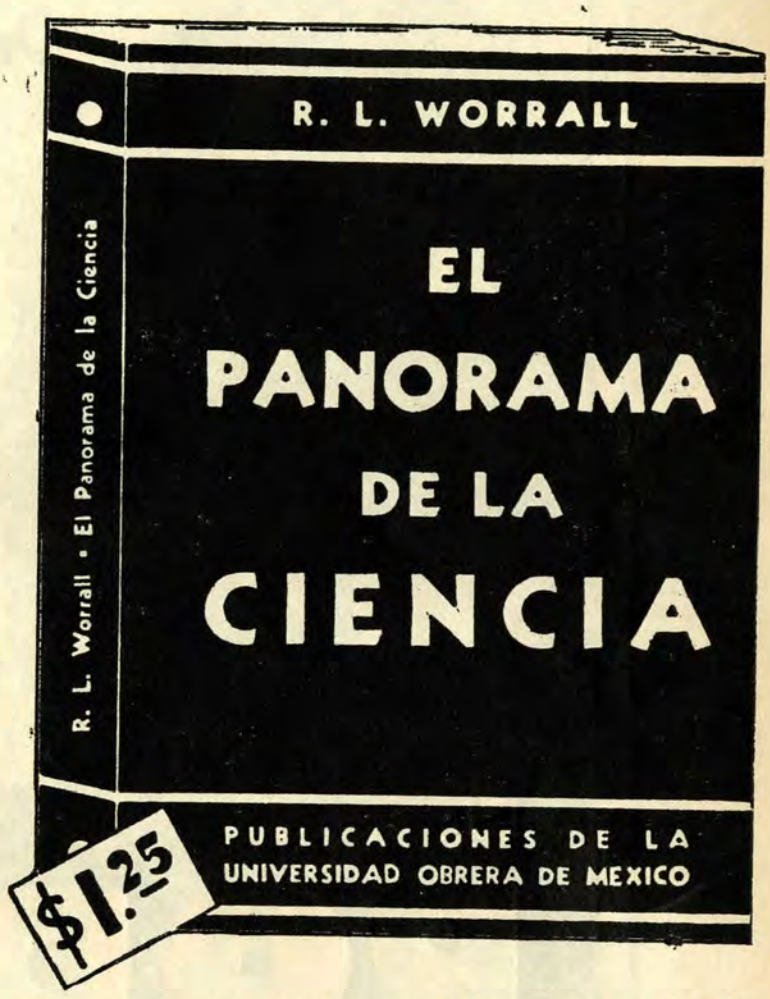
EL KARL MARX DE LASKI.
Francisco Zamora. 35 págs. $ 0.10

LA HISTORIA DE MEXICO A LA LUZ DEL MATERIALISMO.
Luis Fernández del Campo. 16 págs. $ 0.10

GEOGRAFIA ECONOMICA.
S. Varzhansky y L. Sinitsky. Traduc. de Ana María Reyna. 220 págs. $ 1.50

SOLICITE ESTAS PUBLICACIONES AL DEPTO. EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD (Rosales Núm. 26)

Un Libro que Ud. necesita



"La obra que hoy presentamos al público de habla española, tiene por objeto hacer un análisis severo de los juicios filosóficos implícitos en las obras de los hombres de ciencia británicos más destacados de los últimos tiempos. Con un método polémico, claro, conciso y brillante, expone el autor los errores y falacias de físicos, biólogos, psicólogos, astrónomos, filósofos idealistas y filósofos mecanicistas... La obra de Worrall nos presenta en un breve ensayo algunos de los aspectos más interesantes de la filosofía que ya no es contemplativa sino activa; de la filosofía que se ha propuesto por tarea transformar el mundo en que vivimos..."

DEL PROLOGO DE ANA MARIA REYNA.

●

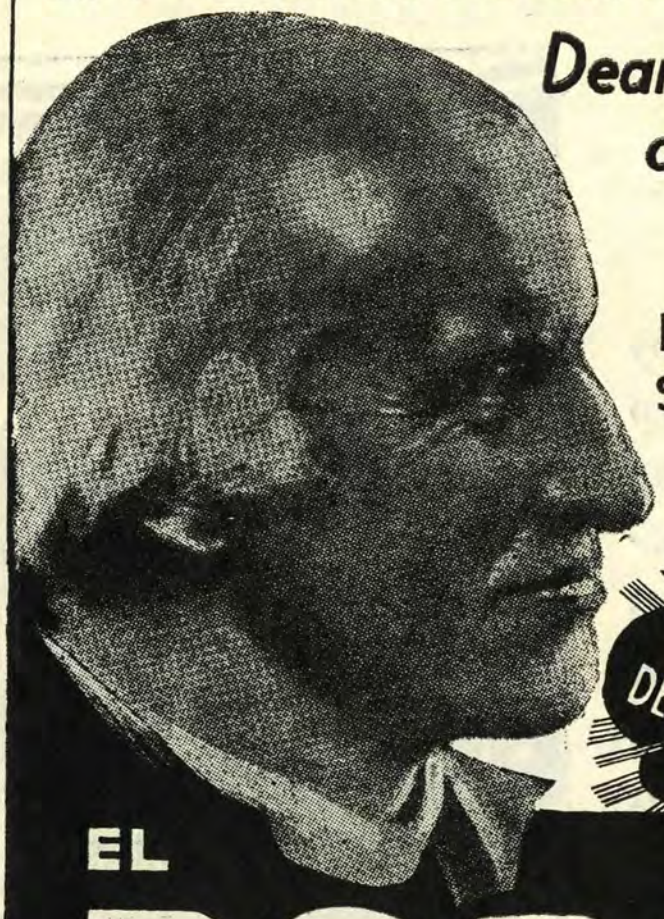
HAGA SU PEDIDO HOY MISMO

UNIVERSIDAD OBRERA DE MEXICO

ROSALES, 26

LA OPINION DE UN ECLESIASTICO

Dean de la Catedral de Canterbury, Inglaterra.



EL PORQUÉ LA UNIÓN SOVIÉTICA DERROTARÁ A HITLER

EL SECRETO DEL ESPIRITU COMBATIVO DEL EJERCITO ROJO.

EL

PODER SOVIETICO

POR EL REVERENDO HEWLETT JOHNSON

$3.

PEDIDOS A: FONDO DE CULTURA POPULAR, S. C.
EDICIONES SOCIALES. EDITORIAL POPULAR. EDICIONES MORELOS.
AV. HIDALGO 75. DESPACHO 107, O APARTADO 2352
MEXICO, D. F.